S.O.S.

ESTILOS

DE

PATERNIDAD

Registro de derechos de autor a nombre de:
RICARDO NUÑO CAZARES
1998

MÁSCARAS

El conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra, pero muchas personas confunden la sombra con el conocimiento.

En un lejano y antiguo reino, un día en que los súbditos le llevaban presentes al rey se presentaron ante él ciertos personajes que llevaban unas cajas de obsequio. De una de ellas salían risitas. De otra de ellas se escuchaban lamentos. Otra mas, dejaba escapar gruñidos.

Llevado por la curiosidad, el rey abrió las cajas que le fueron regaladas y encontró que cada una de ellas contenía una máscara. La caja que emitía risitas contenía una máscara que se reía. La que emitía lamentos una máscara que se lamentaba, y la que gruñía una máscara gruñidora.

El rey sintió deseos de probarse las máscaras. Se puso primero la de la risa. En cuanto se la puso, sintió muchas ganas de reír; se soltó riendo, y no podía parar, hasta que optó por quitársela. Así lo hizo, y de nuevo se sintió normal. Lo mismo hizo con cada una de las otras máscaras teniendo de ellas efectos similares, es decir una le hizo lamentarse y la otra le hizo emitir gruñidos.

Un día, después de mucho ajetreo, y antes de irse a dormir, el rey se puso las máscaras para distraerse. Pero era tal su cansancio que se quedó dormido con una de las máscaras puesta: la máscara de los lamentos. Al día siguiente, cuando despertó, se sintió mal y trató de quitarse la máscara; pero para su sorpresa, no pudo: la máscara se había adherido tan fuertemente a su piel, que le lastimaban sus intentos por quitársela. Después de mucho intentarlo, el dolor y las sugerencias del primer ministro de la corte le hicieron desistir, y se dejó la máscara puesta, pensando que quizá después se les ocurriría alguna idea para podérsela quitar.

Mucho tiempo pasó sin que encontraran la solución para desprenderle de la máscara. Inicialmente, el Rey se sentía muy mal; y es que la máscara lo obligaba a actuar de formas que él no deseaba, y de como él quería que la gente lo viera; la máscara proyectaba a los demás una imagen diferente de lo que él era, y de como él sentía. Pero poco a poco, sin embargo, se fue resignando; y se acostumbró a traer la máscara puesta, a tal grado que incluso con el tiempo llegó a olvidarse de que la llevaba siempre consigo.

Un cambio gradual comenzó a darse en el rey. Su carácter se fue modificando poco a poco, hasta que finalmente llegó a sentir, a pensar y a actuar de una manera que correspondía con el carácter, la forma de pensar y de sentir de la máscara. La máscara y el rey comenzaron a ser una sola persona. El rey era cada vez más, una persona triste y solitaria. Su primer ministro había muerto hacía unos años, y ya nadie se acordaba de la historia de la máscara. Bufones y juglares se fueron a otros reinos al ver que sus gracias ya no divertían al Rey.

Sus nuevos ministros, cuando llegaron al reino pensaron que los estados de ánimo del rey no eran propios de un personaje de la realeza, y sin conocer la historia de las máscaras mandaron traer a los mejores médicos. Vinieron magos y hechiceros de todos los confines del mundo, pero nadie lo podía curar pues para comenzar no encontraban enfermedad alguna. Los médicos, después de revisarlo cuidadosamente, decían que su cuerpo no tenía absolutamente nada; estaba totalmente

sano; que su problema, sin duda, era una enfermedad del alma. Los hechiceros le daban brebajes y le hacían exorcismos, pero eso tampoco le alivió. Los magos por su parte, todos los días platicaban con él, pero si bien su plática le distraían haciéndole sentir momentáneamente mejor, en el fondo la tristeza seguía avanzando. El Rey ya no salía de sus aposentos y se pasaba la mayor parte del día postrado en su tristeza.

Un día, un mago venido de otros feudos llegó al reino. Cuando supo de la tristeza del rey, fue a ver a sus ministros, y les dijo que probablemente él podría curarlo. Los ministros lo dudaron, y así se lo hicieron saber. Él insistió, y entonces los ministros le preguntaron que porqué estaba tan seguro de poder curar al rey. El les platicó que desde hace años, ha venido recorriendo los caminos que Ignaro Maloso había antaño recorrido haciendo regalos a los reyes de la comarca. Les platicó que todos aquellos reyes que habían recibido y usado sus regalos, habían finalmente enfermado, y algunos incluso habían muerto de extrañas enfermedades. También les contó, que él conocía el secreto de esas enfermedades, y que por eso podía curar al Rey.

Los ministros mandaron reunir a los médicos, magos y hechiceros de la corte. Ante ellos, el mago visitante narró la historia de las máscaras. Los médicos se mostraron incrédulos; ¿Cómo era posible que ellos nunca hubieran notado máscara alguna?. De ser cierto lo de las máscaras, ellos hace tiempo se habrían enterado, ya que eran los mejor preparados para descubrir todo tipo de enfermedades que dañaran al cuerpo, y consideraban insultante que alguien se atreviera a decir que ellos habrían cometido un error al no detectar tan evidente causa enfermedad.

No, insistieron los ministros, el problema era una enfermedad del alma. Los hechiceros se concretaron a decir: "lo único que puede curar al Rey es nuestro exorcismo y nuestros brebajes, no hagan caso de otra cosa". Los magos, por su lado, se irritaron; lo llamaron traidor a los principios de la alta magia. Amenazaron con acusarlo al cónclave mundial de magos, y urgieron a los ministros a echarlo del reino. Después de todo, si fuera cierto que la enfermedad era causada por una máscara, la curación correspondería a los médicos, y entonces ¿a qué se dedicarían los magos después?. No, ya estaba decidido: esa enfermedad era una enfermedad del alma, y sólo podía ser curada por los magos del reino, enfatizaron.

Sin embargo, el paje del rey, increpó a los ministros del rey "y ¿qué tal si fuera cierto lo que dice el mago visitante?, dejadlo que demuestre lo que dice". Así, llevaron al mago visitante ante el Rey, el cual estaba ya inconsciente. El mago visitante se dio a la tarea, durante horas, de limpiar la cara del rey. Le lavó la cara, le rasuró la barba, y utilizando cosas que sacaba y metía de su bagaje, una y otra vez, absorto en su trabajo, limpió el rostro del rey, hasta que finalmente, al amanecer levantó la cara y dirigiéndose a los atónitos ojos de una multitud formada por los ministros, magos, hechiceros, y médicos, les dijo apuntando a la cara del rey: "he ahí a vuestro rey”.

Un murmullo rasgó el silencio de los reales aposentos. Luego se escucharon cuchicheos. Uno de los ministros avanzó al frente y dijo: “esa no es la cara del rey. Más bien parece una máscara de cera. Nos has engañado y morirás por ello”. Dicho lo anterior dieron muerte al mago visitante. Luego los ministros ordenaron a los magos del reino que le quitaran la máscara de cera al rey. El

rey murió des pues de varias horas en que afanosamente los magos intentaban quitarle lo que creían era una máscara, pero en realidad era el cutis del rey.

Y es que el conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra, pero muchas personas confunden la sombra con el conocimiento.

Ricardo Nuño Cázares

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN **6**
DEFINICIÓN DE TÉRMINOS CLAVE 6

ANTECEDENTES HISTÓRICOS **7**
PRINCIPALES TEORÍAS 11
ESTILO DE PATERNIDAD AUTOCRÁTICO 11
ESTILO DE PATERNIDAD PERMISIVO 13
ESTILO DE PATERNIDAD DEMOCRÁTICO 16
ESTILO DE PATERNIDAD NEGLIGENTE 18
ESTILO DE PATERNIDAD CONVERGENTE 20
ESTILO DE PATERNIDAD HOSTIL 20
ESTILO DE PATERNIDAD FILIPATA 23
ESTILO DE PATERNIDAD SOBRE-PROTECTOR 26
ESTILO DE PATERNIDAD SOCIÓPATA 26
MODELO ESTOCÁSTICO 26
MODELO SITUACIONAL 26
MODELO PARTICIPATIVO 26
TEORÍA INTEGRADORA 26

ESTILO DE PATERNIDAD SISTÉMICO, ORDENADO Y SITUACIONAL **26**
EJE DE LA DISCIPLINA 26
ESTILO TRANSIGENTE 26
ESTILO ESTRICTO 26
ESTILO HOSTIL 26
ESTILO FILÍPATA 26
EJE DE LA SEGURIDAD 26
ESTILO NUTRIENTE 26
ESTILO PROTECTOR 26
ESTILO SOBRE-PROTECTOR 26
ESTILO POSESIVO 26
EJE DE LA TOMA DE DECISIÓN 26
ESTILO PARTICIPATIVO 26
ESTILO DEMOCRÁTICO 26
ESTILO AUTORITARIO 26
ESTILO AUTOCRÁTICO 26
ESTILOS FIJOS DE PATERNIDAD 26
ESTILO DE PATERNIDAD GLOBAL 26
ESTILO AFÍLICO 26
ESTILO CONVERGENTE 26
ESTILO PREDOMINANTE 26
ESTILO DE PATERNIDAD VISCERAL 26

INTRODUCCIÓN

Todo padre está en una posición especial, en virtud de la cual, traslada a sus hijos sus conceptos y su enfoque de la vida, por equivocados que estos sean. De pequeños, los niños no tienen otra alternativa que creer y guiarse por esos conceptos; porque no tienen acceso a otro punto de vista. El niño establece su criterio según la información que recibe, y una vez establecido un criterio en los años de formación intelectual y moral, es muy difícil llegar a cambiarlo. Y esto no quiere decir que el padre necesariamente sea malo; puede ser intencionalmente muy bueno, y aún asi, algunos aspectos de su personalidad pueden dañar a sus hijos. Por ejemplo, se sabe que los niños que nacen durante el primer año de matrimonio de sus padres, sufren las consecuencias del proceso de adaptación que inevitablemente tienen que vivir sus padres.

En esta obra se analizan los estilos de paternidad desde su contexto histórico, y se hace una propuesta de conceptión de los estilos de paternidad con un enfoque sistémico, ordenado y situacional (SOS).

Al mismo tiempo se refiere la elaboración de una escala de medición basada en el Test « Perfil Multifásico de la Personalidad Minessota », para la detección del estilo de paternidad predominante en los padres evaluados.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS CLAVE

Paternidad es la capacidad de influir en los hijos para lograr su formación en las condiciones ideales que les permitan desarrollar integralmente sus capacidades, y ubicarse sana, correcta y adecuadamente dentro de la sociedad, de maneras que resulten enriquecedoras para su felicidad individual.

Estilo de paternidad es la forma como se ejerce esa influencia, y puede ser deliberada o inconsciente, verbal y no verbal, con palabras o con silencios y ejemplos, etc.; es el patrón general de pautas de conducta paterna a través del cual, el padre influye en el desarrollo formativo de sus hijos. El estilo de paternidad refleja la salud psico-emocional de los padres, su inteligencia y cultura, así como la estructura y dinámica de sus relaciones de pareja.

NOTA: Los términos "padre" o los relacionados a éste, como "paterno" o "paternidad", son utilizados de forma genérica; es decir, que se refieren tanto al padre como a la madre, y no pretende tener una connotación sexista, sino que responde a los usos vigentes del lenguaje para facilidad de comprensión.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LOS ESTILOS DE PATERNIDAD

Según Plomin, los padres muy sociables tienden a la dimensión del amor. Los padres de alto nivel de actividad, tienden a favorecer el control. Los padres tímidos e impulsivos tienden a ser pobres en su dimensión de amor.

En 1928 I.B. Watson mencionó que en el cuidado psicológico del niño[1], tanto la falta de cuidado como el cuidado inadecuado puede generarle problemas posteriores. R. Ripin y H. Hetzer estudiaron en 1930 los efectos que producen en los niños los patrones que siguen sus madres para alimentarlos durante los primeros meses de vida[2]. En 1951 la O.M.S. enfatiza en su texto "Cuidado Materno y Salud Mental", que el cuidado materno es preventivo de trastornos de conducta y enfermedades psico-emocionales[3].

En 1950 René Spitz realizó investigaciones sobre los orígenes de la ansiedad en el primer año de vida del niño[4], relacionándolas con fallas en el cuidado del niño por parte de la madre. En 1953 John Bowlby publicó "Fases críticas en el desarrollo de las respuestas sociales en el hombre", donde habla de las relaciones madre-infante como básicas para la salud del niño[5]. También ese año, Coleman R.W. y colaboradores publicaron un estudio sobre las variaciones de las actitudes parentales tempranas[6]. René Spitz publicó su teoría sobre la influencia que tiene la relación madre-hijo en los trastornos del desarrollo del niño[7]. S. Brody publicó en 1956 su teoría acerca de los Estilos de ser Padres y la forma como influyen en los niños[8]. En 1960 John Bowlby publicó un texto en que relaciona la tristeza, la melancolía y la depresión del niño con la deficiencia de los cuidados maternos[9]. En 1961 John Bowlby publicó su trabajo "Ansiedad de separación: una revisión crítica de la literatura"[10]. En 1962 Sander L.W., publicó un trabajo sobre los efectos en el niño de las interacciones precoces madre-hijo[11].

---

1 Watson I.B., Psychological Care of Infant and Child, Norton, Nueva York, 1928.

2 Ripin R. y H. Hetzer, A Stidy of the Infant`s Feeding Reaction During the First Six Months of Life, Archives of Psychology, No. 18, 1930.

3 Bowlby John, Maternal Care and Mental Health, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 1951.

21 Spitz Rene, Anxiety in Infancy, A Study of Its Manifestations in the First Year of Life, International Journal of Psychoanalysis, 1950.

5 Bowlby John, Critical Phases in the Develpoment of Social Responses in Man, Penguin Books, New Biology 14, Londres, 1953.

6 Coleman R.W., Kris E y S. Provence, The Study of Variations of Early Parental Attitudes, No. de la colección The Psychoanalytic Study of the Child, 1953.

7 Spitz Rene, Childhood Development Phenomena: The Influence of the Mother and Child Relationship and Its Disturbances, en Mental Health and Infant Develpoment, Ed. K. Soddy, Londres, 1955.

8 Brody S., Patterns of Mothering, International Universities Press, Nueva York, 1956.

9 Bowlby John, Grief and Mourning in Infancy, 1960.

10 Bowlby John, Separation anxiety: a critical review of the literatura, Journal of Child Psychology and Psychiatry, 1961.

11 Sander L.W., Issues in Early Mother Child Interaction, Journal of American Academic Child Psychiatry, No. 1, 1962.

En 1964 Vincent Fontana publicó su libro "El niño maltratado" en el cual establece su tesis de que la negligencia, la permisividad y otros estilos de paternidad, son también formas de maltrato de menores, y sostiene que algunas de las psicopatologías paternas están relacionadas con retraso mental leve. Fontana es reconocido como "el vocero más conocedor, elocuente y eficaz del dramático tema del abuso, maltrato y descuido de los niños"[12]. En un estudio realizado entre familias con hijos gemelos, se encontró que el estilo de paternidad tenía relación con el temperamento de los padres[13].

Como dicen Newman y Newman (obra citada), el efecto tan importante que causa en los hijos los "tipos específicos de interacción" con sus padres (estilos de paternidad), exigen que se elaboren modelos conceptuales que permitan explicar las diversas teorías sobre el papel que juegan los padres.

Sigmund Freud, en 1905 publicó "Tres ensayos sobre una teoría Sexual", y en ese trabajo postulaba que el proceso de socialización es una fuente continua de tensión para el niño, pues sus necesidades quedan frustradas ante las metas culturales y sociales. Mas tarde, para explicar las consecuencias de la interacción persona-ambiente, Freud utilizó la noción de identificación: Motivados por el amor, el temor o la admiración, los niños imitan e introyectan a sus padres que de esa forma se convierten en aspiraciones ideales de los hijos. Es mediante la interacción entre el niño y sus padres (estilos de paternidad) que se conforma la personalidad.

También en 1958, William Goldfarb y cols. estudiaron el fenómeno al que llamaron la "perplejidad parental", (desconcierto exagerado y anómalo del progenitor ante el hijo, en el momento del nacimiento)[14].

En 1954 Ana Freud publicó "El concepto de madre rechazante"[15].

La teoría del aprendizaje social[16] enfatiza que los niños aprenden observando a otros (aprendizaje Vicario), sean niños o adultos (modelos de comportamiento), conductas que luego reproducen por imitación. La imitación no necesariamente produce un cambio de valores o de actitudes; si el niño ve que una conducta le resulta bien a otro, tratará de imitarla. Los cambios de valores y actitudes, sin embargo, eventualmente resultan de la interacción entre el niño y su ambiente. La familia es el lugar por excelencia donde el niño de preescolar aprende sus conductas.

---

12 Helpern Milton, M.D., Profesor y Presidente del Departamento de Medicina Forense, Escuela de Medicina de la Universidad de Nueva York. En la introducción que hace para el libro En Defensa del Niño Maltratado, de Vicente J. Fontana, Editorial Pax, México, 1989, pp. 19.

13 R.A. Plomin, A temperament theory of personality development: parent-child interactions (unpublished doctoral dissertation, University of Texas), 1974. Newman Bárbara y Newman Philip, Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, Ediciones Ciencia y Técnica, México, 1990.

14 Goldfarb William, Sibulkin Lillian, Behren Marjorie y Jahoda Hedwig, El concepto de perplejidad materna. En New Frotiers in Child Guidance, Nueva York, International Universities Press, 1958.

15 Freud Anna, El concepto de madre rechazante, en Escritos de Anna Freud, indicaciones para el analisis de los niños y otros papeles. Casework Papers, 1953, Nueva York.

16 Bandura A. y Walters R.H., Social Learning and personality development, Holt Rinehart and Winston, Nueva York, 1963.

En 1964 Ronald Laing y A. Esterson presentan formalmente su teoría de que existen familias "esquizofrenogénicas" que producen forzosamente niños y adultos con patologías[17]. Ronald Laing en 1969, analiza y cuestiona la estructura familiar como el entorno donde se moldea la personalidad de los hijos y causa psicopatologías[18]. En 1971 David Cooper se radicalizó en su postura de que la situación familiar como la conocemos, destruye a los individuos desde que son niños, por lo que hace una crítica radical a la estructura de la institución familiar, y propone como alternativa la creación de comunas[19]. George F. Gilder considera la violencia y la delincuencia en la sociedad son producto de la liberación femenina mal entendida, que ha provocado que "las parejas ya no están en condiciones de permitirse el lujo emocional de tener hijos. Los hijos se convierten en errores, mal concebidos y mal engendrados."[20].

En 1970 UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) detectó la importancia de que el niño sea considerado como integrante, junto con su familia, de la comunidad[21]. 1979 es declarado el "Año Internacional del Niño", y la UNICEF se encarga de llamar la atención sobre las necesidades especiales de la niñez y de promover programas que beneficien a los pequeños. Se establecen programas niño-familia, programas niño-comunidad, Programas Padres e Hijos patrocinados por la UNICEF donde los padres pasan a ser también "objetivo educacional"[22].

David Finkelhor presentó su libro "El Abuso Sexual del Menor" donde declaró que existen dos factores comunes que contribuyen a la victimización sexual de los infantes, volviéndolos vulnerables; el factor familiar (conflicto marital, familias numerosas donde existen cuatro o más hermanos varones) y la incompetencia de las madres (la ausencia materna es el tipo más dañino de incompetencia, pero también una madre frecuentemente enferma, con educación pobre, madre oprimida o sumisa, alcoholismo materno, etc.)[23].

En 1991 June Stephenson dijo que la familia compuesta por padre y madre no necesariamente es la mejor, y que muchas veces, es tan inadecuada como la familia monoparental. Stephenson cita un reporte escrito por David Demo del Instituto Politécnico Virginia y Alan Acock de la Universidad del Estado de Louisiana, quienes sostienen que lo importante no es tanto la estructura familiar como la relación entre progenitor e hijo; y si existen padre y madre, también importa la calidad de la relación entre ellos. Los padres, dice Stephenson, son responsables de

---

17 Laing Ronald y Sterson A., Sanity, Madness and the Family, Tavistock Publications, Londres, 1964.
18 Laing R.D., El cuestionamiento de la familia (título original: The Politics of the family and other essays), Tavistock, Londres, 1969.
19 Cooper David, La muerte de la familia, Penguin Books, Ltd, Londres, 1971.
20 Gilder George F., Suicidio Sexual, Grijalbo, España, 1976.
21 Carmen Luz Latore y Salomón Magendzo, Evaluación y elaboración de programas preescolares no formales en comunidades marginales, estudio realizado para UNICEF, 1979.
22 Guzmán Jesus, Lourdes Lule y Patricia Corres, Revista Latinoamericana de Est.Educ.Vol.XI, No. 4, 1981. En: Los Problemas Educativos en México, UNAM, México, 1987.
23 Finkelhor David, Sexualy Victimized Children, The Free Press, Nueva York, 1979.

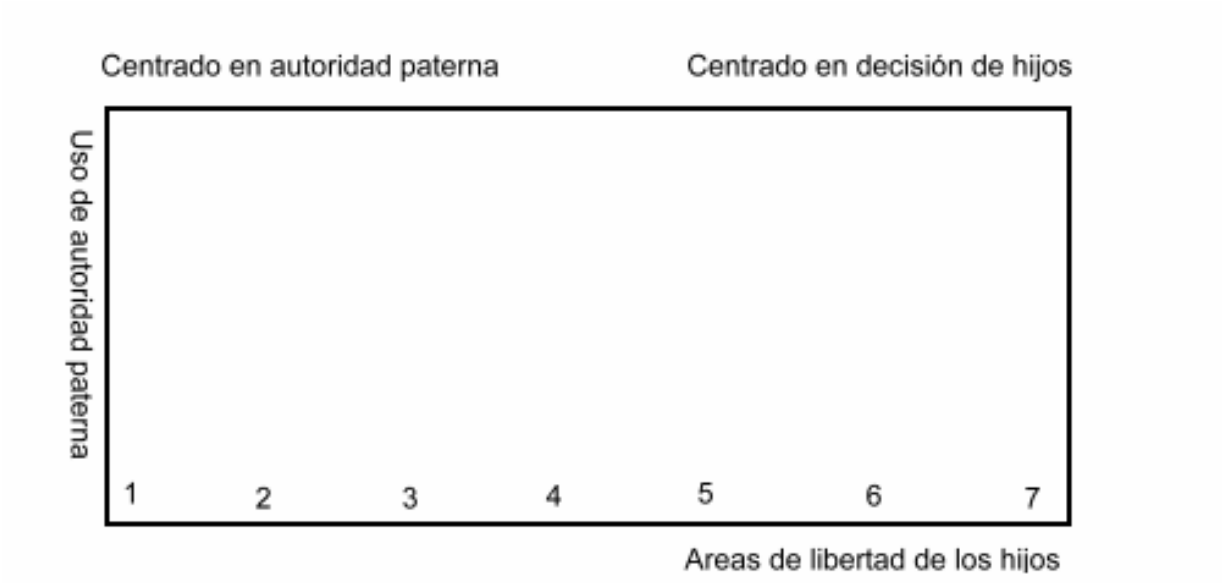
nutrir no solo físicamente a sus hijos, sino también psicológicamente, y tienen la responsabilidad de no hacerles daño de manera alguna [24].

[24] Stephenson June, The Two-Parent Family is Not The Best, Diemer Publishing Co., California, 1991.

PRINCIPALES TEORÍAS
SOBRE EL ESTILO DE PATERNIDAD

MODELO DEL CONTINUO AUTOCRATICO-PERMISIVO

Douglas McGregor pensó que el manejo de la autoridad partía de las suposiciones básicas sobre la naturaleza humana; la teoría de la maldad innata que él llamó "teoría X" y la teoría de la bondad Innata que llamó "Teoría Y". En este modelo, en un extremo del continuo existen padres cuyo estilo implica que ellos toman las decisiones y ordenan. En el otro están los padres que permiten a los hijos actuar dentro de los límites definidos por el padre, con quienes comparten la toma de decisiones en forma igualitaria. Hay varios valores o estilos intermedios de paternidad. En el punto 2, el padre (madre) "vende" la decisión, en el 3, el padre (madre) presenta ideas y desea preguntas, en el 4, el padre (madre) presenta una decisión tentativa susceptible de cambio, en el 5, el padre (madre) plantea la problemática, obtiene ideas y toma decisiones, en el 6 el padre (madre) define los límites y pide al hijo tomar la decisión.



ESTILO DE PATERNIDAD AUTOCRÁTICO

Según Edmund Burke la naturaleza humana es mala y anárquica de por sí; los niños sienten aversión natural por el trabajo, rehuyen las responsabilidades, y requieren ser obligados, controlados y sancionados; por lo tanto son necesarias las restricciones, las sanciones e instituciones sociales para instruirlos en la ética y garantizar así la conducta responsable[25].

---

25 Burke Edmund, Reflections on the revolution in France, 1970. En Newman Bárbara y Newman Philip, Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, Ediciones Ciencia y Técnica, México, 1990.

La idea de la maldad intrínseca, llevó a malentender los impulsos de los niños y se creó una estructura educativa (Estilo de Paternidad) para corregir esas tendencias perniciosas. La meta principal de las instituciones educativas no era proporcionar conocimientos sino enseñar normas y valores. Se les exigía a los niños que controlaran sus impulsos y se comportaran moralmente. Los castigos eran despiadados. Es la teoría en que se basa el autoritarismo. Con el tiempo se llego a demostrar que resultados de su aplicación pueden ser negativos. Produce mucho el efecto "Pigmaleón" negativo: "trata a una persona como tonto, y tarde o temprano se comportará como tal".

Según Baumrind, el padre Autoritario intenta modelar, controlar y valorar la conducta del niño de acuerdo con un patrón de conducta, generalmente un patrón absoluto, de motivación teleológica, y formulado por una autoridad considerada como superior. Considera la obediencia como virtud y favorece las actitudes punitivas y de imposición para doblegar la voluntad del niño cuando considera que las acciones y opiniones de éste, están en conflicto con lo que considera ser la conducta correcta[26].

Un aspecto de la vida familiar a que tienen que acostumbrarse los niños es el desequilibrio del poder. La diferencia de autoridad entre padres e hijos ofrece el rasgo más distintivo de la estructura social de la familia. Apenas toma conciencia del mundo en que vive, el niño se da cuenta que una de las características fundamentales de este mundo es la autoridad de los adultos. El objetivo principal del uso de la autoridad es poner límites a los impulsos naturales y a los intereses espontáneos, especialmente cuando esos impulsos e intereses ponen en peligro o amenazan destruir algo de valor para los adultos[27].

La dureza de la desigualdad de poder entre padres e hijos puede agudizarse o atenuarse de acuerdo con la cultura de los padres. Muchas de las diferencias entre las familias tradicionales y las progresistas provienen del modo en que se ejerce la autoridad. Por ejemplo, en algunas familias aún se exige a los hijos que reciban con un beso "de respeto" en la mano, al padre cuando regresa del trabajo, y también en señal de respeto se les exige que se dirijan a sus padres hablándoles "de usted", mientras que en otras se les aconseja que tuteen al padre. En unas se concede poca participación a los hijos en las decisiones familiares, mientras que en otras se pide su colaboración. Pero aún en las familias más progresistas son los padres quienes tiene el poder en sus manos.

Hacer uso de la autoridad no es perjudicial. Muchas veces es necesaria, sin embargo, es importante ir dejando que los hijos aprendan a decidir y a asumir sus propias responsabilidades a medida que crecen. El uso de la autoridad como arma de poder y símbolo de superioridad sobre los hijos, es un abuso de la autoridad, y es lo que da origen al autocratismo. En nombre de la autoridad se cometen muchas agresiones más o menos sutiles sobre los hijos (regañarlos delante

---

26 Baumrind D., Effects of autoritative parental control on child behavior, Child Development, 1966; y Baumrind D, Current Patterns of parental authority, Developmental Psychology Monographs, 1971. En Newman Bárbara y Newman Philip, Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, Ediciones Ciencia y Técnica, México, 1990.

27 Jackson, P. La monotonía Cotidiana, en "La vida en las Aulas, Madrid, Marova, pp 13-55, 1975.

de extraños, hablar mal de sus amigos, ordenarles hacer algo delegándoles responsabilidades que no les corresponden, aún cuando interfieran su juego, ponerlos a cuidar a sus hermanos, etc.).

DESVENTAJAS DEL ESTILO AUTOCRATICO

Los hijos de padres autoritarios tienen dos alternativas; la primera es la rebeldía y la segunda la sumisión. La primera se inicia como un "negativismo desafiante". La segunda tiene como objeto ganarse la benevolencia del progenitor cuyo extremo se manifiesta en la adulación, el servilismo y otras formas de sumisión. Si la rebeldía es brutalmente reprimida, entonces aparecerá de todas formas la sumisión. Los rebeldes, cuando crecen muestran un trastorno antisocial de la personalidad. Los sumisos, incapaces de disentir por temor a represalias, siempre se dejan llevar por la corriente.

NEGATIVISMO DESAFIANTE[28]. Se caracteriza por negativismo, hostilidad y desafío, aunque sin violaciones importantes de los derechos fundamentales de los demás. Los niños con este trastorno discuten frecuentemente con los adultos, se muestran irascibles, desafían activamente o rechazan las peticiones o reglas de los adultos, reniegan y se encolerizan con facilidad, a menudo hace deliberadamente cosas que molestan a los demás y tienden a estar resentidos y molestos con los demás. Con frecuencia, desafían activamente las peticiones o las reglas de los adultos y molestan deliberadamente a los demás. Además, tienden a culpar, acusar y reprochar a las personas de su entorno de sus propios errores y dificultades, y es rencoroso y reivindicativo. Otros síntomas incluyen baja autoestima, labilidad emocional, baja tolerancia a la frustración. Además puede dar origen al abuso de sustancias psicoactivas (cambáis, alcohol, tabaquismo).

Las manifestaciones se presentan invariablemente en el hogar, pero pueden presentarse también en la escuela o la relación con otros adultos o compañeros. El trastorno se inicia en el hogar y más tarde se generaliza a otras situaciones. Los síntomas típicos se ponen de manifiesto en la interacción con los adultos o con compañeros que el niño conoce perfectamente.

ESTILO DE PATERNIDAD PERMISIVO

El concepto de la niñez como un "estado de bondad innata", y de que los impulsos naturales de los niños se deben aceptar como son, fue postulado por Jean Jacques Rousseau. Según él, la naturaleza del niño es básicamente buena. Por lo tanto, la educación debe satisfacer las necesidades del niño y mejorar sus predisposiciones e intereses naturales. Se fundamenta en los siguientes supuestos:

1.- Los hijos consideran el estudio como una actividad tan natural como el juego o el descanso.

2.- El hijo normal aprende a aceptar responsabilidades e incluso a buscarlas.

3.- Todos tienen capacidad para tomar decisiones innovadoras

---

28 Américan Psychiatric Association, Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III-R), Masson, Barcelona, 1988.

4.- El individuo tiene capacidad de auto-dirección y se siente comprometido con los objetivos.

Esta teoría, repercutió duramente en las técnicas de crianza autoritarias. Todo niño necesita amor y afecto. Sin embargo, cuando el impulso protector de los padres se vuelve excesivo interfiere con la educación normal del niño. El padre permisivo trata de comportarse con una actitud no castigadora, de aceptación, que tiene como efecto no deseable, una inducción a que el niño satisfaga sus deseos sin temor a la sanción por sus acciones[29]. Según Bakwin y Bakwin[30] El exceso de protección maternal puede manifestarse por dominio extremo o indulgencia excesiva (La protección por dominio exceso equivale al Estilo Sobre-Protector; indulgencia excesiva equivale al estilo permisivo). El que la madre se vuelva dominante o indulgente depende, según los autores, de la disposición innata del niño y de cómo reacciona al comportamiento anterior de la madre hacia él.

Normalmente los padres permisivos consideran a sus hijos mucho mejor educados de lo que en realidad están[31]. Uno de los factores que contribuyen al estilo permisivo, es el exceso de mimos de parte de los abuelos, quienes, habiendo educado ya a una familia, quieren volver a experimentar el placer de ser amados por niños pequeños, sin tener la responsabilidad de disciplinarlos. Típicos de este estilo, son los niños que han sido educados en hogares donde viven los abuelos, especialmente si el padre y la madre están ausentes de la casa todo el día.

También se presenta la permisividad, cuando el cuidado del niño es delegado a una persona (la doméstica, por ejemplo) a quien además se le prohibe que castigue al niño. El niño siempre se sale con la suya.

DESVENTAJAS DEL ESTILO
Este estilo da lugar a niños que tienen dificultades para adaptarse al medio social que les rodea. Demandan gran atención, afecto y servicio. Se creen superiores a los demás, se vuelven desconsiderados, egoístas, y tiránicos. Si no se les da lo que piden, se impacientan, tienen ataques de mal genio e incluso tratan de golpear a las personas que no acceden a sus deseos. Con un extraño pueden tratar de usar encanto y persuasión, e incluso forzarle para lograr hacer lo que quieren, y si esto falla, hacen alarde de ira y pueden resistirse, incluso con fuerza física, a los intentos de manejo. Son muy mimados y difíciles de manejar. Hacen muchos berrinches. Los niños que se salieron siempre con la suya no desarrollarán autocontrol ni reconocerán límites; no habrá cooperación sino terquedad. Finalmente perderán la confianza en sí mismos. "El arte de ser padre, es el arte de saber imponer límites sensatos" dijo Erikson.

EL MODELO DE BUSS Y PLOMIN

---

29 Baumrind D., Effects of autoritative parental control on child behavior, Child Development, 1966; y Baumrind D, Current Patterns of parental authority, Developmental Psychology Monographs, 1971. En Newman Bárbara y Newman Philip, Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, Ediciones Ciencia y Técnica, México, 1990.

30 Bakwin H. and Bakwin R.M., Clinical Management of Behavior Disorders in Children, W.B. Saunders Co., Philadelphia, 1966. En Sidney B.Finn, Odontología Pediátrica, Ed.Interamericana, México, 1976.

31 Finn, Sidney B., Odontología Pediátrica, Ed.Interamericana, México, 1976.

E.S. Schaefer ofreció un modelo bidimensional de conductas de crianza infantil, en que afirma que la mayor parte de las actitudes paternas son una combinación de dos dimensiones: amor-hostilidad y autonomía-control[32]. Por su parte, D. Baumrind describió tres estilos de paternidad basados precisamente en el amor y el control: Estilo permisivo, Autoritario y Autoritativo[33]. A.H. Buss y R.A. Plomin, fundieron las dos propuestas anteriores en un nuevo modelo integrado, en el que incluye al estilo Negligente[34]:

```
                    AUTONOMIA
                        |
            Negligente  |        Permisivo
                \       |       /
                 \      |      /
                  \     |     /
                   \    |    /
                    \   |   /
                     \  |  /
                      \ | /
HOSTILIDAD _ _ _ _ _ _ _ _ \|/ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ AMOR
                      /|\
                     / | \
                    /  |  \
                   /   |   \
Autoritario /      |      \ Autoritativo
                        |
                    CONTROL
```

32 Schaefer, E.S., Al Circumplex model for maternal behavior, Journal of Abnormal and Social Psychology, 1959. En Newman Bárbara y Newman Philip, Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, Ediciones Ciencia y Técnica, México, 1990.

33 Baumrind D., Effects of autoritative parental control on child behavior, Child Development, 1966; y Baumrind D, Current Patterns of parental authority, Developmental Psychology Monographs, 1971. En Newman Bárbara y Newman Philip, Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, Ediciones Ciencia y Técnica, México, 1990.

34 Buss A.h. Y Plomin R.a., A Temperament Theory Of Pesonality, Wiley, Nueva York, 1975. En Newman Bárbara y Newman Philip, Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, Ediciones Ciencia y Técnica, México, 1990.

El estilo Autoritativo según Baumrind, intenta dirigir las actividades del niño de manera racional y con fines precisos. Impulsa el intercambio de opiniones, le comunica al niño las razones que están detrás de su actitud y le interesa saber las objeciones del niño cuando éste no está de acuerdo. Es equivalente a lo que más tarde se conoció como el estilo Democrático.

ESTILO DE PATERNIDAD DEMOCRÁTICO

La democracia familiar no se basa solo en el respeto y la igualdad de derechos, sino también en la igualdad y observancia de los deberes, sin distinción de sexos, de edad, ni de capacidad académica. De acuerdo con este estilo, el niño debe sentirse parte activa y esencial del grupo familiar, y sólo adquirirá esa conciencia si advierte que la familia está unida por una intensa relación de cariño y por tanto de colaboración. No es fácil obtener que los hijos colaboren con los trabajos domésticos, o que lo hagan sin refunfuñar o en el momento en que el progenitor necesita que se realice la actividad, sin embargo, sí es factible lograrlo.

En el Estilo Democrático, sigue siendo necesario corregirlos cuando se trata de evitar conductas perjudiciales. El adulto debe servir de ejemplo de conducta, pero buscando siempre la colaboración mutua para superar los obstáculos cotidianos y para la realización de las actividades domésticas. El hecho de ser adultos, no autoriza a los progenitores a saltarse las reglas. Gracias al aprendizaje vicario, los niños aprenden poco a poco a respetar dichas reglas.

Una de las premisas, es que los niños necesitan un ambiente alegre pero metódico en el cual sientan seguridad, evitando un ambiente desorganizado, cambiante e imprevisible de un día a otro. Cuando el padre ayuda a la madre a las labores del hogar, también está enseñando con el ejemplo a sus hijos a que todos deben de colaborar a aliviar los esfuerzos e incomodidades de los demás integrantes de la familia, en un ambiente de cordialidad y empatía humana.

Los niños son muy sensibles al trato que reciben. El simple hecho de conversar con ellos, de mirarlos y escucharlos verdaderamente cuando ellos así lo requieren, es significativo para ellos. Cuando los niños no reciben respeto no pueden aprender a respetarse a sí mismos, ni a respetar a los demás. De igual manera, los padres deben recibir respeto de parte de sus hijos. "La regla de oro" dice que "debemos tratar a los demás, como queremos ser tratados por ellos"; "la regla de oro" solo puede ser enseñada con el ejemplo. Respetar a los hijos es dejar que se desarrollen más que dominarlos; permitir que se expresen más que indicarles lo que deben pensar y saber; suscitar su voluntad de crear más que supervisar sus logros. Respeto, dice Erick Fromm, "no significa temor y sumisa reverencia, denota de acuerdo a la raíz de la palabra, la capacidad de ver a una persona tal cual es, tener conciencia de su individualidad única". Desgraciadamente, en nombre del respeto se han cometido muchos errores. Respetar es darle al niño la oportunidad de crecer, de reconocer su propio valor, así como el valor de las cosas, del trabajo y de cada uno de nosotros.

Estos padres muchas veces exigen de sus hijos responsabilidades excesivas que son incompatibles con su edad cronológica. No aceptan al niño como es, sino que lo fuerzan a competir con otros niños mayores o más avanzados. Al entrenarlo, fuerzan al niño y son por lo

general extremadamente críticos, estrictos y a veces incluso lo rechazan. Estas molestias y críticas constantes desarrollan en el niño resentimientos y evasión, sumisión e inquietud.

DESVENTAJAS DEL ESTILO DEMOCRATICO

Durante los siglos XVI a XVIII en Europa los niños eran considerados como adultos pequeños. Los biólogos sostenían que en la cabeza de la célula espermática se podía identificar a un adulto pequeño llamado "homúnculo", y que el desarrollo era un proceso por el cual el homúnculo crecía hasta adquirir las dimensiones del adulto. En esa época, niños y adultos llevaban las mismas ropas, trabajaban en las mismas faenas, dormían juntos en las habitaciones, etc.

El estilo democrático se basa en la misma concepción, al suponer que el niño puede y debe responsabilizarse al igual que los adultos, que las labores domésticas se deben repartir por igual, que el niño es capaz del pensamiento lógico que le permite tomar decisiones racionales (la etapa del pensamiento abstracto sólo se logra en la adolescencia, según Piaget).

El niño siempre está aprendiendo a partir del momento en que nace. Cada niño aprende a su propio ritmo. Es importante saber estimularlos oportunamente; ni antes, ni después de tiempo. Durante el desarrollo del niño hay cosas muy difíciles de aprender. Lo que aprenda se basará en lo que ya sepa y esto dependerá principalmente de su salud y sus emociones. Mientras el niño está ocupado aprendiendo ciertas cosas, va aprendiendo otras lentamente.

El éxito engendra éxito. Cuando los niños tienen éxito comienzan a confiar en sus capacidades. Pero lo que los niños pueden hacer depende de la edad y el nivel de desarrollo. Cuando es el momento oportuno, el éxito es inmediato. Demasiados fracasos mantendrán al niño sintiéndose inadecuado lo cual es malo para su propia estimación. El fracaso engendra fracaso. El estilo democrático transmite a los hijos con palabras, gestos, mirada o tono de voz, cosas que hacen que el niño se sienta mal, incompetente, lo cual ocasiona una baja opinión de sí mismo. Esta es la causa de muchos problemas en el aprendizaje y el comportamiento del niño. El niño actúa en esa forma porque siente que lo que se espera de él está fuera de su alcance.

Además, es negligente dejar a un niño sufrir las consecuencias de sus decisiones, cuando aún no tiene la capacidad para ello, y es actuar permisivamente cuando no se interviene en momentos en que el niño esté lastimando a otros, haciendo algo peligroso o cometiendo un acto destructivo.

El derecho a jugar debe ser inscrito junto a los demás derechos del niño. El adulto tiene el deber de poner a su disposición, en el momento propicio, el juguete necesario, no solo para satisfacer el deseo de jugar del niño, sino también para optimizar todas sus capacidades. La distinción entre el trabajo y el juego implica importantes consecuencias en la vida del hombre. El trabajo implica involucrarse en una actividad orientada a un fin y ordenada por otra persona; una actividad que no emprenderíamos si no existiera un sistema de relaciones jerárquicas. Hablar de democracia cuando estamos hablando de un niño, es pura demagogia.

ESTILO DE PATERNIDAD NEGLIGENTE

Negligencia es la actitud de indiferencia que lleva a las personas a no hacer lo que deben hacer en la cantidad, la calidad y la oportunidad con que lo deben de hacer, aún cuando tienen la capacidad y la obligación para hacerlo.

En este estilo de paternidad, el criterio que los padres aplican es la "no-intervención", y que cada quien se las arregle como pueda. La ley del menor esfuerzo y el principio de la comodidad son los lemas de estos progenitores. Los hijos nacen como por casualidad, ya que los padres no se preocupan por la planeación sino solo por su placer sexual; si nacen bueno, sino, también. La estructura de la autoridad en este estilo es anárquica y casi no se utilizan las bases de la autoridad.

La comunicación generalmente está ausente o deficiente generando malentendidos. Hay deprivación afectiva. La economía es carenciada, al igual que la educación y la nutrición, ya que al respecto, los padres solo hacen lo mínimo indispensable (que coman es bastante, y no importa qué). La identificación de roles es deficiente y existe ambigüedad en cuanto al manejo de la autonomía. El ambiente familiar es desordenado, desaseado (al igual que las personas). En este hogar nadie es responsable de nada ni de nadie. Si el niño va a la escuela, bien, sino, también. Si el niño comió, que bueno, sino, también. Son padres que se independizan emocionalmente de sus hijos, aislándose de sus necesidades y problemas.

CUADRICULA DE LA PATERNIDAD

La cuadrícula de la PATERNIDAD es una representación gráfica que contiene cinco factores dominantes del pensamiento paterno, respecto a como obtener mejores resultados en la PATERNIDAD. De acuerdo con ella, los padres se consideran con un estilo SIEMPRE FIJO de PATERNIDAD, que los ubica en uno de los cuadrantes, cuyos ejes son DOS dimensiones de la PATERNIDAD:

1.- Paternidad Orientada hacia el hijo (dan mayor importancia a las relaciones interpersonales, muestra interés por las necesidades de los hijos y acepta las diferencias individuales de ellos),

2.- Paternidad Orientada hacia la tarea (dan mayor importancia a los aspectos técnicos de la formación),

MODELO DE LA CUADRICULA DE LA PATERNIDAD

mucho

interés por el hijo

poco

PERMISIVO
Padre que proporciona Ambiente agradable y de amistad basado en la atención a las necesidades personales de los miembros de la familia mas no corrige las conductas problema.

DEMOCRATICO
Ambiente de confianza y respeto mutuo basado en el trabajo de equipo para que la familia, que es el objetivo, sea funcional. Niños y adultos comparten derecho y obligaciones.

PATERNIDAD SISTEMICA
Orientada a la familia y al individuo. Equilibra la necesidad de actividades propias y de de mantener espíritu de equipo intrafamiliar

NEGLIGENTE
Deprivación tutorial. Paternidad insuficiente Cuando mucho, hace el mínimo esfuerzo necesario por la familia o por los hijos.

AUTOCRATICO
Padre autócrata. Directivo. Estricto. Normativo. Castigador No acepta sugerencias de los demás.

poco mucho

interés por la tarea

De acuerdo con la cuadrícula, se supone que los progenitores alcanzan el máximo rendimiento en un estilo de paternidad SIEMPRE equilibrado (parte central de la cuadrícula).

ESTILO DE PATERNIDAD CONVERGENTE

Una de las preocupaciones más grandes de los padres es encontrar equilibrio entre el exceso de control, disciplina y autoridad y la permisividad negligente e irresponsable a fin de lograr que los hijos se comporten como personas respetuosas y obedientes pero sin caer en los extremos de convertirlos en autómatas o en niños rebeldes y caprichosos.

La apreciación del justo medio cambia de persona en persona. Es muy difícil determinar qué es lo bueno para todos. Cada uno de nosotros posee una imagen de lo que es un "niño bueno" y de los rasgos de conducta que dicho niño debe exhibir.

EL CONTINUO DEL ABUSO AL MENOR

Es un hecho innegable que debemos afrontar, que no todos los padres obtienen satisfacción personal que la paternidad puede brindar. Hay todo un continuo de actitudes que se pueden considerar como abusivas, y van desde la falta de interés (negligencia) pasando por la explotación y la hostilidad hasta la agresividad abierta (filípata), según lo define Gelles[1].

Negligente - Autocrático - Hostil - Filípata

ESTILO DE PATERNIDAD HOSTIL

En las familias campesinas de Europa del Siglo XVI al XIX los niños eran considerados como objetos de la propiedad de sus amos, quienes eran responsables de enseñarles sólo las habilidades necesarias para hacerlos productivos para beneficio del amo. Las leyes contra el trabajo infantil promulgadas en el siglo XIX aún no existían, pero aún actualmente, muchas veces no se respetan.

En 1871 se fundó en Nueva York la Sociedad para la Prevención de la Crueldad a Niños y poco después se crearon sociedades semejantes en varios países, pero no fue sino hasta que el pediatra J. Caffey publicó una investigación en 1946 sobre niños que presentaban síndrome de maltrato, que se comenzó a prestar atención seria al asunto[2]. En 1957 J. Caffey publicó otra investigación sobre niños víctimas de maltrato físico. En la década de los años 60`s Se concibió la negligencia paterna, la permisividad y otros estilos de paternidad como formas sutiles de maltrato a los niños. Se encontró que hay personalidades patológicas entre los padres maltratadores. Se descubrió que algunas patologías de los padres se deben a retraso mental. El 26 de Diciembre de 1963 Vincent J. Fontana (pediatra, filántropo y activista en el campo del maltrato del niño) y colaboradores publicaron un informe sobre "El síndrome del maltrato en los niños". En 1968 Ray E. Helfer y

---

[1] R.J. Gelles, The violent home, Sage Publications, Beverly Hills, Cal., 1974.
[2] Osorio y Nieto César Augusto, El Niño Maltratado, Editorial Trillas, México, 1981.

Henry Kempe, publicaron su libro "El síndrome del niño golpeado". En 1965 J. Caffey publicó nuevas investigaciónes sobre maltrato a menores. En 1973 Vincent J. Fontana, editó "En algún lugar, un niño está llorando" donde plantea nuevamente el problema del maltrato al menor y menciona que en Nueva York se inició una campaña de detección oportuna de padres que descuidan o maltratan a sus niños; para tal fin se proporcionó a los médicos un cuestionario con "pautas de diagnóstico y signos de sospecha". En 1981 César Augusto Osorio declaró que generalmente en las familias en que hay niños maltratados la vida es desordenada, inestable, desorganizada, con desaveniencia conyugal, penuria económica, enfermedades, conductas antisociales, ausencia de cuidados, alimentos deficientes o mal preparados, habitaciones inmundas, desempleo o subempleo, embarazos no deseados, expulsiones de la escuela y desintegración familiar[3].

Los niños no deseados o rechazados no solo sufren falta de amor y afecto, sino que pueden ser tratados con desprecio y a veces con brutalidad. Se les critica constantemente, se les molesta y atormenta contínuamente con demostraciones abiertas de desagrado. Son abiertamente descuidados por sus padres y severamente castigados.

En algunos casos los padres tratan de compensar en sus hijos las carencias de sus vidas, y tratan de dar al niño todas las ventajas que les fueron a ellos negadas, pero si el niño no reacciona favorablemente, los padres le muestran abiertamente su decepción, causandole sentimientos de culpa.

Existen padres para las cuales nada de lo que hagan los hijos merece aprobación. Los hijos nunca llegan a sentirse "aptos" ante los padres. Los hijos se sienten desaprobados, criticados, rechazados, creándoles gran inseguridad.

En 1965 Luis Feder lanzó el concepto de "aborto arrepentido" (aborto frustrado de embarazo no deseado) como el daño más grave que se puede hacer a un niño[4]. En 1987 Luis Feder propuso que el origen de la psicogénesis de la violencia humana, es la procreación y gestación del embarazo no deseado[5]. En 1987 Mary Beth Whitehead "rentó su útero" para tener un "hijo del matrimonio Stern". fue fecundada por el Sr. William Stern (el cliente) y oportunamente dió a luz a la niña que luego se conocería como Baby M. La polémica se despertó porque, la estrategia se ha utilizado por mujeres que quieren evitarse los achaques e incomodidades físicas y emocionales del embarazo, así como las interferencias en su vida profesional. Se cuestiona si las mujeres que quieren tener hijos, pero no sufrir por ello, realmente tienen espíritu materno y si mas tarde tendrán la aptitud y actitud para la entrega que la maternidad requiere. La impronta madre-hijo que normalmente se da durante el embarazo y el parto, y que pudiera proteger en cierta medida al niño del descuido, abandono y maltrato posterior, no se dará entre el niño y la madre-cliente. Por otro lado, también se cuestiona el instinto maternal de la mujer que amparada en el concepto de "alquiler de útero", tiene un hijo de ella (el óvulo es de ella), que luego tendrá que entregar porque así lo establece un contrato de compra-venta legalizada de hijos.

---

[3] Osorio y Nieto César Augusto, El niño maltratado, Trillas, México, 1981.
[4] Feder Luis, Los abortos arrepentidos, Cuadernos de Psicoanálisis, Vol. I, México, 1965.
[5] Feder Luis, Preconceptología y Psicoanálisis, Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, Vol. IX, No. 3, 1987.

Existen progenitores que creen que su labor educativa consiste en frustrar a sus hijos. En lugar de reconcer sus méritos, viven buscando hacerlos sentir inútiles. La falta de reconocimiento se deja ver tanto en las cosas grandes como en las pequeñas. Estos progenitores siempre minimizan los logros de los hijos. Los hijos llegan a sentir que nunca son "aptos" de acuerdo a los parámetros de los progenitores; se sienten siempre criticados, rechazados, y se forman complejos de inferioridad.

Otro estilo de progenitor hostil es el perfeccionista. En este estilo, los progenitores se fijan demasiado en lo que hacen los hijos, y nunca les parece que sus hijos hagan las cosas suficientemente bien, por lo que siempre les están devaluando. Reconocen los logros de los hijos, pero les parece que no son suficientemente buenos. Las causas de este amor enfermizo de padre es variado. Muchos padres quieren que sus hijos sean como ellos, que sus hijos sean perfectos para compensar las frustraciones que ellos sufrieron en su propia vida. Muchas veces sienten competencia con sus propios hijos y reaccionan haciendoles sentir su propia superioridad.

Una variante mas del estilo hostil, es cuando el progenitor nunca está conforme con sus hijos como personas; es decir, que desaprueba no lo que el hijo hace, sino cómo es. En muchos casos se debe a una tendencia inconsciente de los padres a asignarle a uno de los hijos el papel de "bueno" y a otro el de "malo"; a uno el de "alegre" y a otro el de "triste"; a una la "bonita" y a otra la "feíta"; a una la "amistosa" y a otra la "huraña". Estos padres siempre están haciendo esfuerzos por "remodelar" a sus hijos, utilizando el método de compararlos abiertamente y haciendo sentir mal a unos. Muchos de estos hijos viven auto-devaluados, sin auto-estima, inseguros, fingiendo que no les importa la situación, pero aislandose para no verse expuestos a las decepciones de las comparaciones; y cargan para toda su vida el papel que sus progenitores les asignaron.

DESVENTAJAS DEL ESTILO HOSTIL

Genera niños que se sienten inferiores y olvidados, no están seguros de sí mismos y de su lugar en la sociedad. Desarrollan resentimientos, se vuelven poco cooperadores, se retraen en sí mismos sin amar ni interesarse por nadie. Desarrollan carencias de auto-estima, sentimientos de inferioridad que los llevan a ansiedades profundas. Como no tiene seguridad en casa, se vuelve suspicaz, agresivo, vengativo, combativo, desobediente, poco popular, nervioso y demasiado activo. A causa de lo anterior, sus compañeros lo encuentran poco agradable, y esto le hace buscar la compañía de otros parecidos a él. Muchos de los delincuentes infantiles surgen de ésta categoría.

Otros niños con una estructura de personalidad diferente, se vuelven resentidos, evasivos, sumisos, tímidos, inseguros, retraídos e inquietos. Lloran con facilidad, no tienen confianza en sí mismos, tratan de hacer poco por miedo al fracaso. También puede ser común el negativismo desafiante; puesto que tienen miedo a resistirse abiertamente, obedecen las órdenes despacio y con el mayor retraso posible.

ESTILO DE PATERNIDAD FILIPATA

El término filípata viene de filis-hijo y patos-patología. Filípata es el patrón patológico de pautas de conducta paternas que abiertamente atenta contra la integridad física, mental, emocional, y social del hijo.

LA DEPRIVACION MATERNA.
La deprivación materna implica el privar a un niño de la atención de su madre en calidad, cantidad y oportunidad.

fue en 1945 cuando William Goldfarb publicó sus investigaciones sobre las consecuencias de la deprivación psicológica en la infancia[6]. También en En 1947, René Spitz editó una filmación sobre los efectos psico-emocionales en el bebé, de la deprivación materna en los primeros quince minutos después de su nacimiento[7]. René Spitz por otro lado, relaciona las enfermedades de origen psico-genético en la infancia, con la deprivación materna[8]. Lewis H. publicó en 1954 su obra sobre el efecto de la deprivación materna en los niños[9]. En 1954 también René Spitz publicó su libro "El primer año de la vida del Niño"[10] donde también habla de los efectos de la deprivación materna. Ese mismo año la O.M.S. publicó "La carencia de cuidados maternos" como una variación del mismo tema. En 1960 Grunebaum H., también publicó su trabajo sobre los efectos de la deprivación materna en la personalidad del niño[11].

LA CANTIDAD EN LA ATENCION MATERNA
La noción de cantidad de atención materna, implica la presencia de la madre. Es decir, que si la madre no está presente, no podrá dar atención.

En 1946 John Bowlby publicó su obra "Cuarenta y cuatro rateros juveniles", donde relaciona la delincuencia con la falta de cuidado materno[12]. Margaret Mahler sostiene que el nacimiento psicológico del niño surge a la edad de 3 años del niño, y que es hasta ese momento en que el niño requiere la presencia constante de su madre[13]. En 1959 la O.N.U. declaró que "salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre".

LA CALIDAD EN LA ATENCION MATERNA

---

6 Goldfarb W., Emotional and intellectual consequences of Psychologyc Deprivation in Infancy, Editor Grune and Stratton, Nueva York, 1955.
7 Spitz Rene, Birth and the First Fifteen Minutes of Life, University Film Library, Nueva York, 1947.
8 Spitz Rene, The psychogenic Diseases in Infancy, An attempt at Their Etiologic Classification, The Psychoanalytic Study of the Child, No. 6, 1951.
9 Lewis H., Deprived Children, Oxford University Press, Londres, 1954.
10 Spitz René, A., El primer año de la vida del niño, Fondo de Cultura económica, México, 1986.
11 Grunebaum H., Sensory Deprivation and Personality, American Journal of Psichyatry No. 116, 1960.
12 Bowlby John, Forty Four Juvenile Thieves, Bailhere, Tiendall & Crox, Londres, 1946.
13 Mahler Margaret S., Problemas de la identidad, Journal of American Psychoanalisys Association No. 6, 1958.

La noción de calidad implica entrega afectiva. El hecho de que la madre esté presente, junto al hijo, dando cantidad de atención, no necesariamente implica que está dando atención de calidad al hijo. Se requiere calidad de atención, es decir afecto, ternura, cuidados, etc.

En 1958 Bowlby publicó su trabajo "La Naturaleza del Vínculo que Une al Niño con su Madre"[14]. Ese mismo año H. F. Harlow, como conclusión a varias de sus investigaciones previamente publicadas acerca del comportamiento afectivo de los monos y la deprivación afectiva de sus madres, dió a conocer su obra "Naturaleza y Desarrollo del sistema afectivo". La Organización Mundial de la Salud publicó un trabajo de Serge Levovici sobre la forma en que el niño se ve afectado por la falta de cuidados maternos[15].

LA OPORTUNIDAD EN LA ATENCION MATERNA

La noción de oportunidad en el cuidado materno, está implicado en el concepto de "impronta", también llamado "período crítico" o "período sensitivo". Hablar de impronta es hablar de la necesidad de atención materna oportuna; es decir, que la atención que no da la madre a su hijo, en cantidad, calidad u oportunidad, es algo que nunca se podrá compensar después de manera alguna.

En 1951 J.P. Scott y Cols. publicaron un estudio sobre los períodos críticos (impronta), durante los cuales la deprivación es más nociva[16]. Eckhard H. Hess dice que las experiencias tempranas (improntación) determinan el desarrollo psico-biológico de los vínculos en los niños[17].

RAZONES DE LA DEPRIVACION MATERNA.

1945 René Spitz publicó su teoría sobre el síndrome de hospitalismo como causa de trastornos psiquiátricos en los niños (niños deprivados de su madre debido motivos que requirieron hospitalización)[18]. En 1952 L.K. Fischer persentó su trabajo sobre el síndrome de hospitalismo en niños de seis meses de edad[19]. Los Doctores Orsten, Per-Ake y A. Mattson, presentaron en 1955 un trabajo sobre los síntomas de Hospitalismo en los niños[20].

En 1949 Barry publicó los resultados de una investigación que demuestra que la demencia precoz correlaciona positivamente con la pérdida por muerte de la madre en la infancia[21]. Por su parte, Barry y Lindemann publicaron un estudio que muestra una correlación positiva entre las

---

14 Bowlby J., The nature of the child`s tie to his mother, International Journal of Psychoanalysis, vol. 39, 1958.

15 Lebovici S., The concept of Maternal Deprivation: A Review of Research". En Deprivation of Maternal Care: A reassessment of Its Efects. OMS, Publicaciones Health Papers No. 14, Ginebra, 1962.

16 Scott J. P., Fredricson E., y J.L. Fuller, Experimental Explorations of the Critical Period Hypothesis, Personality No. 1, 1951.

17 Hess Eckhard H., Imprinting, Litton Educational Publishing, Inc., 1973.

18 Spitz, R.A., Hospitalism: An Inquiry into the Genesis of Psychiatric Conditions in Early Childhood, The psychoanalytic Study of the Child No. 1, 1945.

19 Fischer, L.K. Hospitalism in Six Month Old Infants, American Journal of Ortopsychiatry, # 22, 1952.

20 Orsten, Per-Ake y A. Mattson, Hospitalization Symptoms in Children, Acta Pediátrica No. 44, 1955.

21 Bowlby John, La aflicción de la niñez y las enfermedades psiquiátricas, en La Crisis de la Familia, Premia Editora, México, 1986.

enfermedades psiconeuróticas y la pérdida de la madre por fallecimiento durante la infancia[22]. En 1961 Brown publicó los resultados de su investigación donde demuestra la importancia de la pérdida de la madre, por muerte, en la niñez, como causa de problemas de salud mental[23].

En 1950 Glueck y Glueck publicaron los resultados de sus investigaciones con muchachos en sus primeros años de la adolescencia, que eran delincuentes reincidentes, que muestran una elevada incidencia de deprivación materna en edades anteriores a 5 años. La deprivación incluye la pérdida no sólo por muerte, sino también por divorcio, separación deserción, negligencia y ausencia prolongada a causa de enfermedad o encarcelamiento[24].

En 1976 Nathan Viskin considera que el papel de la madre ha sido devaluado por la liberación femenina. Reconoce que la mujer tiene el derecho a dedicarse a otras actividades, pero no a expensas de su hijo[25].

EL CONTINUO DEL EXCESO

Según Bakwin y Bakwin[26] El exceso de protección materna puede manifestarse por dominio extremo o indulgencia excesiva (Estilo Sobre-Protector = por dominio extremo, Estilo Permisivo = indulgencia excesiva según Bakwin). El que la madre se vuelva dominante o indulgente depende, según los autores, de la disposición innata del niño y de cómo reacciona al comportamiento anterior de la madre hacia él.

H. Bakwin postuló en 1938 que la sobre-protección materna es nociva para el niño[27]. David M. Levy publicó en 1943 un libro llamado "Sobreprotección Materna[28] donde el estilo también queda mal parado. Los trabajos de T. Benedek, publicados este mismo año, parecen confirmar que la sobreprotección materna, como estilo de paternidad, es nociva para el niño[29].

El continuo del exceso se representa gráficamente de la siguiente manera

PERMISIVO ⟶ SOBREPROTECTOR ⟶ SOCIOPATA

---

22 Bowlby John, La aflicción de la niñez y las enfermedades psiquiátricas, en La Crisis de la Familia, Premia Editora, México, 1986.
23 Bowlby John, La aflicción de la niñez y las enfermedades psiquiátricas, en La Crisis de la Familia, Premia Editora, México, 1986.
24 Bowlby John, La aflicción de la niñez y las enfermedades psiquiátricas, en La Crisis de la Familia, Premia Editora, México, 1986.
25 Viskin Nathan, Pregunte a su bebé, Editorial Pax, México, 1976.
26 Bakwin H. and Bakwin R.M., Clinical Management of Behavior Disorders in Children, W.B. Saunders Co., Philadelphia, 1966. En Sidney B.Finn, Odontología Pediátrica, Ed.Interamericana, México, 1976.
27 Bakwin H., Pure Maternal Overprotection, Journal of Pediatria No. 33, 1938.
28 Levy David M., Maternal Overprotection, Columbia University Press, Nueva York, 1943.
29 Benedek T., Aspectos Psicobiológicos de la maternidad, American Journal of Orthopsychiatry No. 16, 1956.

ESTILO DE PATERNIDAD SOBRE-PROTECTOR

El padre sobre-protector presta ayuda al niño en toda tarea que trate de emprender, por más mínima que sea, aún cuando el niño no necesite o solicite dicha ayuda. La madre ayuda al niño a vestirse y alimentarse, y toma parte activa en sus actividades sociales. Juegos y trabajo del niño se ven restringidos por el miedo que siente su madre a que sufra daño físico, enfermedades o adquisición de costumbres indeseables. La sobreprotección es inconsciente: temores y afanes compensatorios llevan a los padres a querer "darles todo" a sus hijos, así como a evitarles cualquier experiencia displacentera. Cuando hay sobreprotección el niño desarrolla tendencias específicas y defectos de conducta que afectan a la socialización y aprendizaje escolar, sumándose así otros factores de alteración posterior.

Pequeñas dosis de frustración, tales como demoras o negativas esporádicas a los caprichos, son vitales para un desarrollo afectivo y sano. La vida también tiene dos polos: placer y displacer; gozo y sufrimiento; satisfacción e insatisfacción. La frustración es importante para un desarrollo sano. Privar al niño de la frustración es tan perjudicial como privarlo del amor materno. la vida tiene muchos momentos de frustración y los padres deben preparar a sus hijos para que se enfrenten a la vida. Esto no significa que deban frustrarlos deliberadamente ya que es la vida misma la que impone un poco de frustración: el hambre, la sed, el destete, la soledad, son experiencias displacenteras que el niño tiene que aprender a tolerar. El niño tiene que aprender a esperar un poco mientras le satisfacen el hambre, la sed o su deseo de compañía.

Dice René Spitz, refiriéndose al equilibrio entre placer y displacer: "el papel de ambos es de igual importancia en la formación del aparato psíquico y de la personalidad. Esta es la razón de que lleva a resultados tan deplorables educar a los niños con estilo sobreprotector. Un niño al que le son satisfechas en forma inmediata, sin demora, todas sus necesidades, no explora su medio. Tampoco el niño permanentemente frustrado, que no será capaz de anticipar la satisfacción. Es el equilibrio entre una necesidad sentida y la anticipación de su satisfacción lo que impulsa al niño a la búsqueda y al desarrollo.

Los padres que padecen ansiedad excesiva, resultado de alguna tragedia familiar por enfermedad o accidente, adoptan una actitud de preocupación excesiva y no le permiten al niño que juegue o trabaje solo. Exageran mucho las enfermedades de poca importancia, y frecuentemente le hacen guardar cama o faltar a la escuela, sin necesidad.

LA DEPENDENCIA.
Hay muchos padres que a través de la sobre-protección fomentan la dependencia de sus hijos, porque ellos les significan un fuerte apoyo emocional y porque tienen miedo de que crezcan y se vayan de casa. Las consecuencias de esta actitud es que incapacitan moralmente a sus hijos y les impiden que sean ellos mismos y que logren, con el tiempo, formar su propia familia y hacer su propia vida.

Por otro lado, uno de los mecanismos para provocar la dependencia del hijo hacia los padres es crearles el sentimiento de culpa y el otro es el infundir miedos al niño. Cuando se logra que el

niño dependa tanto de los padres como éstos dependen del niño, se habla de SIMBIOSIS; es decir, dependencia mutua.

MANIPULACION DE SENTIMIENTO DE CULPA.
Algunas madres ansiosas, con dudas acerca del deseo que las hizo concebir a su hijo, pueden fácilmente convertirse en esclavas solícitas por el afán inconsciente de sobrecompensar a su hijo por algún sentimiento hostil o duda que hayan experimentado al concebirlo, al nacer el bebé o en cualquier otro momento.

Si bien es cierto que el proceso de la educación estriba en sentimientos de culpa que nos impidan volver a cometer acciones indebidas, el exceso de culpabilización o la culpabilización excesivamente prolongada por parte de los progenitores es nocivo. Desafortunadamente los progenitores muchas veces no se "retiran" en el momento adecuado, y aún cuando los hijos se han casado, los progenitores siguen obligando a sus hijos a reconocerlos como "ejes de la familia", a girar alrededor de ellos, aún cuando tengan que sacrificar a sus propios hijos, parejas, y familias. Los hijos a su vez, acceden a sometere a los aburridos caprichos de los padres "culpígenos" porque se sienten culpables si se niegan.

MANIPULACION DEL TEMOR.
El niño sobreprotegido interioriza los temores de sus padres y siente que hay algo malo en el ambiente, sensación que gradualmente lo inmoviliza. Esto es mucho más grave en el hijo único, o cuando los padres ya han perdido algún hijo.

Los miedos y fobias infantiles son considerados parte del desarrollo normal del niño cuando se presentan en el tercer y cuarto años de la vida. Frecuentmente aparece otro mecanismo defensivo que consiste en exponerse activamente al objeto fóbico, viendo programas de TV o leyendo historias de con mostruos, brujas, etc. Este mecanismo contrafóbico tambien se manifiesta al querer vestirse de monstruo y así transformarse a sí mismo en el objeto que tanto teme. Ana Freud le llama mecanismo de "identificación con el agresor". Estos mecanismos son necesarios hasta que el aparato psíquico alcanza el dominio de las funciones de síntesis, integración y neutralización. Cuando estas funciones no se han desarrollado adecuadamente, o su actuación llega a ser defectuosa, la presencia de estos mecanismos continúa o reaparece en etapas posteriores de la vida, considerándose entonces como patológicas.

DESVENTAJAS DEL ESTILO.
Según Bakwin y Bakwin (obra citada), los padres sobre-protectores (protector-dominante) presentan niños muy tímidos, delicados, sumisos y huraños y temerosos. Estos niños no son agresivos y carecen de asertividad y empuje social, tienen sentimientos de inferioridad, viven atemorizados y con ansiedades profundas, y se preocupan caa vez más por su salud. Son obedientes, educados y reaccionan bien a la disciplina. Generalmente el niño que está excesivamente protegido no puede utilizar iniciativas propias o tomar decisiones por sí mismo.

ESTILO DE PATERNIDAD SOCIÓPATA

Este estilo es síntoma del "Trastorno Antisocial de la Personalidad" en el progenitor, y se manifiesta con pautas de conducta irresponsables y antisociales del padre, que a su vez cria hijos con trastornos de conducta y con personalidades sociopáticas, las cuales consisten en un patrón persistente de conducta en el que se violan los derechos básicos de los demás y las normas sociales apropiadas a la edad. Este patrón se da tanto en la casa, como en la escuela, con los compañeros o en la comunidad[30].

El padre sociópata no es capaz de cumplir con las obligaciones económicas del hogar, es un padre irresponsable, con incapacidad para planificar o para mantener una actividad laboral sostenida (ausencias repetidas al trabajo, abandono del trabajo sin tener planes realistas para obtener otro). No consigue incorporar las normas sociales y llevan a cabo repetidamente actos antisociales como destrucción de la propiedad ajena, agresividad, robos y conductas ilegales. Tienden a ser irritables y agresivos, pelean físicamente con otros, incluyendo al cónyuge o los propios hijos y se manifiestas físicamente crueles con las personas y animales.

Son frecuentes las conductas temerarias como conducir intoxicado, hacer apuestas de velocidad, sin preocuparse por la seguridad propia o la de los demás. Es típica la promiscuidad sexual de estos progenitores (nunca una relación monogámica durante más de un año). Carecen de remordimientos, y mienten deliberadamente. Es característico el uso de tabaco, alcohol y drogas. Presentan síntomas de tensión, incapacidad para tolerar el aburrimiento, depresión e incapacidd para mantener relaciones profundas y duraderas.

Otras pautas de paternidad sociópata se manifiestan en la desnutrición del niño; el niño depende de vecinos o parientes lejanos para sus necesidades alimentarias o de protección, el padre es incapaz de obtener ayuda médica cuando el niño está gravemente enfermo, los hijos padecen enfermedades infantiles debidas a falta de higiene mínima, a menudo deja a los hijos solos en casa sin que nadie los cuide, despilfarra en objetos o consumos personales el dinero necesario para las necesidades del hogar. Hay ausencia de disciplina paterna consistente.

DESVENTAJAS DEL ESTILO.
Este estilo tiende a criar hijos con trastornos de conducta, los cuales básicamente se clasifican en 2 tipos: Trastorno por déficit de atención con hiperactividad y "Trastorno de Conducta" propiamente dicho.

TRASTORNO POR DEFICIT DE ATENCION CON HIPERACTIVIDAD.
Independientemente de que el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad puede tener una causa neurológica, algunos niños presentan signos del trastorno como consecuencia exclusiva de un estilo inadecuado de paternidad, dándose el caso de que sólo se presentan las conductas no deseables en una situación particular, como puede ser en casa o en la escuela.

---

30 Américan Psychiatric Association, Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III-R), Masson, Barcelona, 1988.

En la clase o en el lugar de trabajo la falta de atención y la impulsividad se manifiestan por una falta de persistencia en las tareas, que impide su finalización y por una desorganización y des-estructuración en la forma de realizar el trabajo. El niño a menudo da la impresión que no está escuchando o que no ha oído lo que se le ha dicho. El trabajo es sucio y desordenado y se realiza en forma impulsiva y desorganizada.

La impulsividad se nota en las respuestas precipitadas antes de que se acabe de formular la pregunta, por comentarios fuera de lugar, por no esperar turno en las tareas de grupo, por no acabar de escuchar las directrices de una tarea antes de iniciarla, por interrumpir al profesor durante la exposición de la lección o por interrumpir o hablar con otros niños durante las horas de clase.

La hiperactividad se observa por dificultad en permanecer sentado, dar saltos, correr a través de la clase, molestar a los compañeros, manipular objetos, retorcerse y moverse continuamente en el asiento.

En casa la falta de atención puede apreciarse por incapacidad para seguir las peticiones o instrucciones y en cambios frecuentes de una actividad no acabada a otra. Los problemas con la impulsividad se manifiestan por una interrupción o intrusión en la actividad de otros miembros de la familia y por una conducta propensa a los accidentes, como tomar recipientes puestos al fuego, o tomar un jarrón de forma poco cuidadosa. La hiperactividad puede evidenciarse por incapacidad para permanecer sentado cuando lo esperable es esto y por actividades excesivamente ruidosas.

Con los compañeros, la falta de atención es clara cuando se trata de seguir las reglas de un juego estructurado o de escuchar a otros niños. La impulsividad se manifiesta por una incapacidad para esperar el turno en un juego determinado, provocar interrupciones, ser poco cuidadoso al coger los objetos (sin mala intención) y por la implicación en actividades potencialmente peligrosas sin considerar las posibles consecuencias, por ejemplo, practicar el patinaje sobre un terreno escabroso. La hiperactividad puede manifestarse por una conversación excesiva y por incapacidad para jugar tranquilo y regular la propia actividad para adecuarla a las necesidades del juego (por ejemplo en juegos cuyas reglas exigen estarse callado y quieto, el niño se mueve y habla con sus compañeros).

En los niños de edad preescolar, destaca gran hiperactividad motora, expresada por excesivas carreras, tendencia a subirse a cualquier sitio difícil. A menudo se tiende a describir al niño como dirigido a alguna parte y "siempre con el motor en marcha". Es probable la falta de atención y la impulsividad, que se manifiestan por cambios de una actividad a otra. En los niños mayores y en los adolescentes los síntomas más típicos son el malestar y la impaciencia más que la hiperactividad motora explícita. La falta de atención y la impulsividad pueden contribuir a un fracaso en las tareas o en el cumplimiento de instrucciones, o a un déficit en el rendimiento laboral o escolar. En los adolescentes la impulsividad se manifiesta a menudo en las actividades sociales, como entregarse a una actividad divertida en un momento determinado en lugar de cumplir con las obligaciones.

El niño hiperactivo presenta inquietud frecuente (movimiento de manos y pies o en el asiento). En los adolescentes puede estar limitado a sensaciones subjetivas de impaciencia e inquietud, dificultad para permanecer sentado cuando se requiere, fácil distractibilidad por asuntos ajenos a la situación, dificultad para guardar turno en juegos o actividades grupales, respuestas precipitadas antes de terminar la pregunta, dificultad para seguir instrucciones (no debido a negativismo o a error de comprensión), dificultad para mantener la atención, cambios de actividad incompleta, dificultad para jugar con tranquilidad, Verborrea, a menudo interrumpe o se implica en actividades de otros, por ejemplo, interrumpiendo el juego que han comenzado, no escucha lo que se le dice a menudo, a menudo pierde cosas necesarias para la tarea o actividad, practica actividades físicas peligrosas sin evaluar riesgos (no con el propósito de buscar emociones fuertes, ejemplo cruzar la calle de mucho tráfico sin mirar).

SINTOMATOLOGIA ASOCIADA: incluye baja autoestima, labilidad emocional, baja tolerancia a la frustración, temperamento irascible. El fracaso académico es característico. Suele haber también síntomas como negativismo desafiante, trastornos específicos del desarrollo y trastornos de conducta. También se pueden observar a veces la enuresis o la encopresis funcional. Puede haber también signos neurológicos menores no localizados y disfunciones perceptivo-motoras (por ejemplo deficiente coordinación mano-ojo). En la mayoría de los casos las manifestaciones persisten a lo largo de la niñez. Entre los que presentan trastornos de conducta hay un número significativo de casos con trastorno antisocial de la personalidad durante la vida adulta. Aproximadamente 33% de los niños con el trastorno continúan presentando signos del trastorno en la vida adulta.

TRASTORNO DE CONDUCTA[31].
La agresión física es bastante frecuente. Los niños o adolescentes que sufren este trastorno inician la agresión y pueden ser físicamente crueles con otra gente o con los animales y con frecuencia destruyen de forma deliberada la propiedad de los demás (incluye prender fuego). Pueden implicarse en robos o atracos en los que hay confrontación con la víctima, maniatándola con violencia para arrebatarle el bolso o los objetos de valor, o bien pueden dedicarse a la extorsión, el chantaje o el asalto a mano armada. En las edades más avanzadas, la violencia física puede tomar la forma de violación, asalto y, en casos raros, homicidio.

El robo encubierto es frecuente. Este puede ir desde "tomar prestadas" las posesiones de los demás hasta el robo en tiendas, falsificaciones y violación de viviendas, edificios o coches para entrar a robar. Las mentiras y las trampas en los juegos y en las actividades académicas son una constante. Los más jóvenes es frecuente que hagan novillos y se escapen de casa. Puede haber robo sin enfrentamiento con la víctima incluyendo falsificación, fuga del hogar durante la noche mínimo en 2 ocasiones o en una segunda vivienda de los padres (sin volver de nuevo al hogar), mentiras frecuentes (no con el fin de evitar un abuso físico o sexual), provocación deliberada de incendios, novillos escolares frecuentes (o ausentismo laboral en adultos), violación de la propiedad privada, destrucción deliberada de la propiedad ajena (no incendio), crueldad física con los animales, violencia sexual, empleo de armas, frecuente inicio de peleas, robo con enfrentamiento a la víctima (arrebatar bolsos, extorsión, asalto con arma), crueldad con la gente.

---

[31] Américan Psychiatric Association, Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III-R), Masson, Barcelona, 1988.

Los niños con este trastorno se clasifican en tres tipos; grupal, solitario e indiferenciado. TIPO GRUPAL. Los problemas se dan principalmente en la vida de grupo, con los compañeros. Puede haber o no, agresión física. TIPO SOLITARIO. El sujeto inicia agresiones físicas hacia compañeros o adultos, como una actividad individual y no de grupo. TIPO INDIFERENCIADO. Niños o adolescentes con una mezcla de síntomas clínicos que no pueden ser clasificados como de tipo agresivo solitario o de tipo grupal.

SINTOMATOLOGIA ASOCIADA: Uso regular de tabaco, bebidas alcohólicas, fármacos no prescritos médicamente, conducta sexual temprana, falta de preocupación por lo sentimientos, deseos y bienestar de los demás, ausencia de sentimientos de culpa o remordimiento. También puede delatar a sus compañeros acusándolos de fechorías que no han hecho. Hay baja autoestima (aunque puede dar impresión de dureza). Baja tolerancia a la frustración, irascibilidad, temeridad, ansiedad, depresión, dificultad de atención. Puede haber extorsión, chantaje, homicidio y cleptomanía. El rendimiento académico, particularmente en la lectura y en otras actividades verbales, a menudo está por debajo del nivel esperado en función de la inteligencia y de la edad y puede justificar el diagnóstico adicional de trastorno específico del desarrollo. Las dificultades de atención, la impulsividad y la hiperactividad son frecuentes, especialmente en la niñez y pueden justificar el diagnóstico adicional de trastorno por déficit de atención con hiperactividad.

El comienzo temprano está asociado a un mayor riesgo de continuidad en la vida adulta en forma de trastorno antisocial de la personalidad. El grado de deterioro varía de leve a grave. Puede interferir las actividades ordinarias de la escuela o la vida en el hogar o con la familia adoptiva. Cuando la conducta antisocial es extrema puede ser necesaria la institucionalización, con la consiguiente pérdida temporal de la autonomía. Las posibles complicaciones incluyen expulsión de la escuela, problemas legales, trastorno por uso de sustancias psicoactivas, enfermedades venéreas, embarazos no deseados, tasas elevadas de lesiones físicas por accidentes, lucha y represalias hacia las víctimas, y conducta suicida.

MODELO ESTOCÁSTICO

Los padres orientados a la tarea tienden a tener mejores resultados en situaciones que les son sumamente favorables o sumamente desfavorables, en cambio los orientados a la persona, dan un mejor rendimiento en situaciones moderadamente favorables. Este modelo supone que el estilo de paternidad es algo fijo en la persona desde su nacimiento, y no es posible cambiarlo. Su enfoque es determinar el estilo de paternidad de una persona, y luego buscar situaciones en las que pueda funcionar adecuadamente. De acuerdo con este modelo, no hay mas que una manera de mejorar la eficiencia de un Padre (madre), y es tenerlo como comodín; es decir, como padre (madre) sustituto y rotarlo constantemente, ubicándolo a las situaciones donde se requiera su estilo de paternidad (centros tutelares, escuelas, etc). Obviamente como estilo paternidadl familiar no es funcional. Por otro lado no se ha podido demostrar que el estilo tutorial sea fijo e inmutable a lo largo de la vida de la persona.

MODELO SITUACIONAL

De acuerdo con este modelo una paternidad de éxito se logra escogiendo el estilo apropiado al hijo en base a su nivel de madurez y a la situación. El estilo depende de la MADUREZ DE LOS HIJOS, ya que son ellos quienes aceptan o rechazan al Padre (madre), y son ellos quienes al final realizarán su propio desarrollo.

Madurez se refiere por un lado a la capacidad para poder hacer algo e incluye maduración psico-motriz y habilidad (conocimientos y destrezas). Por otro lado, al deseo de las personas de asumir dichos trabajos y la responsabilidad de su comportamiento. La madurez tiene tres componentes; madurez psico-motriz, madurez para el trabajo (conocimientos y destrezas), y madurez psicológica (incluye la motivación para hacer el trabajo). Hay cuatro etapas de madurez: M1 cuando el individuo no puede ni quiere asumir la responsabilidad, M2 cuando el individuo quiere pero no puede hacer las tareas, M3 cuando el individuo puede pero no quiere, y M4 cuando el individuo puede y quiere hacer la tarea.

El modelo situacional toma en cuenta también las dimensiones: "centrado en la persona" o "centrado en la tarea", pero las clasifica en alta y baja, y luego las combina en cuatro estilos específicos de paternidad:

E1, ORDENAR (el Padre define los roles y decide cuando, como y qué cosa hacer),

E2, PERSUADIR (el Padre es directivo pero dá apoyo),

E3, PARTICIPAR (el Padre y el seguidor participan en la toma de decisiones) y

E4, DELEGAR (el Padre brinda poca dirección y apoyo, solo fija los límites, y delega la toma de decisiones).

ETAPAS DE MADUREZ:
En la etapa M1, los hijos requieren instrucciones claras y específicas (Estilo E1),

En la M2, se necesita una paternidad orientada tanto a la tarea como a las relaciones humanas (Estilo E2),

En la M3 hay problemas motivacionales que se resuelven con apoyo no directivo y participativo (Estilo E3), y

En la M4, el Padre tiene poco que hacer, ya que los hijos quieren y pueden asumir la responsabilidad de su trabajo (Estilo E4).

C.4 MODELO DEL CAMINO-META:
La misión del Padre (madre) consiste en ayudar a sus hijos a alcanzar sus metas y proporcionarles suficiente dirección y apoyo para garantizar que sus metas sean compatibles con los objetivos globales de la familia y hogar. El buen Padre (madre) aclara el camino para que sus seguidores

llegan al logro de sus objetivos de desarrollo, y recorran el camino con menos dificultades al reducir desviaciones y errores.

El comportamiento del Padre (madre) es aceptable para los hijos en la medida en que lo consideren una fuente de satisfacción inmediata o futura. El comportamiento del Padre (madre) es motivacional en la medida en que hace que la satisfacción de necesidades de los hijos dependa de un buen desempeño, y ofrezca dirección, guía, apoyo y premios.

El modelo sostiene que la consideración y el apoyo hacia los hijos es de máxima ayuda en situaciones poco estructuradas, rutinarias o ambiguas, pero tratandose de trabajos bien definidos y estructurados, los intentos del padre (madre) por explicar lo que ya es claro, serán vistos como redundantes y hasta insultantes.

MODELO PARTICIPATIVO

Relaciona la paternidad Situacional y la participación en la toma de decisiones. Afirma que la conducta del Padre (madre) debe ajustarse para que refleje la estructura de la tarea, dentro de un camino secuencial de papeles que debe ser seguido al determinar la forma y grado de participación en la toma de decisiones, lo cual está determinado por los distintos tipos de situación. El modelo es un árbol de decisión con siete contingencias y cinco estilos de paternidad.

Cualquiera de los cinco estilos de paternidad es posible en determinada situación:

C.5.1 AUTOCRATICO I (AI). Se resuelve el problema o se toma la decisión usando la información disponible en el momento.

C.5.2 AUTOCRATICO II (AII). Se recaba la información necesaria de los hijos y luego se decide.

C.5.3 CONSULTIVO I (CI). Se comparte el problema en forma individual con los hijos relevantes obteniendo sus ideas y luego se toma la decisión que bien puede no reflejar la influencia de los hijos.

C.5.4 CONSULTIVO II (CII). Se comparte el problema con los hijos en grupo obteniendo las ideas, luego la decisión se toma pero puede no reflejar la influencia de los hijos.

C.5.5 GRUPO II (GII). Se comparte el problema con los hijos en grupo y junto con ellos se generan y evalúan alternativas de solución.

El árbol de decisiones debe responder a siete preguntas, las cuales deben contestarse por órden progresivo:

A. Se requiere perfección en el desempeño de la tarea ?

B. Tengo suficiente información para tomar yo una decisión de calidad ?

C. Está el problema bien estructurado ?

D. Es la aceptación de la decisión por los hijos, indispensable ?

E. Si yo tomo la decisión, será aceptada por los hijos ?

F. Comparten los hijos las metas que se consiguen al resolver este problema ?

G. Es probable que surja conflicto entre los hijos a raíz de la decisión?

Con base en las respuestas a las preguntas anteriores, el Padre (madre) vá decidiendo que camino seguir en la toma de decisión. El estilo participativo se aplica cuando la calidad de la decisión es importante, o cuando es importante que los hijos acepten la decisión y es poco probable que la acepten si no participan en ella, o bien cuando prestan más atención a las metas de grupo más que a sus preferencias personales. La premisa es que la paternidad SITUACIONAL debe enfocarse a la situación y no a la persona, de igual manera que el traje debe ajustarse al individuo y no éste al traje.

TEORÍA INTEGRADORA

Tomando lo que se ha corroborado en la práctica real como bueno de las teorías expuestas, se considera que el padre (madre) de éxito del mundo actual, debe aplicar un modelo de paternidad que comprenda los postulados de la teoría "Y", que reconoce diferentes grados de madurez de los hijos, que reconoce varios estilos de paternidad, (cinco, según el modelo Padre (madre)-Participación), y toma en cuenta que existen situaciones particulares en que es más apropiado un estilo que otro (modelo Padre (madre)-Participación). Esta teoría, que combina grado de madurez del hijo, menú de estilo de paternidad, y situaciones particulares en que se aplica se conoce como Teoría Sistémica Situacional. El progenitor debe dominar:

- El uso del árbol de decisiones del modelo Padre (madre)-Participación para determinar cuando tomar una decisión autocrática, cuando consultar, cuando compartir y cuando delegar.

- La técnica de evaluación del problema y toma racional de decisiones.

- La habilidad para capacitar a sus hijos en la técnica de evaluación de problemas y toma racional de decisiones.

- Conocimiento de los factores que influyen en el comportamiento de las personas:

1.- CARACTERISTICAS BIOGRAFICAS:
Edad. A mayor edad, mayor madurez de desarrollo intelectual, emocional, cognitivo, psico-motriz, etc.

Sexo. Se ha encontrado que no existen diferencias en la capacidad de resolver problemas, en las habilidades analíticas, en el impulso competitivo, la motivación, sociabilidad y capacidad de

aprendizaje entre hombres y mujeres. Las mujeres, sin embargo, están más dispuestas a acatar la autoridad que los hombres, los cuales son más agresivos.

2.- LA PERSONALIDAD

Personalidad. Es la suma total de las formas en que un individuo reacciona ante otros e interactúa con ellos. Los "Rasgos de la Personalidad" son características más o menos permanentes del individuo, y son medibles. Dependen de la herencia (temperamento, nivel de energía; el equilibrio hormonal determina la psiqué y ésta a su vez moldea la personalidad), el ambiente (la cultura en que fuimos criados), y la situación. Los principales atributos de la personalidad que influyen en el comportamiento son:

Locus de Control: Puede ser "interno" y "Externo". Las personas con locus de control interno piensan que son dueños de su destino. Las que tienen locus de control externo, ven su vida regida por fuerzas externas. Las personas con locus de control externo, se comprometen menos, y generalmente tienen menor satisfacción con su actividad. Su mejor rendimiento se encuentra en actividades estructuradas y rutinarias donde el éxito depende de acatar instrucciones. Los que tienen locus de control interno piensan que su salud depende de su auto-control por medio de buenos hábitos, tienen mejor tasa de rendimiento, están motivados para el logro, hacen bien tareas complejas, tienen iniciativa e independencia de acción, y buscan más información antes de tomar una decisión.

Orientación al Logro: Es una característica de las personas con locus de control interno. Luchan sin cesar por hacer mejor las cosas, les gusta superar obstáculos, les gustan tareas de dificultad intermedia (evitan tareas que no ponen a prueba su capacidad, o aquellas en que las probabilidades de éxito son menores al 50%). Requieren que se les permita control de sus propios resultados, y una rápida y constante retroalimentación respecto a su desempeño.

Autoritarismo: La personalidad extremadamente autoritaria muestra rigidez intelectual, juzga a los demás, explota a los hijos, es desconfiado y resistente al cambio. Guarda relación negativa con el desempeño en puestos que exigen sensibilidad ante los sentimientos ajenos, tacto y capacidad de adaptación a situaciones complejas y cambiantes.

Maquiavelismo: Quien tiene esta característica en grado alto, es pragmático, tiene mucho control emocional, y cree que el fin justifica los medios. Generalmente manipulan más, son más difíciles de persuadir, logran convencer más cuando interactúan directamente, cuando las reglas y normas son mínimas y pasan por alto los detalles que no tengan mucha relación con el éxito. Tienen gran capacidad negociadora. Su rendimiento merma cuando el fin no puede justificar los medios, o si hay normas absolutas de comportamiento.

Aceptación de Riesgos: Es la propensión a correr o evitar riesgos. Influye en la cantidad de información que una persona necesita para tomar una decisión, y el tiempo que tarda en tomarla.

3.- HABILIDADES:

No todos somos iguales. La mayor parte de las personas caen en la mediana de una curva de distribución normal de habilidades. Habilidad es la capacidad individual de efectuar las tareas.

Las habilidades se clasifican en intelectuales (coeficiente de inteligencia), y físicas (energía, destreza psico-motora, etc.).

El rendimiento de las personas mejora cuando hay mayor adecuación entre habilidad y tarea. Cuando las habilidades del hijo rebasan en mucho a las exigencias de la tarea, el desempeño es bueno, pero el hijo se verá constantemente frustrado por las limitaciones y su imposibilidad de servirse de sus habilidades. Cuando las habilidades son menores a los requerimientos, el desempeño es deficiente, y se verá frustrado por no poder llenar el parámetro de las exigencias. Todo esto causa insatisfacción.

4.- PERCEPCION:
Es el proceso por medio del cual las personas organizan e interpretan sus impresiones sensoriales a fin de dar significado a su ambiente. Los factores que influyen en la percepción son: El Perceptor (actitudes, motivos, intereses, experiencia previa, y expectativas), el Objetivo (lo que está siendo observado), la Situación (elementos del ambiente circundante, como tiempo de observación, sitio, iluminación, temperatura, etc.).

Lo que los individuos perciben repercute en su desempeño, aunque la situación real no sea lo que ellos perciben, de ahí la importancia de evaluar como la persona percibe su tarea, su hogar, la dinámica familiar, el estilo de paternidad, las políticas de premio y castigo, etc. y tratar de eliminar las distorsiones o mejor aún, evitar que se presenten. Una de las mejores formas de lograrlo es tener canales abiertos de comunicación y la retroalimentación constante y rápida.

La auto-percepción juega un papel muy importante; esto es, el conocimiento o imágen que los individuos tienen de sí mismos. Existen 4 áreas de dominio:

1.- Abierto. Las conductas, sentimientos y motivaciones son conocidos por uno mismo y por los demás.

2.- Punto Ciego. las conductas, sentimientos y motivación son conocidos por otros pero desconocidos por uno mismo; es como el mal aliento. Funciona igual para los individuos como para las familias y para los estilos de paternidad.

3.- Oculto. La conducta, sentimientos y motivaciones son conocidos por uno mismo pero desconocidos para los demás. Es nuestra área secreta.

4.- Punto Ignorado. Incluye las conductas, sentimientos y motivaciones que no conocemos ni nosotros ni los otros por ser de actividad sub-conscientes.

5.- SATISFACCION EN EL HOGAR
Es la actitud general del individuo hacia la hogar y las actividades que en el desempeña.

Los valores son convicciones basadas en juicios sobre lo que es correcto, bueno o deseable. Todos tenemos "sistemas de valores" clasificados por jerarquía de importancia, adquiridos del medio socio-cultural en que nos desenvolvemos desde el nacimiento (padre (madre)es, maestros,

etc.). Son ideas preconcebidas sobre lo correcto y lo incorrecto, de ahí que los valores muchas veces obscurecen la objetividad y la racionalidad.

Las actitudes se asocian con los valores para inclinar a las personas a conductas favorables o desfavorables hacia otras personas, objetos o acontecimientos. También se adquieren por culturización temprana, y son más susceptibles de modificación que los valores. De las actitudes primarias, la más importante es la satisfacción en el hogar que se demuestra por la actitud hacia el hogar y la actividad que en el desempeña.

La disonancia cognoscitiva es el malestar que siente una persona por la incongruencia que percibe entre dos o mas de sus actitudes o bien entre su conducta y sus actitudes. Nadie puede evitar enteramente la disonancia debido a los constantes requerimientos de cambio, pero toda la gente trata de evitarla, y el deseo de reducirla dependerá de la importancia de los elementos que la originan, el grado de influencia que el individuo piensa que tiene sobre dichos elementos. Las formas básicas para reducirla, y hacer congruentes las actitudes y comportamientos son:

* Cambiar la conducta

* Cambiar de actitud
  a) Restándole importancia al comportamiento disonante
  b) Justificando la importancia del elemento disonante

* Pensar que la situación escapa de su control

* Recibir un premio que justifique la incongruencia

Las consecuencias de la disonancia son importantes. Las prácticas que la paternidad juzga objetivas y justas pueden parecer injustas al hijo y generar actitudes negativas. No importan los hechos, sino la forma en que la gente los percibe.

La vida en el hogar y en la escuela es algo mas que las actividades obvias cotidianas. Se requiere interactuar con otras personas, acatar reglas y políticas, cumplir con niveles de rendimiento, en condiciones que muchas veces distan de ser ideales, el grado en que la actividad sea interesante, retroalimentación, suficiente equipo e instrumentos didácticos modernos y eficientes, reconocimientos verbales y premios, etc.

6.- MOTIVACION

Es el deseo que tienen las personas para realizar un gran esfuerzo por alcanzar metas, condicionado por la posibilidad de satisfacer una necesidad personal.

Teorías de la motivación :

A) TEORIA DE LAS NECESIDADES DE MASLOW:

Es la teoría mÁs conocida. De acuerdo con ella, existen 5 necesidades básicas. A medida que se van satisfaciendo las necesidades, por órden de importancia (como están numeradas), la siguiente se torna dominante. Cuando una necesidad queda satisfecha en lo fundamental, ya no motiva.

1. Necesidades fisiológicas (hambre, sed, vivienda, etc.)
2. De Seguridad (incluso contra daño físico y emocional)
3. De Afecto (aceptación, amistad, pertenencia, amor)
4. De Estima (logro, reconocimiento, estatus, etc.)
5. De Auto-realización (realización de todo su potencial)

En la práctica esta teoría no ha podido ser corroborada como válida.

B) Teoría ERG (Existence, Relation and Growth):
Clayton Alderfer retomó la jerarquía de necesidades de Maslow, y las agrupó en tres grupos: de existencia, de relación y de crecimiento. También postula que es posible que al mismo tiempo esté en operación más de una necesidad, y que si se reprime la satisfacción de una necesidad de órden superior, aumenta el deseo de satisfacer una de orden inferior.

Esta teoría es más compatible con nuestro conocimiento de las diferencias individuales, según se ha corroborado empíricamente, que la teoría original de Maslow. Sin embargo, tampoco se considera que tiene todas las respuestas que se requieren.

C) TEORIA X
Douglas Mc Gregor sacó la conclusión de que el tipo de trato partía de dos suposiciones básicas sobre la naturaleza humana; la teoría X y la Teoría Y. De acuerdo con la teoría X:

c.1 Los hijos sienten una aversión natural por el trabajo
c.2 Rehuyen las responsabilidades en lo posible
c.3 Son poco ambiciosos
c.4 Requieren ser obligados, controlados y sancionados

Es una teoría muy utilizada aún en la actualidad, ya que en ella se basa el autoritarismo, a pesar de que se ha demostrado que no solo no motiva sino que los resultados de su aplicación pueden ser negativos. Produce mucho el efecto "Pigmaleón" negativo: "trata a una persona como tonto, y tarde o temprano se comportará como tal"

D) Teoría Y. Se fundamenta en los siguientes supuestos:

d.1 Los hijos consideran el estudio como una actividad tan natural como el juego o el descanso.

d.2 El hijo normal aprende a aceptar responsabilidades e incluso a buscarlas

d.3 Todos tienen capacidad para tomar decisiones innovadoras

d.4 El individuo tiene capacidad de auto-dirección y se siente comprometido con los objetivos.

Se ha comprobado empíricamente que esta teorìa tiene un alto grado de validez, por lo que en la actualidad es una premisa básica el dominarla.

E) Teoría de Higiene-Motivación:
De acuerdo con Frederick Herzberg los factores que favorecen la satisfacción son independientes y distintos de los que producen insatisfacción, por lo tanto eliminar los que causan insatisfacción no necesariamente causará motivación. Si se quiere motivar al hijo, se debe poner de relieve el logro, el reconocimiento, la responsabilidad y el crecimiento personal.

Los resultados de la investigación empírica han demostrado que la teoría es congruente con las opiniones de los hijos acerca de su trabajo. Aunque esta teoría no se considera "completa", sus puntos de vista deben ser tomados muy en cuenta.

F) Teoría de las Tres Necesidades:
Según David McCleland, estas tres necesidades son EL LOGRO (necesidad de sobresalir), EL PODER (necesidad de hacer que otros realicen una conducta) y LA AFILIACION (deseo de establecer relaciones interpersonales amistosas). En gran parte, es una reformulación de las teorías de Maslow y de Alderfer.

De acuerdo con McCleland, los que están muy orientados al logro, se distinguen por el deseo de hacer mejor las cosas; les disgusta obtener éxito por mera casualidad, y evitan tareas demasiado fáciles o demasiado difíciles, requieren responsabilidad personal y constante retroalimentación. Los orientados al poder gustan de ser padre (madre)es, y del estatus. Los que buscan la filiación, tienen un fuerte deseo de gozar de la aceptación y el aprecio de los hijos, y prefieren situaciones de cooperación.

E) Teoría del Establecimiento de Metas:
Gene Broadwater postuló que las metas específicas mejoran el desempeño; las difíciles, si se aceptan, producen un rendimiento más adecuado que las fáciles; y que la retroalimentación favorece un rendimiento superior.

La experimentación práctica ha demostrado que cuando los hijos tienen oportunidad de participar en el establecimiento de sus metas, tienen mejor desempeño.

F) Teoría del Reforzamiento:
Modelar una conducta, es un proceso de enseñanza-aprendizaje que consiste en "reforzar" sistemáticamente cada paso sucesivo que acerca al sujeto a la respuesta que deseamos. Existen cuatro medios para modelar el comportamiento: El reforzamiento positivo, el negativo, el castigo y la extinción. Es reforzamiento positivo cuando la respuesta se premia con algo grato; es negativo cuando la respuesta se premia suprimiendo algo desagradable. El castigo es causar una condición molesta con objeto de terminar una conducta indeseable. Cuando se suprime el reforzamiento que esta conservando una conducta indeseable, se llama extinción.

El reforzamiento es más eficaz que el castigo, su efecto es temporal, y puede originar efectos secundarios negativos como reducción del espíritu de equipo o renunciar a entrar en competencia. Existen dos tipos básicos de programas de reforzamiento; el continuo (cuando se refuerza la conducta deseada cada vez que se lleva a cabo), y el intermitente (cuando no siempre se premia, pero sí con suficiente frecuencia para que valga la pena repetir el comportamiento). El reforzamiento intermitente tiende a crear mayor resistencia a la extinción y por eso es la que mas se usa.

El reforzamiento intermitente puede ser de dos tipos; de razón, cuando el comportamiento se refuerza después de un número determinado de respuestas, y de intervalo cuando se refuerza al individuo después de un determinado lapso de tiempo. Además el reforzamiento puede ser clasificado como:

a) de razón fija, cuando se refuerza después de un número constante o fijo de respuestas, por ejemplo cuando se le gratifica a razón de un dulce por cada vez que se amarre las cintas de los zapatos (cantidad fija).

b) de intervalo fijo, cuando se refuerza cada período determinado y fijo, por ejemplo un dulce por cada día que no trajo las cintas de los zapatos desamarradas.

c) de razón variable, cuando se premia un resultado sin importar cuantos intentos hizo para lograrlo.

d) de intervalo variable, cuando los premios se otorgan a veces sí y a veces no, de tal forma que son imprevisibles, después de ciertos intervalos de tiempo.

En general, los programas de reforzamiento variables tienden a favorecer el desempeño mejor que los fijos, a condición de que los premios sean alcanzables (mínimo 50% de probabilidad), que la razón o intervalo sean suficientemente cortos, y que se haya hecho un modelamiento que permita al sujeto saber de antemano que será premiado, y que hay equidad en los criterios de premiación. Las personas con locus de control interno, tendrán mejor desempeño con un programa de reforzamiento de razón variable. Esta teoría está validada, aunque se ha demostrado que no es el único factor a tomar en cuenta para motivar.

G) TEORÍA DE LA EQUIDAD:

Los hijos comparan el esfuerzo que realizan y los resultados profesionales que obtienen, y luego comparan la razón esfuerzo-resultado propio con lo que obtienen otros. Si perciben que su razón es igual a la de las personas con las cuales se comparan, sienten que hay un estado de equidad. Si no es igual, sienten que hay injusticia, y que no son debidamente apreciados, e intentarán corregir la injusticia. Al hacer la comparación con otros, se incluyen a otros individuos de la misma familia y a familiares, amigos, vecinos etc. La comparación también incluye los criterios y procedimientos de administración de premios, tanto explícitas como implícitas. Cuando los hijos advierten una injusticia, escogerán una o más de las siguientes opciones correctoras:

G.1 Distorsionarán sus esfuerzos o resultados o bien los ajenos

G.2 Su comportamiento tratará de inducir a los otros a cambiar sus esfuerzos o resultados.

G.3 Buscarán un comportamiento que modifique sus esfuerzos o resultados

G.4 Renunciarán a la familia.

Las conclusiones de investigación de la Teoría de la Equidad, demuestran que:

G.5 Cuando se premia por tiempo, el hijo con una gratificación excesiva, tendrá más resultados que el que recibe una gratificación equitativa o baja.

G.6 Cuando se premia por cantidad de producción, el hijo a quien se da una gratificación excesiva, producirá menos cantidad, pero de mejor calidad.

G.7 Cuando se premia por tiempo, el que recibe una baja remuneración producirá menos cantidad o unidades de menor calidad.

G.8 Cuando se premia por cantidad de producción, el hijo con baja remuneración, producirá gran cantidad de unidades de poca calidad.

H) Teoría de Expectativas:
La tendencia para actuar de cierta forma depende de la expectativa de los resultados de ese acto, y de lo atractivo de esos resultados. La intensidad de la motivación para esforzarse también depende de que tanto cree poder alcanzar lo que desea. La clave de la teoría consiste en conocer las metas del individuo, y el nexo entre esfuerzo y desempeño, entre desempeño y premios, y entre los premios y la satisfacción de sus metas personales.

I) TEORIA INTEGRAL DE LA MOTIVACION:
Algunas de las teorías antes mencionadas no ha podido ser corroboradas en absoluto como ciertas, otras solo en parte y otras, aunque en su totalidad son válidas se consideran incompletas. De ahí surgió la necesidad de formular una teoría que tome en consideración todo lo que ha sido corroborado en la investigación empírica. Así surgió la Teoría integral de la motivación, considerada como una de las más completas y actualizadas. Se basa en los fundamentos de la teoría Y, y sus postulados son:

Las metas dirigen el comportamiento. Un hijo realizará un gran esfuerzo si piensa que existe una fuerte relación entre esfuerzo y desempeño, entre desempeño y premios, entre premios y la obtención de sus metas personales. La motivación será alta en la medida en que los premios satisfagan las necesidades personales. La familia debe tener un sistema de reforzamiento que sea claramente entendible y accesible a todos los que quieran conocerlo; que en la opinión del hijo premie el buen rendimiento, y como los individuos compararán sus premios (resultados) con los de otros, es importante que los tabuladores de premios y recompensas sean congruentes.

7.- COMUNICACION

Una de las fuerzas que más inhiben un buen desempeño en las familias es la falta de una buena comunicación. La comunicación realiza cuatro funciones básicas: controlar de diversas formas el comportamiento de los hijos; motivación de los hijos al esclarecer lo que han de hacer, la eficacia con que lo están llevando a cabo y que medidas tomar para mejorar el desempeño; expresión emocional de sentimientos y la satisfacción de necesidades sociales de los hijos, y para transmitir información que todos los individuos necesitan para su desarrollo.

8.- MANEJO DEL PODER

El poder denota la capacidad de una persona para influir en la conducta de otra, la cual tiene cierta dependencia de la primera, de modo que ésta última realice algo que de otra forma no haría. Los padres (madres) se valen del poder para alcanzar las metas de la familia. El poder no requiere compatibilidad, sino solo dependencia. En cambio la paternidad Situacional requiere cierta congruencia entre las metas del padre (madre) y las de los hijos. LA paternidad Situacional pone de relieve el estilo, en cambio el poder se concentra en las tácticas para conseguir obediencia.

Las fuentes del poder indican el sitio o lugar de donde obtiene el sujeto sus bases de poder, es decir como llega a controlar dichas bases. Las fuentes del poder son: a) la posición jerárquica en la estructura familiar. b) el poder personal que se logra por los rasgos de la personalidad, c) el poder de experto, que se logra por la experiencia, qué tan acertado es, conocimientos, etc. d) el poder de oportunidad que se obtiene por encontrarse en el lugar adecuado en el momento oportuno. (ejemplo, el padre sustituto que se convierte en tutor por establecer una relación de pareja con una madre soltera). Es necesario tener una fuente de poder para poder adquirir las bases del poder.

Las bases del poder son lo que se manipula para lograr el poder. Las bases del poder son: a) Poder coercitivo, que maneja el temor; b) Poder del premio, que como su nombre indica, se base en el premio; c) poder de experto, que manipula el conocimiento del Padre (madre); d) poder legítimo basado en los derechos que dá un nombramiento jerárquico (por el simple hecho de ser padre, por ejemplo); y e) poder carismático, que manipula la admiración que alguien despierta en otros, y el deseo de estos de modelar su conducta y actitudes de acuerdo con las del Padre (madre).

Cuanto más grande sea la dependencia, mayor poder de quien detenta éste último. La dependencia surge de la necesidad. Si lo que la persona necesita existe en abundancia, no existe la dependencia. La dependencia se dá cuando alguien posee algo que otros necesitan y que sólo controla quien tiene el poder. La dependencia aumenta cuando el recurso bajo control es importante, escaso o insustituible.

Los padres (madres) capaces de absorber la incertidumbre propia de la existencia, serán percibidos como controladores de un recurso importante. El control de la incertidumbre varía con las personas y con el tiempo. En algunas familias la incertidumbre se centra en la capacidad de generar ingresos para beneficio de todos, en otras en la estabilidad emocional de los integrantes, en otras en el desarrollo intelectual (estudio), etc.

La elasticidad del poder se define como la respuesta relativa del poder a los cambios en las alternativas disponibles. La capacidad de influir en otros depende de cómo ellos perciben sus opciones.

Las tácticas del poder indican como manipular las bases del poder. Hay siete dimensiones: a) razones, es decir el uso de hechos y datos lógicos y racionales, b) amabilidad, o sea el uso de lisonjas, amistad, buena voluntad, c) coalición, se refiere a la unión de varios individuos para lograr el fin, d) negociación, que quiere decir un intercambio de beneficios y cesiones mutuas, e) asertividad, cuando se usa un método directo e impositivo, f) autoridad superior, o la obtención de apoyo de niveles superiores, y g) sanciones, por medio de de premios y castigos.

Las tácticas más recomendables para influir en los hijos, por medio del estilo de paternidad son: primero la amabilidad, luego la razón, después la negociación, luego la asertividad, después el recurrir a una autoridad más alta y finalmente las sanciones.

En algunas ocasiones los hijos también aplican tácticas de poder como quejarse con el padre de la madre o vice versa, formar coaliciones, obstruír las decisiones de la familia, etc., que pueden llegar a extremismos como el sabotaje, protestas simbólicas, boicot o abandono dla familia. De ahí que es importante para la familia detectar cuales son los factores que propician dichas tácticas y evitarlas o controlarlas oportunamente. Los factores que las favorecen son:

a) Factores individuales como los rasgos de la personalidad, necesidad de poder y estatus, etc.

b) Cuando los padres (madres) son autócratas, con propensión al riesgo y locus de control externo, muestran poco interés por las consecuencias de sus actos.

c) La cultura familiar que se distingue por poca confianza, ambigüedad de roles, sistemas poco claros de evaluación del desempeño, y métodos de gratificación con suma cero (cuando un premio a una persona va en detrimento de otra persona; para que uno gane es preciso que otro pierda).

El poder basado en el conocimiento es el que guarda una relación más estrecha y constante con una buena paternidad. El uso de la coerción es negativo porque origina resistencia y molestias a los hijos.

9.- PRACTICAS DE EVALUACION

La evaluación suministra elementos para decidir las recompensas, permite descubrir problemas de aprendizaje, conocer hábitos y comportamientos inadecuados pero que pueden mejorarse, detectar alteraciones psico-afectivas, y cumple el propósito de suministrar retro-información al hijo sobre como juzga el padre (madre) su comportamiento.

Los hijos necesitan saber lo que se espera de ellos, y como se medirá su rendimiento; tener la seguridad de que si ponen el máximo empeño, lograrán un desempeño que cumpla con los

criterios de evaluación, y estar seguros de alcanzar los premios en caso de que su rendimiento corresponda con lo que se exige.

En cuanto a problemas de aprendizaje lo que generalmente se evalúa son las habilidades, experiencia y conocimientos adquiridos. La evaluación del comportamiento mide la introyección de normas y conductas de socialización. La detección oportuna de problemas psico-emocionales incluye labilidad emocional, fallas en el control de esfínteres, depresión, etc.

Los métodos de evaluación que se utilizan son: los estándares absolutos, los estándares relativos y el método objetivo. Estándares absolutos. Significa que el hijo no se compara con sus compañeros, sino consigo mismo.

Estándares relativos. Se compara al hijo con otros, y se les clasifica por orden secuencial (primero, el segundo, etc.), desde el nivel mas alto hasta el mas bajo. Por ser relativas las comparaciones, de acuerdo con éste método un hijo que sea mediocre puede conseguir altas calificaciones solo porque es el "menos malo".

Métodos objetivos. Se evalúa atendiendo a la eficacia con que alcanza un número específico de objetivos.

La evaluación tiende a desvirtuarse en la medida en que predominan los siguientes factores:

Un solo criterio. Cuando se evalúa a un hijo con un solo criterio, y el desempeño satisfactorio requiere una puntuación alta en varios criterios, los hijos se concentrarán en el criterio de evaluación, excluyendo los otros.

Error por clemencia (amor cuervo). Cada evaluador tiene su propio sistema subjetivo de valores a partir del cual emite su opinión. La evaluación alta (comparada con la evaluación de un tercero imparcial) se llama error por clemencia positiva. La evaluación baja se llama error por clemencia negativa.

Error de halo. Consiste en dejar que la evaluación de un rasgo influya en la evaluación de todos los rasgos.

Error por semejanza. Cuando el evaluador juzga a otros fajándose en las cualidades que comparte con ellos.

Adaptación de la información a criterios ajenos al desempeño. Cuando se aumenta o disminuye el juicio del evaluador para que coincida con los criterios que está aplicando, aunque no se relacionen directamente con el desempeño, por ejemplo cuando el padre cree que la evaluación no debe descansar sobre el desempeño sino sobre la edad, de forma que adapta la evaluación de manera que corresponda al rango de edad del hijo.

Para eliminar los errores subjetivos antes mencionados se sugiere :

Utilizar criterios múltiples de evaluación: tomar cursos de paternidad, pedir opiniones, estudiar, leer, etc.

Combinar los estándares absolutos con los relativos.

Hacer evaluaciones selectivas, solo en las áreas en que el padre tenga experiencia y conocimientos superiores a los del hijo que va a evaluar.

10.- CAPACITACION Y DESARROLLO

Se requiere que todos los padres vayan a los centros de capacitación para recibir actualización y enseñanza actualizada. Es importante el que la capacitación se tome por pareja (padre y madre), como único camino hacia la paternidad total y la competitiva.

Hasta hace poco los padres (madres) promedio rehuían la capacitación propia o de su pareja. Por otro lado, cuando los padres de vanguardia trataban de capacitar a sus parejas, muchas veces encontraron resistencia de parte de estos, ya que creían que luego su pareja les exigiría más.

El no contar con capacitación en constante actualización tiene un costo elevado para la familia, en la forma de pérdida de oportunidades de crecimiento y desarrollo, una moral baja entre los hijos, el riesgo de que caigan en delincuencia, drogadicción, prostitución, etc. Es mediante la capacitación, que se puede tener mayor control de las variables que intervienen en una paternidad exitosa. Por otro lado, el ritmo de cambio de la sociedad actual, la proliferación de los medios de comunicación masiva y otros factores, están haciendo que cada vez se requieran mayores habilidades para manejar muchas situaciones que las generaciones anteriores ni siquiera se imaginaron que existirían.

Aunque generalmente se reconoce que la falta de capacitación en la paternidad resulta costosa para la familia, los padres (madres) normalmente no reconocen la magnitud del problema. El valor de un programa de capacitación se toma esencialmente como si fuera un lujo que solo pueden darse las grandes familias cuando tienen ingresos altas. Sin embargo, la capacitación no debe verse como un gasto, sino como una inversión en el capital mas valioso de una familia, que son los seres humanos que la integran.

11.- RETROALIMENTACION

Existen cinco clases de retroalimentación:

E.1 Informativa. El que da la retroalimentación repite a la persona que la recibe, de manera objetiva lo que ésta última dijo, y así se tiene la oportunidad de confirmar o modificar lo esencial del mensaje.

E.2 De Reacción personal. La persona que da retroalimentación informa al retroalimentado, el efecto psico-emocional que le causo el mensaje.

E.3 Reacción de Juicio. El que retroalimenta evalúa la conducta del retroalimentado y le dá su opinión al respecto.

E.4 Forzada. La persona que retroalimenta llama la atención del retro-alimentado sobre el "área ciega" del retroalimentado, suponiendo que éste es inconsciente de sus propios sentimientos y motivaciones.

E.5 Interpretativa. El retroalimentador interpreta y explica al retroalimentado de su forma de relacionar el motivo y su conducta.

De las cinco formas anteriores, solo las dos primeras son adecuadas. En la forzada, la gente normalmente se siente humillada en público y reacciona con resistencia; la interpretativa es una variante de la forzada. En las tres últimas de la lista, hay reacción de juicio, control, evaluación, y superioridad, y crea un clima defensivo.

12.- CULTURA FAMILIAR

En toda hogar hay formas correctas e incorrectas de realizar las cosas. Un atributo común de los miembros a quienes se considera "buenos hijos" es saber "como se hacen las cosas aquí", es decir, conocen la cultura de su hogar. La cultura es una variable independiente que afecta a las actitudes de un hijo y a su comportamiento.

La cultura familiar designa un sistema de significado común entre los miembros que distingue a una familia de otra. Es un conjunto de características fundamentales que aprecia la familia. Son siete las que revelan la esencia de la cultura de una familia:

A. Autonomía individual. Se refiere al grado de responsabilidad, independencia y oportunidades para ejercer la iniciativa que las personas tienen.

B. Estructura. El grado de normas y reglas así como la cantidad de supervisión directa que se utiliza para vigilar y controlar el comportamiento del hijo.

C. Apoyo. El grado de ayuda y afabilidad que muestran los padres (madres) con sus hijos.

D. Identidad. Grado en que los miembros se identifican con la familia.

E. Desempeño-premio. Grado en que la distribución de premios y gratificaciones se basan en criterios relativos al desempeño.

F. Tolerancia al conflicto. Grado de conflicto presente en las relaciones entre miembros de la familia, asi como el deseo de ser franco ante las diferencias.

G. Tolerancia al riesgo. Grado en que se alienta al hijo para que sea asertivo, innovador y corra riesgos.

UNA VISIÓN ACTUAL

ESTILO DE PATERNIDAD SISTÉMICO, ORDENADO Y SITUACIONAL

Los estilos de paternidad que la mayoría de los padres utilizan para la educación de sus hijos, se pueden agrupar en dos "dimensiones" y "cuatro ejes". Entendemos por dimensión, la característica que se refiere a qué tan flexibles o inflexibles son los padres en el estilo de paternidad que utilizan. Existen dos dimensiones;

a) la que agrupa a los estilos fijos y
b) la que agrupa a los estilos variables.

Un padre que actúa de acuerdo con la dimensión fija, es aquél que trata de aplicar sus criterios siempre de la misma manera, no importa las circunstancias (el lugar, el momento, etc.) la situación, (el problema, los agravantes, los atenuantes, etc.), o las personas (edad del niño, etapa de desarrollo, madurez, personalidad, etc.).

Un padre que actúa dentro de la dimensión variable, es aquél que varía el estilo de paternidad que utiliza:

a) según su estado de ánimo, o
b) dependiendo de:

1.- Los estilos que conoce,
2.- Las circunstancias (lugar, momento, etc.)
3.- La situación del hijo (edad, etapa de desarrollo, personalidad

Los estilos de paternidad, para su estudio se agrupan en 16 estilos fijos y 3 variables. Los estilos fijos se agrupan a su vez en 4 "ejes de la paternidad", cada uno de los cuales tiene cuatro niveles de intensidad. Un eje, es un modelo conceptual que nos permiten agrupar varios estilos en una línea imaginaria (continuo). Los estilos van cambiando gradualmente a lo largo de esa línea, según la intensidad de manifestación de la característica que les es común.

Los ejes se utilizan sólo para clasificar los estilos fijos, los cuales son 16, agrupados en 4 ejes que contienen cuatro estilos cada uno. Los cuatro ejes son: Eje de la permisividad, Eje de la Disciplina, Eje de la Protectividad, y Eje de la Participatividad. A continuación analizaremos cada uno de estos ejes, y los Estilos de Paternidad que agrupan.

EJES	**Favorable**	**Desfavorable**	**Muy desfavorable**	**Nocivo**
LIBERTAD	Estimulador	Permisivo	Negligente	Sociópata
DISCIPLINA	Transigente	Estricto	Hostil	Filípata
SEGURIDAD	Nutriente	Protector	Sobre-protector	Posesivo
DECISIÓN	Participativo	Demócrata	Autoritario	Autócrata

Gráfica 1

Como se ve, el nivel 1 es considerado un nivel favorable, el nivel dos como desfavorable, el nivel tres es muy desfavorable para la crianza de los hijos, y el 4 es definitivamente nocivo para los niños y hasta peligroso para su integridad psico-emocional e incluso física.

Un factor muy importante a considerar es que los niveles 3 y 4 reproducen a los niveles anteriores 2 y 3. Es decir que, por ejemplo, el padre que tiene un estilo negligente (nivel 3), también es permisivo (reproduce el nivel 2); y el padre que tiene un estilo sociópata (nivel 4), también es negligente (reproduce el nivel 3) y también es permisivo (reproduce el nivel 2). El nivel 1 no es reproducido por los otros niveles, ya que de hecho es opuesto a ellos en cuanto a calidad de estilo de paternidad. Este fenómeno de la reproducción de niveles se presenta en los cuatro ejes de la paternidad.

EJE DE LA LIBERTAD

El eje de la libertad agrupa a los estilos: Estimulador, Permisivo, Negligente, y Sociópata. La característica común que agrupa a los estilos de éste eje, es la forma como el padre enseña a su hijo a respetar los derechos y libertades de los demás.

ESTILO ESTIMULADOR

Nivel 1 del eje de la libertad. El padre estimulador es aquél que está siempre pendiente de atender a su hijo para satisfacer o ayudarle a satisfacer sus necesidades de crecimiento, desarrollo, salud, educación, juego, etc. Este padre corrige a su hijo oportunamente, de manera adecuada y con la intensidad apropiada, para que éste aprenda a respetar los derechos y libertades de los demás, al mismo tiempo que aprende a conocer y hacer valer sus derechos y libertades en relación a los demás.

ESTILO PERMISIVO

Nivel 2 del eje de la libertad. El padre permisivo trata de comportarse con una actitud no correctora hacia el hijo; es decir, que "le permite" al niño portarse mal ante los demás; adopta una de aceptación hacia la mayoría de las conductas de su hijo. Esto tiene como efecto no deseable, una inducción a que el niño satisfaga sus deseos sin temor a la sanción por sus acciones; es decir, que el padre "le permite" al niño portarse mal, agredir a otros física o verbalmente, que no respete la propiedad ajena, etc. Normalmente los padres permisivos consideran a sus hijos mucho mejor educados de lo que en realidad están. Uno de los factores que contribuyen al estilo permisivo, es el exceso de mimos de parte de los abuelos, quienes, habiendo educado ya a una familia, quieren volver a experimentar el placer de ser amados por niños pequeños, sin tener la responsabilidad de disciplinarlos, especialmente si el padre y la madre están ausentes de la casa todo el día. También se presenta la libertad, cuando el cuidado del niño es delegado a una persona (la doméstica, por ejemplo) a quien además se le prohibe que castigue al niño. El niño siempre se sale con la suya.

Estos niños demandan gran atención, afecto y servicio. Se creen superiores a los demás, se vuelven desconsiderados, egoístas, y tiránicos. Si no se les da lo que piden, se impacientan, tienen ataques de mal genio e incluso tratan de golpear a las personas que no acceden a sus deseos. Con un extraño pueden tratar de usar encanto y persuación, e incluso forzarle para lograr hacer lo que quieren, y si esto falla, hacen alarde de ira y pueden resistirse, incluso con fuerza física, a los

intentos de manejo. Son muy mimados y difíciles de manejar. Hacen muchos berrinches. Los niños que se salen siempre con la suya no desarrollan autocontrol ni reconocen límites. Finalmente pierden la confianza en sí mismos.

ESTILO NEGLIGENTE

Nivel 3 del eje de la libertad. Negligencia es la actitud de indiferencia que lleva a los padres a no hacer lo que deben hacer en la cantidad, la calidad y la oportunidad con que lo deben de hacer, aún cuando tienen la capacidad y la obligación para hacerlo. En este estilo de paternidad, el criterio que los padres aplican es la "no intervención", y que cada quien se las arregle como pueda. La ley del menor esfuerzo y el principio de la comodidad son los lemas de estos padres. Los hijos nacen como por casualidad, ya que los padres no se preocupan por la planeación sino sólo por su placer sexual; si nacen bueno, si no, también. La estructura de la autoridad en la familia que usa este estilo es anárquico. La comunicación generalmente está ausente o es deficiente, generando malos entendidos. Hay deprivación afectiva. La economía es carenciada, al igual que la educación y la nutrición, ya que al respecto, los padres solo hacen lo mínimo indispensable (que coman es bastante, y no importa qué). La identificación de roles es deficiente y existe ambigüedad en cuanto al manejo de la autonomía. El ambiente familiar es desordenado, desaseado (al igual que las personas). En este hogar nadie es responsable de nada ni de nadie. Si el niño va a la escuela, bien, si no, también. Si el niño comió, que bueno, si no, también. Son padres que se independizan emocionalmente de sus hijos, aislándose de sus necesidades y problemas. Muchas veces la negligencia refleja un rechazo al hijo, porque inconscientemente culpa al niño por sus problemas. Otro tipo de causa paranoide es cuando la madre teme perder al marido por la llegada del "intruso", o cuando el padre teme perder el cariño y la atención que antes su esposa le dedicaba.

ESTILO SOCIÓPATA

Nivel 4 del eje de la libertad. Este estilo es síntoma del padre que padece el "Trastorno Antisocial de la Personalidad" descrito en el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV)*[32], y se manifiesta por pautas de conducta irresponsables y antisociales del padre, que a su vez cria hijos con trastornos de conducta y con personalidades sociopáticas, las cuales consisten en un patrón persistente de conducta en el que se violan los derechos básicos de los demás y las normas sociales apropiadas a la edad. En los hijos, éste patrón se da tanto en la casa, como en la escuela, con los compañeros o en la comunidad.

El padre sociópata no es capaz de cumplir con las obligaciones económicas del hogar, es irresponsable, e incapaz de planificar o para mantener una actividad laboral sostenida (ausencias repetidas al trabajo, abandono de un trabajo sin tener planes realistas para obtener otro). No consigue incorporar las normas sociales y lleva a cabo repetidamente actos antisociales como destrucción de la propiedad ajena, agresividad, robos y conductas ilegales. Tiende a ser irritable y agresivo, pelea físicamente con otros, incluyendo al cónyuge o a los propios hijos y se manifiesta físicamente cruel con las personas y animales. Tiene conductas temerarias como conducir intoxicado, hacer apuestas de velocidad sin preocuparse por la seguridad propia o la de los demás. Es típica la promiscuidad sexual de estos padres (no pueden conservar una relación monogámica

---

32 AMERICAN Psychiatric Association., "Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, 4a. ed. (DSM-IV)", pP. 662-666.

durante más de un año). Carecen de remordimientos, y mienten deliberadamente. Es característico el uso de tabaco, alcohol y drogas. Presentan síntomas de tensión, incapacidad para tolerar el aburrimiento, depresión e incapacidad para mantener relaciones profundas y duraderas.

Otras pautas de paternidad sociópata se manifiestan en la desnutrición del niño; el niño depende de vecinos o parientes lejanos para sus necesidades alimentarias o de protección, el padre es incapaz de obtener ayuda médica cuando el niño está gravemente enfermo, los hijos padecen enfermedades infantiles debidas a falta de higiene mínima, a menudo deja a los hijos solos en casa sin que nadie los cuide, despilfarra en objetos o consumos personales, el dinero necesario para las necesidades del hogar. Este estilo tiende a criar hijos con trastornos de conducta, los cuales básicamente se clasifican en 2 tipos: Trastorno por déficit de atención con hiperactividad y "Trastorno de Conducta" propiamente dicho. Si el niño no recibe atención psicológica oportuna, también desarrollará un Trastorno Antisocial de la Personalidad cuando sea adulto. Un padre con este trastorno, tiene 5 veces más probabilidades de tener hijos con el trastorno. Una padre con este trastorno, tiene 10 veces más probabilidades de tener hijos con el trastorno.

EJE DE LA DISCIPLINA

Un hecho innegable que todos debemos afrontar, es que no todos los padres obtienen la satisfacción personal que la paternidad puede brindar. La característica común que agrupa los estilos de paternidad de este eje, es la actitud que va desde la tolerancia (Estilo Transigente) o intolerancia que los padres tienen respecto a las conductas de que hijos que les molestan. La intolerancia se manifiesta por una conducta castigadora, que puede ir desde moderada (Estilo Estricto), acentuada (Estilo Hostil) o hasta la agresividad abierta (Estilo Filípata).

ESTILO TRANSIGENTE

Nivel 1 del eje de la disciplina. La característica de este estilo, es que el padre tiene la paciencia y tolerancia para comprender las características de la personalidad de sus diferentes hijos, la etapa de desarrollo en que se encuentran en función a su edad y a las características de su personalidad, sus necesidades, etc., y en base a ello administra su tolerancia en relación a aquellas conductas de los niños que le resultan molestas; pero sin caer en la indulgencia de permitir que no respeten o reconozcan los derechos individuales de otros, dentro de los cuales él se incluye. El padre transigente utiliza técnicas y estrategias actuales, que le permiten modelar adecuadamente la conducta de sus hijos, sin necesidad de utilizar castigos corporales (golpes, maltrato) o agresión verbal (crítica, devaluación, hostilización, etc.).

ESTILO ESTRICTO

Nivel 2 del eje de la disciplina. En este estilo, los padres se fijan demasiado en lo que hacen los hijos, y nunca les parece que sus hijos hagan las cosas suficientemente bien, por lo que siempre les están devaluando. Reconocen los logros de los hijos, pero les parece que no son suficientemente buenos. Las causas de este amor enfermizo de padre es variado. Muchos padres quieren que sus hijos sean como ellos, que sean perfectos para compensar las carencias y frustraciones que ellos sufrieron en su propia vida. Muchas veces sienten competencia con sus propios hijos y reaccionan haciéndoles sentir su propia superioridad. Estos padres que creen que su labor educativa consiste en frustrar a sus hijos; en lugar de reconcer sus méritos, viven

buscando hacerlos sentir inútiles. La falta de reconocimiento se deja ver tanto en las cosas grandes como en las pequeñas; siempre minimizan los logros de los hijos. En algunos casos los padres tratan de dar al niño todas las ventajas que les fueron a ellos negadas, pero si el niño no reacciona favorablemente, los padres le muestran abiertamente su decepción, causándole sentimientos de culpa.

Los hijos de estos padres nunca llegan a sentirse "aptos" de acuerdo con los parámetros de sus padres; se sienten desaprobados, criticados, rechazados, crecen con una gran inseguridad, y se forman muchos complejos de inferioridad.

ESTILO HOSTIL

Nivel 3 del eje de la disciplina. En este estilo, los padres utilizan la agresión verbal (en forma de palabras soeces, críticas devaluadoras, comparaciones que hacen sentir mal a los niños, etc.), tortura emocional (hacer sufrir a los niños diciéndoles que no los quieren, que los van a regalar, etc.) o castigos físicos severos (castigándolos en cuartos oscuros, golpes, maltrato, "hambrearlos", etc.). Una variante del estilo hostil, es cuando el padre nunca está conforme con sus hijos como personas; es decir, que desaprueba no tanto lo que el hijo hace, sino cómo es. En muchos casos se debe a una tendencia inconsciente de los padres a asignarle a uno de los hijos el papel de "bueno" y a otro el de "malo"; a uno el de "alegre" y a otro el de "triste"; a una la "bonita" y a otra la "feíta"; a una la "amistosa" y a otra la "huraña". Estos padres siempre están haciendo esfuerzos por "remodelar" a sus hijos, utilizando el método de compararlos abiertamente y haciendo sentir mal a unos. Generalmente son niños no deseados y rechazados, que no solo sufren falta de amor y afecto, sino que suelen ser tratados con desprecio y a veces con brutalidad. Se les critica constantemente, se les molesta y atormenta con demostraciones abiertas de desagrado, o los descuidan abiertamente sabiendo de antemano que pueden incurrir en daños y sufrimientos personales.

El afán de competencia de la madre que se comporta como "madre-rival" de sus hijos, se debe a que quizá fue devaluada cuando niña en su familia, o era la favorita destinada a brillar pero cometió el error de casarse muy joven y no tuvo oportunidad de probar lo maravillosa que era. Nunca se sienten bastante cómodas como adultas para apoyar a sus hijos y los ve como rivales.

Estos hijos crecen auto-devaluados, sin auto-estima, inseguros, fingiendo que no les importa la situación, pero aislándose para no verse expuestos a las decepciones de las comparaciones; y cargan para toda su vida el papel que sus padrees les asignaron (el malo, el triste, el tonto, el feo, etc.); se sienten inferiores y olvidados, no están seguros de sí mismos y de su lugar en la sociedad. Desarrollan resentimientos, se retraen en sí mismos sin amar ni interesarse por nadie; sufren carencias de auto-estima, sentimientos de inferioridad que los llevan a ansiedades profundas. El niño se vuelve suspicaz, agresivo, vengativo, desobediente, poco popular, nervioso, y a causa de ello sus compañeros lo encuentran poco agradable, lo cual le hace buscar la compañía de otros parecidos a él. Muchos de los delincuentes infantiles surgen de ésta categoría. Otros niños con una estructura de personalidad diferente, se vuelven resentidos, evasivos, sumisos, tímidos, inseguros, retraídos e inquietos. Lloran con facilidad, no tienen confianza en sí mismos, tratan de hacer poco por miedo al fracaso. También puede ser común el negativismo desafiante; puesto que

tienen miedo a resistirse abiertamente, obedecen las órdenes pero despacio y con el mayor retraso posible.

ESTILO FILÍPATA

Nivel 4 del eje de la disciplina. El término filípata viene de filis-hijo y patos-patología. Filípata es el patrón patológico de pautas de conducta paternas que abiertamente atenta contra la integridad física, mental, emocional, y social del hijo. Una de las primeras manifestaciones de este estilo es la deprivación materna, la cual se refiere a que el niño no recibe la atención de su madre en calidad, cantidad y oportunidad.

La cantidad de atención materna, implica la presencia de la madre; es decir, que si la madre no está presente, no podrá dar atención. Pero la mera presencia, no garantiza ni la atención ni la cantidad de atención. La cantidad de atención habla de que el niño es atendido por su madre cada vez que el niño lo necesita, y qué tanto (frecuencia y duración de la atención) depende de la edad del niño, su estado de salud, su etapa de desarrollo, etc. Diversas investigaciones realizadas desde principios de siglo, relacionan la delincuencia con la falta de cuidado materno. Margaret Mahler sostiene que el nacimiento psicológico del niño surge a la edad de 3 años del niño, y que es hasta ese momento en que el niño requiere la presencia constante de su madre. En 1959 la O.N.U. declaró que "salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre".

La calidad en la atención materna se refiere específicamente a la entrega afectiva de la madre hacia el niño. El hecho de que la madre esté presente, junto al hijo, dando cantidad de atención, no necesariamente implica que está dando atención de calidad al hijo; y el niño requiere tanto cantidad de atención, como calidad de la misma, es decir afecto, ternura, cuidados, etc.

La noción de oportunidad en el cuidado materno, tiene que ver con el concepto de "impronta", también llamado "período crítico" o "período sensitivo". La impronta es una etapa en la vida del niño, en que éste presenta ciertas necesidades, y al mismo tiempo su ser se muestra apto y dispuesto para recibir la satisfacción de esas necesidades. Por ejemplo, entre los 4 y los 6 meses de edad, el niño no solo puede, sino también necesita reconocer el rostro de su madre. Las improntas tienen una duración determinada, esto es, el tiempo en que el niño es apto para recibir el estímulo que necesita; y la duración de la impronta depende del tipo de impronta (el establecimiento de la relación hijo-madre, que se da a partir del reconocimiento del rostro de ésta, dura hasta los 2 años de edad, por ejemplo; pero hay improntas que duran solo unos dias, o unas horas), y de la madurez evolutiva del niño. El reconocimiento de esta duración es lo que nos permite hablar de oportunidad; si la madre no llega a tiempo con cantidad y calidad de atención que el niño necesita, muchas veces el niño sufre daños irreparables, que no se podrán compensar después de manera alguna. Existen varias improntas en la vida humana, pero las más importantes se dan en los primeros años de vida.

Muchas veces los niños son considerados como objetos de la propiedad de sus amos (sus padres), quienes son responsables de enseñarles sólo las habilidades necesarias para hacerlos productivos para beneficio del amo. El padre filípata generalmente cae en el conductas de

explotación y maltrato del niño, lo cual se manifiesta de diversas maneras; castigos brutales, mutilaciones, golpes, encierros, encadenamiento, abuso sexual, incesto, se les obliga a pedir limosna, se les fuerza a prostituirse, se les hace consumir alcohol o drogas estupefacientes, incluyendo inhalantes y tabaco, se les trata con crueldad física, verbal y emocional, no se les brinda oportunidad para estudiar, y muchas otras formas de atentar contra la integridad física, mental, emocional y social de los niños.

Generalmente en las familias donde se utiliza este estilo, la vida es desordenada, inestable, desorganizada, con desavenencia conyugal, penuria económica, enfermedades, conductas antisociales, ausencia de cuidados, alimentos deficientes o mal preparados, habitaciones inmundas, desempleo o subempleo, embarazos e hijos no deseados, expulsiones de la escuela y desintegración familiar.

EJE DE LA SEGURIDAD

Todo niño necesita amor y afecto. Sin embargo, cuando el impulso protector de los padres se vuelve excesivo interfiere con la educación normal del niño. La característica que da cohesión a los estilos que forman parte de este eje, es la cantidad de protección con que los padres cuidan a sus hijos. Los estilos de este eje son: Nutriente, Protector, Sobre-Protector y Posesivo.

ESTILO NUTRIENTE

Nivel 1 del eje de la seguridad. Los padres que aplican este estilo comprenden que pequeñas dosis de frustración, tales como demoras o negativas esporádicas a los caprichos, son vitales para un desarrollo afectivo y sano. La vida también tiene dos polos: placer y displacer; gozo y sufrimiento; satisfacción e insatisfacción. La frustración es importante para un desarrollo sano. Privar al niño de la frustración es tan perjudicial como privarlo del amor materno. La vida tiene muchos momentos de frustración y los padres deben preparar a sus hijos para que se enfrenten a la vida. Esto no significa que deban frustrarlos deliberadamente ya que es la vida misma la que impone un poco de frustración: el hambre, la sed, el destete, la soledad, son experiencias displacenteras que el niño tiene que aprender a tolerar. El niño tiene que aprender a esperar un poco mientras le satisfacen el hambre, la sed o su deseo de compañía. El padre nutriente le da a su hijo atención en calidad, cantidad y oportunidad; le crea un ambiente de estimulación sensorial e intelectual múltiple que le permite un desarrollo armónico y sano; sin excesos, pero sin carencias tanto física como emocional, intelectual, social y materialmente.

El papel de ambos es de igual importancia en la formación del aparato psíquico y de la personalidad. Esta es la razón de los resultados tan deplorables que tiene educar a los niños con estilo sobreprotector. Un niño al que le son satisfechas en forma inmediata, sin demora, todas sus necesidades, no explora su medio. Tampoco el niño permanentemente frustrado, que no será capaz de anticipar la satisfacción. Es el equilibrio entre una necesidad sentida y la anticipación de su satisfacción lo que impulsa al niño a la búsqueda y al desarrollo.

ESTILO PROTECTOR

Nivel 2 del eje de la seguridad. El padre protector presta ayuda al niño en toda tarea que éste trata de emprender, por más mínima que sea, y aún cuando el niño no necesite o solicite dicha ayuda.

La madre ayuda al niño a vestirse y alimentarse, aunque el niño ya esté grande; le da pecho durante más de un año, le da biberón hasta mucho después de los dos años de edad; le hace sus tareas y toma parte activa en sus actividades sociales. Los juegos y el trabajo del niño se ven restringidos por el miedo que siente su madre a que sufra daño físico, enfermedades o que adquiera costumbres indeseables. La protección es inconsciente por parte de los padres: temores y afanes compensatorios los llevan a querer "darles todo" a sus hijos, así como a evitarles cualquier experiencia displacentera. Cuando hay protección el niño desarrolla tendencias específicas y defectos de conducta que afectan a la socialización y aprendizaje escolar, sumándose así otros factores de alteración posterior. Son niños tímidos, delicados, sumisos, huraños y temerosos. Estos niños no son agresivos pero carecen de asertividad y empuje social, tienen sentimientos de inferioridad, viven atemorizados y con ansiedades profundas, y se preocupan cada vez más por su salud. Generalmente el niño no tiene iniciativas propias ni puede tomar decisiones por sí mismo.

ESTILO SOBRE-PROTECTOR

Nivel 3 del eje de la seguridad. Los padres que padecen ansiedad excesiva, resultado de alguna tragedia familiar por enfermedad o accidente, adoptan una actitud de preocupación excesiva y no le permiten al niño que juegue o trabaje sólo. Exageran mucho las enfermedades de poca importancia, y frecuentemente le hacen guardar cama o faltar a la escuela, sin necesidad. El niño sobreprotegido interioriza los temores de sus padres y siente que hay algo malo en el ambiente, sensación que gradualmente lo inmoviliza. Esto es mucho más grave en el hijo único, o cuando los padres ya han perdido algún hijo. El niño se vuelve "chiqueado", consentido, llorón, caprichudo. Cree merecerlo todo. No desarrolla capacidad para demorar la satisfacción de sus necesidades o deseos, y tiene poca o nula tolerancia a la frustración.

Generalmente son padres que sufren de inseguridad. Su neurosis les hace indecisos y para compensar esto, muchas veces reaccionan impulsivamente sin tener todos los elementos de juicio para tomar una decisión acertada. Otra forma de compensar su inseguridad es adoptar rituales (listas detalladas de "todas" las acciones que deben tomar en la vida diaria, tanto ellos como sus hijos), y se vuelven meticulosos (se obligan a sí mismos y a sus hijos a seguir al pie de la letra y en el orden programado, los rituales). Son exigentes, perfeccionistas y poco tolerantes hacia la vida, sus hijos, y hacia si mismos. Muchas veces sus conductas rayan en la obsesividad y esto les lleva a sobre-proteger compulsivamente a sus hijos.

Muchos padres que sufren otro trastorno de la personalidad tienen una tendencia generalizada e injustificada a interpretar las acciones de los demás como deliberadamente agresivas o amenazantes, y creen que los demás les pueden hacer daño a través de sus hijos; razón por la cual adoptan una actitud sobre-protectora, y para protegerlos les inculcan miedos hacia los supuestos enemigos potenciales, y les infunden rencores infundados, o bien teme perder al niño por causas no atribuíbles a otras personas (enfermedad, accidente, catástrofe, etc.) También puede darse el caso en que la madre trata de compensar en su hijo las carencias infantiles de ella "para que a el no le pase lo mismo". Un caso similar es el de la madre que mediante la sobreprotección intenta compensar el sentimiento de culpa que conserva porque no quería que naciera el niño. Los miedos y fobias infantiles son considerados parte del desarrollo normal del niño cuando se presentan en el tercer y cuarto años de la vida, hasta que el aparato psíquico alcanza el dominio de las funciones de síntesis, integración y neutralización. Cuando estas funciones no se han

desarrollado adecuadamente, o su desarrollo llega a ser defectuoso, debido a la sobre-protección paterna, la presencia de estos miedos continúa o reaparece en etapas posteriores de la vida, considerándose entonces como patológicas.

ESTILO POSESIVO

Nivel 4 del eje de la seguridad. Generalmente los padres que tienen un estilo de paternidad Posesivo, sufren trastornos de la personalidad que les hace ser, por un lado personas dependientes, y por otro, personas que tienen una necesidad excesiva de atención, aceptación, cariño, alabanza y tolerancia de los demás. Son personas histéricas, cuyas manifestaciones emocionales generalmente son teatrales y exageradas, tienen facilidad para hacer amigos, pero son egocéntricos y vanidosos. Muchas veces son sexualmente seductores de manera inapropiada tanto en su apariencia como en su conducta, e incluso "coquetean" con sus hijos y los celan. Tienen mucha tendencia a manipular a los demás, son excesivamente solícitos con sus hijos, y a menudo interpretan el papel de víctimas a fin de mantener el cautiverio emocional.

Muchos padres, para comenzar, deciden tener hijos sólo para llenar sus vacios de soledad; de manera totalmente egocéntrica piensan en sus necesidades afectivas sin pensar para nada en las necesidades que el hijo pueda tener; fomentan la dependencia de sus hijos, porque ellos les significan un fuerte apoyo emocional y porque tienen miedo de que crezcan y se vayan de casa. Las consecuencias de esta actitud es que incapacitan moralmente a sus hijos y les impiden que sean ellos mismos y que logren, con el tiempo, formar su propia familia y hacer su propia vida. Uno de los mecanismos para provocar la dependencia del hijo hacia los padres es crearles el sentimiento de culpa. Otro es el infundir miedos al niño. Cuando se logra que el niño dependa tanto de los padres como éstos dependen del niño, se habla de SIMBIOSIS; es decir, dependencia mutua. Unas formas clásicas dentro de este estilo de paternidad son las siguientes:

La madre mártir. Es el caso de una mujer cuyos primeros sueños se troncharon con el matrimonio y los hijos, que renunció a lo que ve como sus años más constructivos. Tiende a hacerles a otros lo que le ha pasado a ella, como una forma de controlar su propio dolor. Se sintió devaluada como joven adulta y por eso devalúa a sus hijos en esa etapa.

La madre dependiente. Esta madre siente que no tuvo niñez, y eso todavía le molesta. Su madre la responsabilizó de sus hermanos menores, su madre le contaba de sus conflictos conyugales. La dependencia de sus padres le llegó a parecer una carga, y como no quería más cargas, tampoco quería tener hijos. Ahora como madre, pide consejos a sus hijos, y nunca tiene opiniones cuando le piden consejo a ella.

La quejosa crónica. Es la madre que escoge a uno de sus hijos como paño de lágrimas. El temor es lo que impulsa a esta madre a desahogarse con su hija en esa forma, ya que es lo único que tiene y de esta forma utiliza el chantaje emocional para conservarla. Los lazos familiares son lazos de amor, lealtad y remordimiento.

La hija de papá y mamá. La madre llora el día en que sus hijos cumplen 21 años, pero aún cuando tengan 30 o más, no les deja resolver sus propios problemas y siempre busca intervenir para

resolvérselos. Los candidatos a novio o novia, nunca dan la talla según ella. Les sigue regalando a sus hijos e hijas juguetes infantiles. Se aferra a su función de protección que debió abandonar hace mucho. Estos padres tienen problemas de identidad que surgen de circunstancias emocionales inciertas e inadecuadas. Como utilizan su paternidad para mitigar sus inseguridades, decidirse a terminar su rol de padre-madre-protección es como caer en el vacío.

La hija como esposa. El hijo como esposo. El padre desarrolla una relación muy estrecha con una hija, y muy mala con su esposa. La relación de la madre con la hija es indiferente o antagónica. La hija se acostumbró tanto a su papá, que cuando se casó y no encontró la atención ilimitada que esperaba, se separó y buscó a su papá. A la mamá le molestaba tener a su hija adulta de regreso en la casa. El padre usa a la hija como sustituta de la esposa, a la cual considera mediocre. La madre y la hija no pueden llevarse bien porque son rivales por el afecto del padre. La hija sufre porque siente que ha sido desleal con su madre, por quien siente piedad amor e irritación al mismo tiempo. El mismo caso pero a la inversa, se da en la relación madre-hijo.

Algunas madres ansiosas, con dudas acerca del deseo que las hizo concebir a su hijo, pueden fácilmente convertirse en esclavas solícitas por el afán inconsciente de sobrecompensar a su hijo por algún sentimiento hostil o duda que hayan experimentado al concebirlo, al nacer el bebé o en cualquier otro momento. Desafortunadamente los padres muchas veces no se "retiran" en el momento adecuado, y aún cuando los hijos se han casado, los padres siguen obligando a sus hijos a reconocerlos como "ejes de la familia", a girar alrededor de ellos, aún cuando sus hijos tengan que sacrificar a sus propios hijos, parejas, y familias. Los hijos a su vez, acceden a someterse a los aburridos caprichos de los padres "culpígenos" porque se sienten culpables si se niegan.

Algunas madres muchas veces sufren en su imaginación desenfrenada, que su hijo está pasando por una situación en que arriesga su vida, y si bien, es verdad que a veces la angustia y la inquietud de la madre es lacerante, nada justifica el chantaje sentimental que la madre continua ejerciendo sobre el hijo, a veces aún cuando éste ha llegado a adulto. Esa es la actitud de padres que temen que sus hijos crezcan y al formarse una personalidad propia poco a poco, escapen de su autoridad; es la actitud de quien teme la soledad, porque no ha sabido construirse una verdadera familia, y ha tenido hijos solo para llenar egoístamente el vacío de su soledad.

EJE DE LA TOMA DE DECISIÓN

El factor que cohesiona los Estilos que forman parte de este eje, es la participación que los padres brindan a los hijos en la toma de decisiones sobre asuntos que conciernen a todos los integrantes de la familia. En algunas familias una sola persona fija las reglas y toma las decisiones en una relación dominancia-sumisión (Estilo Autocrático). En otras, el padre permite que los demás miembros de la familia opinen, pero él se adjudica el derecho de aprobar o rechazar todas las decisiones que se toman (estilo Autoritario). En otras familias, las decisiones se toman por mayoría de votos, y cada uno de los miembros de la familia, incluyendo los niños, tiene voz y voto (Estilo Democrático).

ESTILO PARTICIPATIVO

Nivel 1 del eje de la toma de decisión. La premisa básica de este estilo es, que las decisiones cotidianas deben enfocarse a la situación y no a la persona. La forma y grado de participación de los hijos en la toma de decisiones, está determinada por los distintos tipos de situación, y por el grado de madurez y responsabilidad del hijo. De acuerdo con este estilo, el niño debe sentirse parte activa y esencial del grupo familiar, y sólo adquirirá esa conciencia si advierte que la familia está unida por una intensa relación de colaboración. Estos padres aplican el estilo participativo cuando la calidad de la decisión es importante, o cuando es importante que los hijos acepten la decisión y es poco probable que la acepten si no participan en ella, o bien cuando tienen la madurez para prestar más atención a las necesidades de la familia que a sus preferencias personales. La experiencia ha demostrado que cuando los hijos tienen oportunidad de participar en el establecimiento de sus conductas deseables e indeseables, así como de los castigos y premios, tienen mejor desempeño.

El adulto debe servir de ejemplo de conducta, pero buscando siempre la colaboración mutua para superar los obstáculos cotidianos. Gracias al aprendizaje vicario (por observación), los niños aprenden poco a poco a respetar las reglas. Una de las premisas del estilo, es que los niños necesitan un ambiente alegre pero metódico en el cual sientan seguridad, evitando un ambiente desorganizado, cambiante e imprevisible de un día a otro. Cuando el padre ayuda a la madre a las labores del hogar, también está enseñando con el ejemplo a sus hijos a que todos deben de colaborar a aliviar los esfuerzos e incomodidades de los demás integrantes de la familia, en un ambiente de cordialidad y empatía humana.

Los niños son muy sensibles al trato que reciben. El simple hecho de conversar con ellos, de mirarlos y escucharlos verdaderamente cuando ellos así lo requieren, es significativo para ellos. Cuando los niños no reciben respeto no pueden aprender a respetarse a sí mismos, ni a respetar a los demás. De igual manera, los padres deben recibir respeto de parte de sus hijos. "La regla de oro" dice que "debemos tratar a los demás, como queremos ser tratados por ellos"; "la regla de oro" sólo puede ser enseñada con el ejemplo. Respetar a los hijos es dejar que se desarrollen más que dominarlos; permitir que se expresen más que indicarles lo que deben pensar y saber; suscitar su voluntad de crear más que supervisar sus logros. Respeto, no significa temor y sumisa reverencia; denota tener conciencia de la individualidad única de cada persona. Respetar es darle al niño la oportunidad de crecer, de reconocer su propio valor, así como el valor de las cosas, del trabajo y de cada uno de los miembros de la familia.

ESTILO DEMOCRÁTICO

Nivel 2 del eje de toma de decisión. Este estilo considera que la democracia familiar no se basa sólo en el respeto y la igualdad de derechos, sino también en la igualdad y observancia de los deberes, sin distinción de sexos, de edad, de madurez, de responsabilidad o de grado de estudios. Muchas veces no es fácil obtener que los hijos colaboren con los trabajos domésticos, o que lo hagan sin refunfuñar o en el momento en que el padre necesita que se realice la actividad, sin embargo, estos padres consideran que sí es factible lograrlo mediante un estilo democrático. Para estos padres sigue siendo necesario corregir a los hijos cuando se trata de evitar conductas perjudiciales. El hecho de ser adultos, no autoriza a los padres a saltarse las reglas. Los padres que aplican este estilo, la toma de decisiones es más lenta debido a que todos los integrantes de la

familia, incluyendo los niños, tienen voz y voto para todas las decisiones sobre asuntos familiares.

Durante los siglos XVI a XVIII en Europa los niños eran considerados como adultos pequeños. Los biólogos sostenían que en la cabeza de la célula espermática se podía identificar a un adulto pequeño llamado "homúnculo", y que el desarrollo era un proceso por el cual el homúnculo crecía hasta adquirir las dimensiones del adulto. En esa época, niños y adultos llevaban las mismas ropas, trabajaban en las mismas faenas, dormían juntos en las habitaciones, etc. El estilo democrático se basa en la misma concepción, al suponer que el niño puede y debe responsabilizarse al igual que los adultos, que las labores domésticas se deben repartir por igual, que el niño es capaz de utilizar el pensamiento lógico adulto que le permite tomar decisiones racionales.

Estos padres muchas veces exigen de sus hijos responsabilidades excesivas que son incompatibles con su edad cronológica. No aceptan al niño como es, sino que lo forzan a competir con otros niños mayores o más avanzados. Estas molestias y exigencias constantes desarrollan en el niño inquietud, frustración, resentimientos y evasión. El éxito engendra éxito. Cuando los niños tienen éxito comienzan a confiar en sus capacidades. Pero lo que los niños pueden hacer depende de la edad y el nivel de desarrollo. Cuando es el momento oportuno, el éxito es inmediato. Demasiados fracasos mantendrán al niño sintiéndose inadecuado lo cual es malo para su propia estimación. El fracaso engendra fracaso. El estilo democrático transmite a los hijos con palabras, gestos, mirada o tono de voz, cosas que hacen que el niño se sienta mal, incompetente, lo cual ocasiona una baja opinión de sí mismo. Esto provoca problemas de aprendizaje y de comportamiento del niño. El niño actúa en esa forma porque siente que lo que se espera de él está fuera de su alcance. Además, es negligente dejar a un niño sufrir las consecuencias de sus decisiones, cuando aún no tiene la capacidad para ello.

El niño siempre está aprendiendo a partir del momento en que nace, pero cada niño aprende a su propio ritmo. Es importante saber estimularlos oportunamente; ni antes, ni después de tiempo. Durante el desarrollo del niño hay cosas muy difíciles de aprender. Lo que aprenda se basará en lo que ya sepa y esto dependerá principalmente su coeficiente intelectual, de su etapa de desarrollo, de su grado de salud física y de su estabilidad emocional. Mientras el niño está ocupado aprendiendo ciertas cosas, va aprendiendo otras lenta e indirectamente. La distinción entre el trabajo y el juego implica importantes consecuencias en la vida del hombre. El trabajo implica involucrarse en una actividad orientada a un fin y ordenada por otra persona; una actividad que no emprenderíamos si no existiera un sistema de relaciones jerárquicas. Hablar de democracia cuando estamos hablando de un niño, es pura demagogia. El derecho a jugar debe ser inscrito junto a los demás derechos del niño. El adulto tiene el deber de poner a su disposición, en el momento propicio, el juguete necesario, el ambiente, y el respeto al tiempo del niño, no solo para satisfacer el deseo y la necesidad del niño de jugar, sino también para optimizar todas sus capacidades.

ESTILO AUTORITARIO

Nivel 3 del eje de toma de decisión. En un tiempo la humanidad tuvo la idea de que la naturaleza humana es mala y anárquica de por sí; los niños sienten aversión natural por el trabajo, rehuyen

las responsabilidades, y por ello requieren ser obligados, controlados y sancionados; por lo tanto son necesarias las restricciones y las sanciones para instruirlos en la ética y garantizar así la conducta responsable. Esta idea de la maldad intrínseca, llevó a malentender los impulsos de los niños y dió origen a un Estilo de Paternidad "adecuado" para corregir esas tendencias perniciosas. La meta principal en este estilo, no es proporcionar conocimientos a los niños, sino enseñarles normas y valores. Estos padres exigen a sus niños que controlen sus impulsos y se comporten moralmente, a riesgo de ser castigados duramente. Es la teoría en que se basa el autoritarismo.

En este estilo, generalmente se exige a los hijos que reciban con un beso "de respeto" en la mano, al padre cuando regresa del trabajo, y también en señal de respeto muchas veces se les exige a los niños que se dirijan a sus padres hablándoles "de usted". En estas familias se concede poca participación a los hijos en las decisiones familiares; son los padres quien tiene el poder en sus manos. El uso de la autoridad como arma de poder y símbolo de superioridad sobre los hijos, es un abuso de la autoridad, y es lo que da origen al autoritarismo; y en nombre de la autoridad se cometen muchas agresiones más o menos sutiles sobre los hijos (regañarlos delante de extraños, hablar mal de sus amigos, ordenarles hacer algo delegándoles responsabilidades que no les corresponden, aún cuando interfieran con su juego, ponerlos a cuidar a sus hermanos, etc.).

El padre Autoritario intenta modelar, controlar y valorar la conducta del niño de acuerdo con un patrón de conducta que generalmente es un patrón absoluto, formulado por una autoridad considerada como superior; el padre. Considera la obediencia como virtud y utiliza los castigos y la imposición para doblegar la voluntad del niño cuando considera que las acciones y opiniones de éste, están en conflicto con lo que considera ser la conducta correcta. Un aspecto de la vida familiar a que tienen que acostumbrarse estos niños es el desequilibrio del poder. La diferencia de autoridad entre padres e hijos ofrece el rasgo más distintivo de la estructura social de estas familias. Apenas toma conciencia del mundo en que vive, el niño se da cuenta de la autoridad de sua padres. El objetivo principal de los padres, al hacer uso de su autoridad, es poner límites a los impulsos naturales y a los intereses espontáneos, especialmente cuando esos impulsos e intereses ponen en peligro o amenazan destruir algo de valor para los adultos su padre. El estilo Autoritativo intenta dirigir las actividades del niño de manera racional y con fines precisos.

ESTILO AUTOCRÁTICO

Nivel 4 del eje de toma de decisión. La personalidad extremadamente autoritaria muestra rigidez intelectual, es extremadamente estricto en cuanto a las reglas de conducta, tiene una personalidad "hostil-dominante", moralmente rígido, se ostenta como juez de los demás, incluyendo a sus hijos a quienes tiraniza; es desconfiado y no acepta opiniones de los demás, negándose a escuchar los razonamientos de los otros y a cambiar su punto de vista. Existe en estos padres, falta de empatía, que es la sensibilidad ante los sentimientos ajenos, la capacidad para ponerse en el lugar de los demás, tacto y capacidad de adaptación a situaciones complejas y cambiantes.

Los resultados de este estilo, en el desarrollo evolutivo de la personalidad del niño, suelen ser negativos. Produce el efecto "Pigmaleón" negativo, el cual queda expresado en la frase: "trata a una persona como tonto, y tarde o temprano se comportará como tal". Los hijos de padres autocráticos tienen dos alternativas en su vida; la primera es la rebeldía y la segunda la sumisión. La primera se inicia como un "negativismo desafiante". La segunda tiene como objeto ganarse la

benevolencia del padre cuyo extremo se manifiesta en la adulación, el servilismo y otras formas de sumisión. Si la rebeldía es brutalmente reprimida, entonces aparecerá de todas formas la sumisión. Los rebeldes, cuando crecen muestran un trastorno antisocial de la personalidad. Los sumisos, incapaces de disentir por temor a represalias, siempre se dejan llevar por la corriente.

El negativismo desafiante se caracteriza por oposición del niño a todo, hostilidad y desafío, aunque sin violaciones importantes de los derechos fundamentales de los demás. Los niños con este trastorno discuten frecuentemente con los adultos, se muestran irascibles, desafían activamente o rechazan las peticiones o reglas de los adultos, reniegan y se encolerizan con facilidad, a menudo hacen deliberadamente cosas que molestan a los demás y tienden a estar resentidos y molestos con todos. Con frecuencia, desafían activamente las peticiones o las reglas de los adultos. Además, tienden a culpar, acusar y reprochar a las personas de su entorno de sus propios errores y dificultades, y se tornan rencorosos y vengativos. Otros síntomas incluyen baja autoestima, labilidad emocional, baja tolerancia a la frustración. Este trastorno puede dar origen al alcoholismo y la drogadicción. Las manifestaciones se presentan invariablemente en el hogar, pero pueden presentarse también en la escuela o la relación con otros adultos o compañeros.

ESTILOS FIJOS DE PATERNIDAD

Los estilos "puros" de paternidad son los 16 antes mencionados:

EJES	**Favorable**	**Desfavorable**	**Muy desfavorable**	**Nocivo**
LIBERTAD	Estimulador	Permisivo	Negligente	Sociópata
DISCIPLINA	Transigente	Estricto	Hostil	Filípata
SEGURIDAD	Nutriente	Protector	Sobre-protector	Posesivo
DECISIÓN	Participativo	Demócrata	Autoritario	Autócrata

Gráfica 2

ESTILO DE PATERNIDAD GLOBAL

Respecto a los ejes, se considera ideal que los padres manejen los cuatro ejes de forma equilibrada (25% de cada uno). Respecto a los niveles, se considera que mientras más bajo es el nivel, más favorable resulta para el hijo el estilo de paternidad, y mientras más alto, más inadecuado y hasta peligroso para el hijo. De lo anterior, surge el "estilo global", es decir, la forma particular de combinación de los ejes y niveles que presenta cada padre en particular. Existen cuatro estilos globales generales que se describen a continuación: Afílico, Convergente, Visceral y S.O.S. De esos 4 estilos globales, 3 de ellos son estilos "variables": el Convergente, el Visceral y el S.O.S. Se clasifican como variables debido a que el padre a veces se comporta de acuerdo con las características de uno de los estilos fijos, y a veces con las de otro.

ESTILO AFÍLICO

Afílico deriva del griego *A*, prefijo negativo o privativo (acéfalo, que no tiene cabeza; afónico, sin voz); y del latín *filius*, hijo. Afílico es el que no tiene hijos. Estilo afílico de la paternidad es el

estilo predominante de aquellas personas que no pueden y/o no desean tener hijos por diversas razones, la mayoría de las cuales se engloba en alguno de los siguientes conceptos:

a) Esterilidad. Puede ser congénita (síndromes orgánicos congénitos como el de Turner, de Klinefelter, etc.), funcional o por edad (prepuberal o post-menopáusica).

b) Trastornos orgánicos y enfermedades que cursan con esterilidad; accidentes físicos que producen invalidez severa.

c) Por convicción. Cuando se reconoce incapacidad económica, cultural, mental, cultural, social, el grave riesgo de transmitir una enfermedad genética, etc.

d) Por trastornos de la personalidad que impiden la vocación de paternidad (por egoísmo (mujeres que no quieren que se les deforme el cuerpo, hombres que no quieren cargas económicas o responsabilidades morales, etc.),

e) Por problemas de relación de pareja (que impiden la relación sexual, o la concepción; o porque la pareja no quiere arriesgarse a concebir un hijo mientras la relación de pareja se muestre frágil, etc.), por falta de vocación materna (falta el instinto maternal o por un concepto mal entendido de la "liberación femenina" entendida como liberación de la maternidad), por trastornos de la personalidad que provocan que la persona no guste de, acepte o tolere a los niños (sociopatía, aplanamiento afectivo esquizotípico, etc.)

f) Circunstancial. Por factores culturales y religiosos (mujeres que no tuvieron oportunidad de casarse, votos de castidad.

De todos los factores anteriores, uno que más llama la atención por su alta incidencia e incremento, es el que surge a partir de 1965 con el movimiento de liberación femenina, el cual busca que la mujer no se limite a los "papeles femeninos de esposa, madre, educadora, etc....impuestos tradicionalmente por los hombres". Diez años después de iniciado el movimiento, las estadísticas de todos los países occidentales revelan una baja de nupcialidad, un alza de los divorcios (sobre todo pedidos por mujeres), incremento de la unión libre y de madres solteras, rechazo de muchas mujeres hacia la maternidad, incremento de hijos no deseados, y maltrato a los hijos. Muchos sociólogos consideran que el papel de la madre ha sido devaluado por la liberación femenina, y si bien reconocen que la mujer tiene el derecho de dedicarse a otras actividades, postulan que ello no debe ser a expensas de la salud física, mental y emocional de su hijo. Consideran que la violencia y la delincuencia en la sociedad actual son producto de una liberación femenina mal entendida, que ha provocado que los hijos se convierten en errores, mal concebidos y mal engendrados.

De esta manera surgió un grupo de mujeres que prefieren no tener hijos para así poder realizarse profesionalmente sin que se le acuse de ser malas madres. En 1984 la revista Redbook realizó una encuesta entre sus lectoras sobre la maternidad. 84% de ellas creen que el tener hijos afecta negativamente la calidad de vida de su matrimonio. Otro estudio llevado a cabo en Australia mostró que al menos al 50% de las encuestadas no les gustaba ser madres, lo cual demuestra que

no es un fenómeno exclusivamente americano. La autora Joyce Brothers encuentra que el 83% de las mujeres ya no considera la maternidad como el modo principal de reafirmación de una mujer.

Una modalidad que ha surgido para que algunas mujeres se eviten los achaques e incomodidades físicas y emocionales que implica el embarazo, así como las interferencias en su vida profesional, es la "renta de úteros". Se cuestiona si las mujeres que quieren tener hijos, pero no sufrir por ello, realmente tienen espíritu materno y si mas tarde tendrán la aptitud y actitud para la entrega que la maternidad requiere. La impronta madre-hijo que normalmente se da durante el embarazo y el parto, y que pudiera proteger en cierta medida al niño del descuido, abandono y maltrato posterior, no se dará entre el niño y la madre-cliente. Por otro lado, también se cuestiona el instinto maternal de la mujer que bajo el amparo de un contrato de "alquiler de útero" tiene un hijo (el óvulo es de ella), el cual "vende" disfrazadamente con un contrato de renta uterina.

En la actualidad, se consideran inadecuados los valores de una parte del feminismo que ha sido entendida como rechazo de la responsabilidad materna. Se propone la vuelta a los valores tradicionales de la maternidad, pero haciendo conciencia de que lo importante no es sólo la estructura familiar sino también la calidad de las relaciones inter-familiares. Muchas mujeres se cuestionan muchos supuestos beneficios que trajo para la mujer el haber asumido los valores masculinos y plantean que realmente resultó una pérdida para la mujer el relegar amor, matrimonio y maternidad. Las madres solteras tienen seis veces más probabilidades (54%) que las casadas, de caer en la pobreza, y como consecuencia en deprivación afectiva, descuido, y maltrato de los niños.

Por otro lado, la liberación femenina ha provocado que los hombres cambien su percepción de la mujer, y así, aunque todavía unos pocos hombres se resisten a que sus esposas trabajen fuera de casa, un gran número de ellos ahora insisten en que ellas contribuyan al ingreso familiar, y "hasta los hombres a quienes les gusta bastante la idea de una esposa que se queda en casa, no están necesariamente dispuestos a asumir la carga de pagar por eso". Este es otro factor que contribuye a la existencia de parejas sin hijos.

El hecho es que, el grupo de mujeres que renuncian a la maternidad va en incremento. En 1994 se reconoció públicamente que muchas mujeres tienen "miedo a la maternidad". Para ellas, tener un hijo significa el sacrificarlo todo en su vida para dedicarse a él; algo que no están seguras de querer, de poder, o de estar dispuestas a hacer. Se dijo que el mayor temor que tiene la mujer de hoy, es perder la libertad para desarrollarse profesional e intelectualmente. "En busca del igualitarismo sexual, riqueza, poder y status, las únicas ganadoras son las mujeres profesionales que desean permanecer sin hijos". Según el último censo efectuado en los Estados Unidos, el 11% de la población (hombres y mujeres) han decidido permanecer libres de niños. Una tercea parte de las mujeres británicas no tienen hijos. Algunos expertos predicen que en el futuro la tercera parte de las mujeres resolverán no tener hijos en ningún momento de sus vidas.

ESTILO DIVERGENTE

Una de las preocupaciones más grandes de los padres es encontrar equilibrio entre el exceso de control, disciplina y autoridad y la libertad negligente e irresponsable a fin de lograr que los hijos

se comporten como personas respetuosas y obedientes pero sin caer en los extremos de convertirlos en autómatas o en niños rebeldes y caprichosos. La apreciación del justo medio cambia de persona en persona. Es muy difícil determinar qué es lo bueno para todos. Cada uno de nosotros posee una imagen de lo que es un "niño bueno" y de los rasgos de conducta que dicho niño debe exhibir. El estilo convergente surge como un estilo de paternidad integrador de todos los estilos anteriores, en busca de un "justo medio" que permita un sano equilibrio de los estilos de paternidad; y se apoya en las siguientes ideas:

a) En la actualidad es muy difícil encontrar los estilos "puros" como se analizaron previamente.

b) Es más común encontrar en la sociedad actual, que la mayoría de los padres utilizan una combinación que utiliza un poco de cada uno de los estilos analizados en los cuatro ejes de estilo paternal.

c) La libertad no es del todo mala. De hecho, la libertad es necesaria para dar al niño la oportunidad de madurar, de adquirir responsabilidad, de valerse por sí mismo, y de adquirir autonomía e independencia.

d) El imponer límites a las conductas de los niños, y dejarlos sufrir las consecuencias de sus decisiones y actos equivocados, tampoco es completamente negativo para los niños. Una realidad de la vida misma y de la sociedad en que vivimos es que, cuando se violan leyes de la vida o de los hombres, cuando se violan los derechos y libertades de los demás, tenemos que sufrir las consecuencias de nuestros actos; y que "la ignorancia de las leyes no exime de su observancia"; es decir, que no importa la edad o madurez o responsabilidad que el niño tenga, algunas consecuencias serán inevitables. Por ejemplo, si el niño toca una plancha caliente, se quemará, y ni importa que sea un bebé o que no supiera que las planchas calientes queman.

e) La seguridad es un derecho de los niños y una obligación de los padres, ya que el ser humano es uno de los seres más indefensos en el momento de su nacimiento, y de no ser por la protección de sus padres, el niño moriría de inanición o presa de miles de amenazas que atentarían contra su vida.

f) Todos los niños pasan por una fase de su desarrollo llamada "impronta de asignación de autoridad" en que perciben a sus padres como más fuertes y grandes que ellos, y como más conocedores y competentes. Desde la perspectiva del niño, el padre adquiere así un "tamaño psicológico" mayor que él. Incluso los niños atribuyen a sus padres características y capacidades que son idealizadas y no realistas. Esto sucede cuando el niño tiene aproximadamente año y medio de edad. Cuando el padre asume esa asignación de autoridad, adquiere la autoridad paterna sin la cual, sería muy difícil educar al niño. La autoridad es por tanto necesaria.

De acuerdo con lo anterior, el Estilo Convergente concibe el estilo ideal, como aquél que incluya un porcentaje igual de cada uno de los cuatro ejes de Estilos de paternidad analizados (25% cada uno). Es un estilo que se caracteriza porque el padre ha logrado un equilibrio de los cuatro ejes de la paternidad; es decir, aplica un 25 por ciento de libertad, un 25 por ciento de

disciplina, un 25 por ciento de seguridad y un 25 por ciento de decisión. Sin embargo, existen cuatro tipos de estilo convergente, dependiendo de que el equilibrio se logre en el nivel 1, 2, 3 o 4, siendo el mejor el estilo convergente de nivel 1; pero aún así, el estilo convergente tiene el defecto de que generalmente se aplica de forma rígida a todos los hijos, en todas las circunstancias; invariablemente e inflexiblemente un 25% de cada eje. Esto se ilustra en la gráfica número 3.

25 % del eje De la libertad	25 % del eje de la decisión
25 % del eje De la seguridad	25 % del eje De la disciplina

Gráfica 3

ESTILO CONVERGENTE

Este modelo conceptual de los cuatro ejes unidos al centro de manera sistémica integradora, tiene como característica adicional, que cada uno de los cuadrantes que se forman en el entrecruzamiento, presenta una "orientación"; es decir, una dirección hacia la cual apunta la combinación de los ejes que enmarcan el cuadrante: orientados hacia la sociedad, orientados hacia la afectividad, orientados hacia el hijo, y orientados hacia normas y valores (orientación axiológica). Esto se muestra en la gráfica 4.

Gráfica 4

CUADRANTE DE ORIENTACION HACIA LA SOCIEDAD. Significa el manejo de la autoridad (Estilos del Eje Participativo), se combina con la forma en que los padres modelan la conducta de los hijos (libertad) para evitar que éstos tengan conductas que violen los derechos de otros (la sociedad).

CUADRANTE DE ORIENTACION AXIOLOGICA. Se refiere al uso que se hace del castigo (Eje de la Disciplina) como medida para inculcar en los hijos la obediencia a la autoridad y las normas y valores (axiología) estipuladas por los padres, quienes ejercen la autoridad (Estilos del Eje Participativo).

CUADRANTE DE ORIENTACION HACIA LOS HIJOS. Indica que la forma en que se combinan los estilos de paternidad del Eje de la Disciplina (castigos) con los estilos de Eje de la Protectividad, afecta directamente al hijo; su percepción de aceptación y trato que recibe por parte de sus padres.

CUADRANTE DE ORIENTACION HACIA LA AFECTIVIDAD. Representa la forma en que los padres se ven impulsados por sus sentimientos (afectividad) para actuar de una forma complaciente hacia el hijo, por medio de la libertad y la Protectividad; e incluso se utilizan los estilos representados por estos ejes, para manipular el afecto del hijo.

RESTRICCIONES DEL ESTILO CONVERGENTE:
El estilo convergente, en la realidad, ha mostrado cuatro grandes restricciones, a saber:

1.- Es muy difícil en la vida real, lograr un "equilibrio perfecto" (25% exactamente de cada uno de los cuatro Ejes de Estilos de Paternidad.

2.- En caso de lograrlo, el modelo no prevé que ese "equilibrio" podría darse en 4 diferentes niveles, y que la mayoría de dichos niveles no necesariamente son deseables; y de hecho son más indeseables mientras más se apartan del punto central.

3.- El estilo Convergente se clasifica dentro de los estilos "fijos"; es decir, que se pretende que el padre se comporte "siempre" de la misma manera, con el mismo equilibrio porcentual y en el mismo nivel de equilibrio, sin importar situaciones, circunstancias o características del niño o incluso del padre. Esto es muy difícil de lograr dadas las cambiantes circunstancias de la vida misma, de las situaciones, circunstancias y del ser humano.

4.- En la vida real y cotidiana, lo más común es encontrar que no sólo los padres presentan un estilo de paternidad combinado, sino que además la combinación incluye porcentajes muy variables de influencia de los cuatro Ejes; y que dicha combinación de porcentajes está en constante variación, dependiendo de factores involuntarios e inconscientes como son los estados de ánimo de los padres (algunos padres son más susceptibles a ver afectada su conducta por factores hormonales, el estrés, etc.), o bien conscientes y voluntarios (padres que se preparan para ser mejores padres, madurez, experiencia, etc.).

Es por todo lo anterior, que nos hemos visto en la necesidad de incluir la dimensión de la variabilidad en la consideración de los Estilos de Paternidad, a fin de acercarnos a un modelo conceptual ideal.

ESTILO PREDOMINANTE

En realidad, el Estilo de Paternidad de cada padre, es inconsciente e involuntariamente diferente; es decir, que no es cierto aquello que que un padre utilice siempre el mismo estilo único y definido para todos los hijos por igual, durante todo el tiempo de crianza, etc. (siempre permisivo, siempre sobre-protector, etc.), sino que en realidad el padre varía de estilo según la personalidad de cada hijo, conforme la familia evoluciona en el tiempo, de acuerdo a las circunstancias, dependiendo del estado de ánimo del padre, del estrés o del estado de salud física o mental del padre, etc., de tal manera que cada persona utiliza de manera predominante un eje particular, y de ese eje, un estilo particular, lo cual implica un nivel determinado de adecuación como padre. A eso se le llama el estilo predominante de la persona.

Por otro lado, pocas parejas son congruentes entre si en cuanto a Estilo de Paternidad. La mayoría de las parejas discrepan acerca de cuándo, cómo y donde aplicar cada forma y Estilo de Paternidad. Esto representa algunas presiones adicionales que por un lado influyen en al estilo de paternidad que aplica cada padre en cada momento, situación, circunstancia e hijo, y por el otro influye en la percepción que el hijo tiene del estilo con que es educado. Sin embargo, lo que sí podemos asegurar es que cada padre, y en cada familia en particular, existe un Estilo de Paternidad que se utiliza de manera predominante, en combinación con otros estilos en menor proporción (por ejemplo, una persona podría utilizar 41% del Eje Permisivo que lo coloca como como estilo predominante, y el resto conformado por 23% del Eje De la disciplina, 22% del eje de la seguridad y 14% del eje de la toma de decisión).

ESTILO DE PATERNIDAD VISCERAL

De acuerdo con lo anterior, los estilos variables son aquellos que oscilan, variando según las características del padre, las características del hijo, y las circunstancias tiempo, lugar y situación. Los estilos que comprende la dimensión de la variabilidad son dos; el Estilo Visceral y el Estilo "Sistémico, Ordenado y Situacional" (S.O.S.). El concepto de los Estilos variables se fundamenta en lo siguiente:

En el estilo de paternidad Visceral, los cambios de Estilo dependen del padre y son independientes de las características del hijo, y de las circunstancias. Por características del padre nos referimos específicamente al equilibrio de su personalidad. En este estilo el cambio se da compulsivamente; esto es, de forma inesperada e incontrolada. El padre que actúa con éste estilo, está mas bien sujeto a sus propias compulsiones. Son padres que fácilmente sufren cambios; afectivos, anímicos, del sentido de la realidad, neuróticos, cambio de interés momentáneo, una necesidad compulsiva de sobre-protección, o de rechazo. Las causas tienen raíces en trastornos de la personalidad como Histrionismo, Esquizotípia, Ciclotímia, Hipocondriasis, Hipomanía, Trastorno Paranoide, o Sociopatía. Estos padres, al ser víctimas de su de su trastorno, no pueden evitar victimizar a sus hijos.

Por ejemplo, en la compulsión paranoide, cuando la madre vive en constante temor de que sus hijos hagan algo que desagrade al padre, la madre vive creando en los hijos una imagen de padre "ogro". La actitud de la madre que hace creer a sus hijas que ante los hombres se debe callar, disimular, y mentir si es preciso, con tal de no disgustarle, o que todos los hombres son "malos" y sólo quieren abusar sexualmente de la mujer para "hacerle perder su virtud y su valor". Las hijas sentirán después un temor hacia todos los hombres, vivirán siempre a la defensiva de ellos, tímidas y nerviosas en su presencia, reservadas, y llegan a aborrecer el matrimonio.

Otro ejemplo, son los padres que se desligan emocionalmente de sus hijos, incapaces de reconocer que los hijos necesitan el apoyo de padres con madurez emocional, que les brinden respaldo, que les permitan saber que siempre podrán contar con ellos en cualquier circunstancia, que les comprenden. Son muchas las razones que dan origen a este alejamiento afectivo: la madre se mata trabajando como voluntaria en la Iglesia, pero no tiene tiempo para hacerle una fiesta de cumpleaños a su hijo; o siempre está demasiado cansada como para llevar a su hijo al médico. También está el caso de la madre que "suplica" a sus hijos que no le cuenten cosas desagradables porque "su salud no puede resistir las tensiones". Son padres que viven tan desgastados emocionalmente por sus propios problemas que no pueden brindar ayuda a sus hijos. Madres que se aislan emocionalmente de sus hijos para dedicarse por entero al marido y viceversa. Muchos hijos de estos padres se portan mal con la intención de conseguir la atención de sus padres; prefieren el regaño a la indiferencia. Son niños inseguros, con baja autoestima. Por ejemplo, la madre que se mata trabajando para organizar una tómbola de caridad, pero no tiene tiempo para la fiesta de cumpleaños de sus hijos, o para ayudarles a hacer la tarea. Son padres que olvidan que los niños mientras crecen y se desarrollan, necesitan saber que cuando tengan problemas, sus padres estarán incondicionalmente presentes para comprenderles y respaldarles.

Muchos padres recurren a presuntos sufrimientos morales para obtener de sus hijos sacrificios que de otra forma no serían justos. De este modo ejercen (con frecuencia en forma inconsciente), un chantaje sentimental pues presionan la sensibilidad de los niños con sufrimientos que a ellos les son ajenos, creándoles además un remordimiento que los atormenta, al llegar a creer que ellos son la causa de los problemas de sus padres. Muchos niños sensibles a los sufrimientos de los demás, elaboran mecanismos de defensa gracias a los cuales permanecen indiferentes ante ciertas angustias de sus padres. Sin embargo, sienten el chantaje, el cual es una manifestación de egoísmo de sus padres, que se puede calificar de cruel, puesto que hace sufrir a un niño indefenso. Hay padres que para evitar circunstancias enojosas, (muchas veces remotas e improbables), se celan entre sí y celan a los hijos con una cautela tan desagradable como perjudicial, que crea en los hijos una disposición al temor y la cobardía que aunque quizá sirva para protegerlos de los peligros, también los privará de la alegría de vivir.

la característica predominante del Estilo Visceral es que no existe estilo predominante de paternidad, ya que el padre cambia de estilo de manera tan frecuente e impredecible, que el hijo nunca sabe que actitud puede esperar de su padre. De esta forma, los niños viven siempre inseguros, temerosos, recelosos.

ESTILO DE PATERNIDAD SISTÉMICO, ORDENADO Y SITUACIONAL (S.O.S.):

El marco teórico de este estilo, considera que el éxito en la paternidad, no es cuestión de esforzarse más, sino de hacerlo más inteligentemente. El estilo de paternidad es la manera en que ayudamos a un hijo en su desarrollo hacia la madurez e independencia, y éste estilo no afecta tanto por la forma como el padre actúa, o quiere actuar, sino de como su es percibida por sus hijos.

El estilo de paternidad Sistémico, Ordenado y Situacional (S.O.S.) recibe su nombre por las siguientes razones: Sistémico porque toma en consideración todos los factores que intervienen como un sistema (Padres, hijos, hermanos, familia, diferentes estilos de paternidad, diferentes niveles de desarrollo de los hijos y circunstancias y situaciones). Ordenado, porque ante una situación, a un hijo con un determinado desarrollo se le puede tratar con diferentes estilos de paternidad. El tratarlo según como visceralmente se sienta el padre en ese momento es un método no ordenado (no sistemático) que desconcierta a los hijos. El estilo ordenado busca que el padre elija el estilo sobre una base racional, ordenada y sistemática. Lo situacional alude a la "instantánea" que retrata el problema ubicándolo en un momento determinado, un lugar, una circunstancia y un nivel determinado de desarrollo de los involucrados; en base a ello se determina la acción a tomar y el estilo elegido.

Se considera al estilo S.O.S. como el estilo "óptimo", ya que permite el más sano y equilibrado desarrollo del niño. Es un estilo de paternidad integrado por partes iguales de cada uno de los cuatro ejes de estilos (25 por ciento de cada uno), ubicados en nivel 1, pero sujeto a la flexibilidad que permita la adecuación a las circunstancias (el lugar, el momento, etc.), situaciones (el problema, los agravantes), y personas (padres e hijos, edad, etapa de desarrollo, personalidad, etc). Esto implica que en algunos casos se aplica un poco más o un poco menos del 25 por ciento de un eje particular, dependiendo también de circunstancias, situaciones y personas.

Este estilo requiere por parte del padre: una inteligencia igual o superior al término medio, salud psico-emocional, vocación paterna, y capacitación en cuanto al desarrollo del niño, en técnicas y estrategias educativas, técnicas de comunicación, de toma de decisiones y de manejo de conflictos, y representa un estilo global de paternidad ubicado en el nivel 1.

El éxito en la paternidad, no es cuestión de esforzarse más, sino de hacerlo más inteligentemente.

El estilo de paternidad es la manera en que ayudamos a un hijo en su desarrollo hacia la madurez e independencia. El estilo de paternidad no depende de como el padre (madre) actúa, o como quiere actuar, sino de como su paternidad es percibida por sus hijos. El estilo de paternidad Sistémico, Ordenado y Situacional (S.O.S.) recibe su nombre por las siguientes razones: Sistémico porque toma en consideración todos los factores intervinientes como un sistema (Padres, hijos, hermanos, familia, diferentes estilos de paternidad, diferentes niveles de desarrollo de los hijos y circunstancias y situaciones). Ordenado, porque ante una situación, a un hijo con un determinado desarrollo se le puede tratar con diferentes estilos de paternidad. El tratarlo según como visceralmente se sienta el padre en ese momento es un método no ordenado (no sistemático) que desconcierta a los hijos. El estilo ordenado busca que el padre elija el estilo sobre una base racional, ordenada y sistemática. Lo situacional alude a la "instantánea" que retrata el problema ubicandolo en un momento determinado, un lugar, una circunstancia y un nivel determinado de desarrollo de los involucrados; y en base a ello se determina la acción a tomar y el estilo elegido.

El padre (madre) siempre debe dejar bien claro lo que espera que haga el hijo, quien siempre debe conocer cuál es su situación en la familia y lo que se opina de su capacidad. Cuando el hijo haya adquirido madurez, se le inducirá a tomar decisiones por propia iniciativa. Pero la base de todo, es el reconocimiento de las diferencias individuales que nos lleva a tratar a cada hijo de una forma diferente y adecuada para cada uno de ellos, y al mismo hijo de una manera diferente según cada situación; es decir, paternidad "situacional". No hay nada tan injusto como tratar por igual a los que son desiguales.

El padre (madre) S.O.S. busca desarrollar tres cualidades en sí mismo y en sus hijos: Flexibilidad, Capacidad de Diagnóstico y Concenso.

FLEXIBILIDAD. Es importante que el hijo se percate de que en la familia se utiliza La paternidad S.O.S., y conozca cada uno de los estilos que se usan con los hijos de diferentes familias. Es importante que el padre (madre) domine los estilos básicos que se utilizan en el estilo de paternidad S.O.S., los cuales son cuatro. Estos cuatro estilos son diferentes combinaciones de dos actitudes básicas del padre (madre); ACTITUD RECTORA (Estructurar, controlar y supervisar) y ACTITUD DE APOYO (Elogiar, escuchar y facilitar).

La actitud rectora es una comunicación de un solo sentido, ya que se le dice a la persona lo que debe hacer, cuando, como y donde; y luego el padre (madre) controla directamente el desempeño del hijo en la tarea.

1.- DIRECTIVO. (Mucha actitud rectora y poca actitud de apoyo).

El padre (madre) imparte órdenes específicas y supervisa de cerca el cumplimiento de las labores. Predomina el comportamiento rector. El padre (madre) le dice al hijo cuál es el objetivo y qué es lo que se considera un buen comportamiento, al mismo tiempo que la ofrece un plan paso a paso sobre como hacerlo. El hijo solo se limita a ejecutar el plan.

El estilo directivo es adecuado cuando se debe tomar una decisión con rapidez y los riesgos son elevados, o cuando un hijo es inexperto; o cuando teniendo el hijo conocimientos suficientes, no se siente comprometido con los objetivos de la familia, sus prioridades, su cultura y su manera de funcionar.

2.- INSTRUCTIVO. (mucha actitud rectora y mucha de apoyo).

El padre (madre) imparte órdenes específicas, supervisa de cerca el cumplimiento de las mismas, pero además explica el porqué de sus decisiones, pide sugerencias y fomenta el progreso de sus hijos. Aquí la comunicación es bi-direccional ya que se piden sugerencias. Sin embargo, la decisión final la toma el padre (madre), quien ofrece apoyo en una medida considerable al escuchar las sugerencias, evaluarlas, y aplicarlas si son buenas. Además enseña a la gente a valorar su propio trabajo.

El hijo pierde interés cuando se le dirige con un estilo de paternidad inadecuado. Cuando los hijos empiezan a trabajar en una tarea, a menudo el dominarla les cuesta mucho más de lo que habían previsto y entonces pierden el interés. Otras veces, la falta de interés se produce cuando piensan que el esfuerzo no se compensa debidamente. El estilo de paternidad INSTRUCTIVO es el más adecuado cuando empieza a cundir el des-interés, ya que actúa con autoridad pero al mismo tiempo ofrece ayuda. Necesitan apoyo moral, y se les sigue dirigiendo activamente mientras se perfeccionan. Al mismo tiempo, se escuchan sus problemas, se les ofrecen perspectivas y se elogian sus progresos procurando que empiecen a intervenir en la toma de decisiones, lo cual es clave para que resurja el interés.

3.- DE APOYO. (Mucha actitud de Apoyo y poca rectora).

El padre (madre) facilita y apoya los esfuerzos de los hijos en órden de cumplimiento de las labores y comparte con ellos la responsabilidad por la toma de decisiones. El comportamiento de apoyo es el que predomina. Consiste en ayudar a los hijos en su esfuerzo, escuchar sus sugerencias y facilitar sus interacciones con los demás. Para darles seguridad, el Padre (madre) S.O.S. los anima y elogia; pocas veces dice como resolvería un problema específico, y más bien ayuda a los hijos en la elaboración de soluciones propias mediante preguntas que desarrollen el horizonte mental de los mismos y los anima a asumir riesgos.

4.- DELEGAR. (Poca actitud rectora y poca de apoyo).

El padre (madre) transfiere a sus hijos la responsabilidad de la toma cotidiana de decisiones y resolución de sus problemas.

El estilo DELEGATIVO es apropiado cuando el hijo es una persona competente y bien motivada y que por tanto no precisa muchas instrucciones y encuentran en sí mismos los incentivos para actuar. No necesitan mucha supervisión.

No existe un estilo óptimo de paternidad para muchas situaciones, ya que cada uno de los 4 estilos mencionados, puede ser óptimo para un tipo de problema o situación pero no para otro. De ahí la importancia de diagnosticar adecuadamente el nivel de desarrollo del hijo.

Uno de los factores a diagnosticar antes de aplicar un estilo determinado de paternidad, es la historia de desarrollo del hijo, tomando en consideración dos aspectos; la COMPETENCIA (capacidad para hacer) y el INTERES. Cuando un hijo no actúa bien a menos que se le aplique un estilo directivo permanentemente, se debe a un problema de competencia o de interés o de ambos.

LA COMPETENCIA está en función tanto de la teoría como de la práctica y se obtiene por la instrucción, el entrenamiento y la madurez neurofisiológica del desarrollo normal.

EL INTERES es la combinación de la seguridad en sí mismo y la motivación. La seguridad nos dice en que medida una persona puede ser independiente sin demasiada supervisión, mientras que la motivación es el entusiasmo que la persona aplica a lo que hace. A veces las personas pierden la motivación cuando se dan cuenta de que la actividad es más difícil de lo que creían, o porque no se les reconoce el esfuerzo.

Existen cuatro NIVELES DE DESARROLLO, que son las cuatro combinaciones de competencia e interés.

1.- NIVEL DE DESARROLLO 1. Poca competencia y mucho interés.
2.- NIVEL DE DESARROLLO 2. Regular competencia y poco interés.
3.- NIVEL DE DESARROLLO 3. Mucha competencia y Regular interés.
4.- NIVEL DE DESARROLLO 4. Mucha competencia y mucho interés.

Gente capaz de trabajar con independencia, sin supervisión. Han demostrado poseer el grado de práctica y conocimientos necesarios para alcanzar un rendimiento elevado.

Las personas situadas en niveles de desarrollo diferentes deben ser tratadas de manera diferente. Es responsabilidad de los padres (madres) el formar a sus hijos para elevar su nivel de madurez. Todos los niños que no sean sub-normales, tienen aptitudes para convertirse en personas con nivel de desarrollo 4. El encontrarse en un nivel de desarrollo inferior no tiene que significar algo negativo. Todos hemos estado en algún momento de nuestra vida en un nivel bajo de desarrollo.

La diferencia entre el nivel 3 y el 4 estriba en el interés. El hijo en el nivel 4 se siente seguro de sí mismo y encuentra en sí mismo su propia motivación. Necesita poca o ninguna supervisión. Requiere un estilo de paternidad delegativo. El hijo de nivel 3 necesita apoyo, estimulo y elogios, si el problema es de seguridad, y si es de motivación, se le debe escuchar y resolver su problema.

La diferencia entre los niveles 1 y 2 también es el interés. A ambos les falta competencia, pero el nivel 1 está motivado mientras que el 2 no lo está. El nivel 2 requiere un paternidad instructiva y el 1 directiva.

El estilo directivo es adecuado para hijos en nivel de desarrollo 1 que tienen interés pero carecen de competencia y necesitan directivas y supervisión.

El estilo Instructivo es adecuado para hijos de nivel de desarrollo 2 que poseen regular competencia pero les falta interés. Necesitan dirección y supervisión, así como apoyo, elogios y aprender a tomar decisiones.

El estilo de Apoyo es lo que necesitan los hijos de nivel de desarrollo 3 que poseen competencia pero carecen de seguridad en sí o de motivación. No necesitan que se les ordenen muchas cosas, pero conviene ayudarles a reforzar su seguridad y motivación.

Delegar es el estilo para los hijos cuando tienen competencia e interés y son capaces de trabajar por cuenta propia, y están dispuestos a hacerlo.

En toda etapa del desarrollo, los hijos están más desarrollados en ciertos aspectos y menos en otros. Para algunas tareas podrán desenvolverse solos, sin supervisión, y para otros tal vez necesiten mucho seguimiento y ayuda. El nivel de desarrollo siempre debe juzgarse teniendo presente un objetivo específico o una tarea en particular. No es posible determinar con carácter general si una persona es competente o está interesada, pues solo es observable el nivel de desarrollo aplicado a un objetivo en especial. Lo más adecuado es aplicar un estilo de paternidad delegativo para un hijo cuando éste tenga dominio en la materia particular y directivo cuando no.

El progenitor S.O.S., debe seguir 5 fases para desarrollar la competencia y el interés de sus hijos:

1.- INFORMAR AL HIJO EXACTAMENTE QUE HACER.
2.- MOSTRAR AL HIJO COMO HACERLO. Es decir, modelar el comportamiento y darle normas de rendimiento.
3.- DEJAR QUE LO INTENTEN CON SUPERVISION.
4.- OBSERVAR EL RENDIMIENTO.
5.- ELOGIAR LOS PROGRESOS. Los elogios son la clave para ayudar a las personas a recorrer los niveles de desarrollo desde 1 hasta 4.

El progenitor debe ir modificando su estilo de paternidad hacia el hijo, conforme este mejora su desarrollo y rendimiento. Debe ir proporcionando cada vez menos directivas a medida que el hijo aprende su trabajo.

El progenitor debe cuidar que si no se registra avance en el desarrollo del hijo, tendrá que volver a un estilo cada vez más directivo para redirigir a la persona hasta que observe mejoría. Hay que volver a la fase de determinación de objetivos, y debe el progenitor considerar que el error probablemente es de él, ya que algo no quedó bien comprendido por el hijo. Debe

tener la capacidad de admitir que se ha equivocado, para estar en condiciones favorables para redigir al hijo.

Los regaños se reservan para los hijos con niveles de desarrollo 3 y 4 (y pocas veces para el nivel 2), ya que no son un instrumento de formación, pues no proporcionan información o conocimiento alguno sino una manera de tratar los problemas de motivación o de actitud; para llamar al orden a quienes venían rindiendo bien hasta que se deterioró su actitud hacia las tareas asignadas. Una reprimenda a un hijo de nivel 1 por lo general le hace perder la motivación y el interés de esforzarse. El progenitor utilizará las reprimendas solo con hijos competentes que hayan perdido interés hacia su labor. Sin embargo, es importante que el progenitor se asegure primero de estar bien informado de los hechos y buscar si hay circunstancias atenuantes.

Cuando la tarea es más complicada de lo previsto, el apoyo, estímulo y directrices serían más adecuados que una reprimenda. Lo adecuado será pasar de una estilo delegacional a uno de apoyo, y si no se obtienen resultados a uno de instrucción antes de proceder al directivo. Una vez resuelto el problema se pasa nuevamente al siguiente estilo superior de paternidad, hasta la delegación.

Es importante que todas las personas en la familia sepan que y como ocurren las circunstancias de paternidad. La paternidad S.O.S. no es algo que el progenitor hace a sus hijos, sino algo que HACE CON SUS HIJOS; es decir, de común acuerdo con ellos. Cuando el hijo alcanza la adolescencia se recomienda seguir los siguientes pasos:

1.- FIJACION DE OBJETIVOS. Cada uno por su parte, el hijo y el progenitor fijarán 5 objetivos, luego se definirán los criterios de evaluación en relación con cada uno de los objetivos, áreas de responsabilidad fecha de evaluación. Los objetivos deben ser MEDIBLES, ESPECIFICOS (Concretos), TRAZABLES (que se puedan medir con frecuencia y precisión en un registro), ALCANZABLES (razonables), y SENSATOS (dirigidos a una actividad que realmente repercuta en el rendimiento global). Si hay desacuerdo en cuanto a los objetivos después de varias conversaciones, el progenitor es quien decide.

2.- ANALISIS DEL NIVEL DE DESARROLLO DEL HIJO. Cada uno por separado, el hijo y el progenitor, harán un análisis para determinar el nivel de desarrollo del hijo, para cada uno de los objetivos convenidos, a fin de determinar el tipo de paternidad que el progenitor debe aplicar para cada situación, con objeto de lograr el éxito. Para ponerse de acuerdo, primero el hijo expondrá su punto de vista. Luego el progenitor le dirá lo que entendió, para asegurarse de que coinciden en conceptos. Luego se comparan las semejanzas y diferencias de criterios y se logra el concenso. De no lograrse este concenso pronto, el progenitor falla en favor del hijo. Es decir que si el hijo considera estar en un nivel de desarrollo 3 o 4 para una tarea determinada, se hará según su criterio, para darle la oportunidad de demostrar que tiene razón y contando para ello con el apoyo del progenitor.

3.- SEGUIMIENTO Y APOYO DIARIOS. Implica poner atención a los hijos cuya supervisión ejerce el progenitor. Una vez que los hijos conocen sus objetivos, el progenitor debe enseñarle como alcanzarlos de manera que cuando se evalúe el rendimiento, el resultado sea

sobresaliente. El progenitor debe siempre poner a sus hijos en posición de "ganadores". El estilo de paternidad siempre debe considerarse provisional, para irlo cambiando conforme el hijo se vaya desarrollando.

Si se acordó para un objetivo particular un estilo delegacional, el responsable de las comunicaciones será el hijo. El deberá tomar la iniciativa de solicitar lo que necesite. La única regla es que lo haga de inmediato; sin demoras.

Si se acordó un estilo de apoyo, ambos deberán acordar la manera de RECONOCER Y ELOGIAR los progresos que se vayan haciendo, y el progenitor deberá escuchar eficazmente y apoyar las iniciativas del hijo.

Si se acordó un estilo instructivo, la iniciativa será del progenitor, para programar reuniones periódicas y trabajar sobre el objetivo. Si el estilo fue directivo, se hará lo mismo, pero con mayor periodicidad.

El progenitor deberá llevar un registro del desempeño del hijo, así como de sus progresos, de los cambios de estilo de paternidad que ha aplicado para ese hijo en particular.

3.- EVALUACION DEL DESEMPEÑO.

La mayoría de las personas piensan que cuando el progenitor utiliza el estilo de paternidad directivo, probablemente opina que sus hijos son perezosos, indignos de confianza e irresponsables, por lo que necesitan estrecha supervisión, y viceversa.

todas las personas tienen potencialidades para convertirse en grandes . Lo que varía es el comportamiento del progenitor, en función de las necesidades de dirección y estímulo que tengan sus hijos. Cuando el progenitor aplica el estilo directivo, no es porque opine que la persona no vale; muy al contrario, porque cree que tiene mucho potencial para desarrollar en autonomía y automotivación, pero que carece de experiencia y algunas veces para ciertas situaciones necesita dichas directrices para desarrollar plenamente sus potencialidades, y esta presunción positiva a favor de las personas se expresa a través de cualquiera de los cuatro estilos de paternidad implícitos en el estilo de paternidad S.O.S..

La PATERNIDAD puede ser adquirida de manera formal (por el hecho de tener hijos, propios o no, bajo su tutela) o informal (por actividad profesional como maestros, terapeutas, etc.).

Los comportamientos específicos que caracterizan a los padres de éxito (inteligencia, dominio, seguridad en sí mismo, dinamismo, conocimientos, consideración hacia los demás), pueden ser enseñados y aprendidos.

EPÍLOGO

La mayoría de los Estilos de Paternidad utilizados en la actualidad por los padres, forman parte de una cadena de transmisión, cuyos eslabones se anclan en el pasado generacional de los progenitores, y se proyectan hacia el futuro por mecanismos de la herencia cultural.

el estilo de paternidad consiste en la forma como se manejan deliberada o aleatoriamente las "bases de la autoridad" para influir en el desarrollo formativo de los hijos. La forma particular como se manejan las bases de la autoridad dependen de tres factores: la salud mental, la cultura y la estructura familiar. La forma como el hijo reaccione al estilo de paternidad depende de la "asignación de autoridad" del niño hacia su progenitor.

Todos los niños pasan por un "período crítico" o "impronta" en que perciben a sus padres como una especie de dioses. De acuerdo con el Dr. Thomas Gordon, desde la perspectiva del niño, el padre casi siempre tiene un "tamaño psicológico" mayor que él. Esto sucede no solo por la impronta, sino porque los niños ven a sus padres como más fuertes y grandes que ellos, y como más conocedores y competentes. Incluso los niños atribuyen a sus padres características y capacidades que son idealizadas y no realistas[33]. A este período yo le he llamado impronta de "asignación de autoridad", ya que cuando el padre asume ese "tamaño psicológico" que le es asignado por el hijo, adquiere una fuente importante de autoridad paterna sobre el niño, en la cual fundamenta su estilo de paternidad.

La autoridad denota la capacidad de una persona para influir en la conducta de otra, la cual tiene cierta dependencia de la primera, de modo que ésta última realice algo que de otra forma quizá no haría. La Asignación de Autoridad como un mecanismo de impronta, descansa en los siguientes pilares:

1.- LA OPORTUNIDAD que se obtiene por el simple hecho de encontrarse en el lugar adecuado en el momento oportuno; es decir por el hecho de ocupar el papel de padre o madre en el momento en que el niño así lo necesita.

2.- LA EDUCACION, que permite un rol de experto por los conocimientos y las técnicas educativas de cada uno de los padres, y la forma como esto se combina en la estructura familiar.

3.- LA POSICION JERARQUICA en la estructura familiar; es decir, si es figura monoparental, caso contrario, como se distribuyen los roles de la paternidad entre la pareja. Incluye el acuerdo o desacuerdo entre los padres acerca del estilo de paternidad.

La forma en que se manejan las bases de la autoridad dependen de los siguientes tres factores: La salud mental, la cultura y la estructura familiar.

1.- LA SALUD MENTAL Incluye dos aspectos:

---

[33] Gordon Thomas Dr., Padres Eficaz y Técnicamente preparados, Ed. Diana, México, 1979.

A.- COEFICIENTE INTELECTUAL libre de DEFICIENCIA MENTAL. Un bajo coeficiente intelectual puede ser factor predisponente para trastorno por déficit de atención con hiperactividad[34], entre otros.

B.- PERFIL DE LA PERSONALIDAD (libre de patologías). Los trastornos psico-emocionales de los padres pueden dar origen a estilos inadecuados de paternidad, maltrato, abandono o descuido de los hijos, e incluso abuso sexual. Trastornos tales como: Histeria, Hipocondriasis, Trastorno esquizotípico, trastorno paranoide, Depresión, Neurosis de ansiedad, Trastorno antisocial de la personalidad, hipomanía, Adicciones a sustancias psico-activas, incluyendo alcoholismo. El Dr. Paul K. Mooring, plantea la posiblidad de que las personas que piensan ser padres, sean obligados a someterse a un examen para determinar su capacidad de criar adecuadamente a los niños[35].

2.- LA CULTURA.

2.A. LA CULTURA. Kluckholn C.,[36], A.Wallace[37] y Whiting y Whiting[38] han estudiado las repercusiones de la cultura en la personalidad. El contacto entre el niño y quien cuida de él, estimula la formación de relaciones cariñosas y afectivas. Ya en la década de los años 70 se comprendió que un factor que influye en los estilos inadecuados de paternidad, es la des-información o la mala-información que tienen los padres acerca del desarrollo del niño y la forma de optimizar dicho desarrollo.

3.- LA ESTRUCTURA FAMILIAR.

Se caracteriza por la forma en que se combinan la salud mental individual de los padres y la cultura individual de los mismos. La estructura familiar influye en el estilo de paternidad que cada padre utiliza, la discrepancia entre ambos al respecto, y esto a su vez, repercute en la estructura familiar.

LA SALUD MENTAL FAMILIAR. La estructura de la familia se considera un factor en las causales del maltrato al menor. Los signos a observar son las familias mono-parentales, Conflictos conyugales, número de integrantes de la familia, número de hermanos varones, madre-sumisa y oprimida, la vida familiar es desordenada, inestable, desorganizada, con desavenencia conyugal, penuria económica, enfermedades, conductas antisociales, ausencia de cuidados, alimentos deficientes o mal preparados, habitaciones inmundas, desempleo o sub-empleo, embarazos no deseados, expulsiones de la escuela y desintegración familiar, etc.

---

34 Américan Psychiatric Association, Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III-R), Masson, Barcelona, 1988.
35 Mooring Paul K., Niños Maltratados, M.D. en español, Vol. XIV, Num. 1, Enero de 1976.
36 Kluckholn C., Culture and Behavior, en Manual de Psicología Social, Vol. 2, Addison-Wesley, Cambridge, 1954.
37 Wallace A.F.C., Cultura y Personalidad, Random House, Nueva York, 1961.
38 Whiting B.B. y Whiting J.W.M., Niños de seis culturas; an analisis psicocultural, Harvard University Press, Cambridge, 1975.

LA CULTURA FAMILIAR. En todo hogar hay formas correctas e incorrectas de realizar las cosas. Un atributo común de los niños a quienes se considera "buenos hijos" es saber "como se hacen las cosas aquí", es decir, conocen la cultura de su hogar. La cultura afecta a las actitudes de un hijo y a su comportamiento. La cultura familiar designa un sistema de significado común entre los miembros que distingue a una familia de otra. Es un conjunto de características fundamentales que aprecia la familia. Los papeles de padre y madre son el resultado de relaciones matrimoniales específicas. Los individuos aportan al matrimonio sus ideas sobre estos papeles y con una interpretación de lo que la sociedad espera de ellos como padres o madres. Al vivir juntos, engendrar y criar a sus hijos, las parejas van dando un contenido concreto a sus funciones de padre o madre. La cultura familiar comprende la experiencias sobre crianza de niños, recibidas por cada uno de los padres en su propia casa paterna, el nivel de estudios, la preparación específica que tengan acerca del desarrollo infantil, y las técnicas psicopedagógicas y de estilo de paternidad. Comprende también, la forma como se establece la dinámica familiar en función a la cultura individual.

La familia puede clasificarse como:

Familia Integrada funcional (completos y organizados)

Familia Integrada y Disfuncional (completos y desorganizados)
Ejemplo: Familia Acordeón.

Familia Desintegrada y Funcional (incompletos y organizados)

Familia Desintegrada y Disfuncional (incompletos y desorganizados)

LAS BASES DE LA AUTORIDAD
Las bases de la autoridad son los medios de que los padres se valen para ejercer su autoridad, y cuya manipulación da lugar al estilo de paternidad:

a) BASE FISICA. (continuo presencia-ausencia).

b) BASE ECONOMICA. (premio-castigo, chantaje)
En muchas familias el progenitor que controla la mayor parte de los recursos, que pueden ser dinero, propiedades, educación o bienes materiales, es quien ostenta la autoridad. Sin embargo, en otras familias, el progenitor más educado (base axiológica) puede compartir la autoridad con su esposa. El control de los recursos materiales no es el único criterio de detentación de autoridad en la familia, y se debe ponderar con la combinación de las otras bases de la autoridad.

Desempeño-premio. Grado en que la distribución de premios y gratificaciones se basan en criterios relativos al desempeño.

c) BASE AXIOLOGICA. Incluye:

NORMAS Y VALORES. El grado de normas y reglas así como la cantidad de supervisión directa que se utiliza para vigilar y controlar el comportamiento del hijo. Identidad. Grado en que los miembros se identifican con la familia.

DOMINANCIA-SUMISION, en relación a la autonomía individual. Se refiere al grado de responsabilidad, independencia y oportunidades para ejercer la iniciativa que las personas tienen.

TECNICAS DE COMUNICACION.

ESTRATEGIA DE TOMA DE DECISIONES, que incluye el grado de tolerancia al riesgo, medida en que se alienta al hijo para que sea asertivo, innovador y corra riesgos. En algunas familias una sola persona hace o aprueba en último término todas las decisiones (sistema autoritario individual en familias mono-parentales, donde un adulto abdica a su función en la relación dominancia-sumisión). En otras, los adultos toman las decisiones o tienen el derecho de aprobar o rechazar todas las decisiones que se toman (sistema autoritario de pareja). En otras familias, todos los miembros tienen capacidad de exponer sus puntos de vista en el proceso de toma de decisiones (Sistema democrático). En éste último la toma de decisiones es más lenta. Cada miembro de la familia (incluyendo a los niños) tiene acceso a los recursos de la familia y a su control.

MANEJO DE CONFLICTOS. Incluye el nivel de tolerancia al conflicto presente en las relaciones entre miembros de la familia, asi como el deseo de ser franco ante las diferencias. En un estudio realizado se encontró un monto muy frecuente de desacuerdo entre padres y madres, sobre la manera en que se debía educar a los niños y los métodos que se debían emplear[39]. Con frecuencia los padres descubren que los conflictos que tienen entre sí por su diversa escala de valores, salen a luz en el momento en que intentan tomar decisiones sobre la manera como deben tratar a sus hijos.

RESISTENCIA AL CAMBIO (Subjetividad-Racionalidad)

d) BASE AFECTIVA. (Afectividad, chantaje, culpa, temor, compensación).
Los padres que tienen EMPATIA, tienen la habilidad de percatarse de la necesidad de aliento, bondad y comprensión que tienen sus hijos en un momento determinado, y determina el deseo de ayudarles.

La EXPRESIVIDAD impulsa a los padres a responder a las necesidades de sus hijos, comunicándoles expresiones de encomio, aceptación o aprobación, tanto verbal como no verbal (caricias, besos, juego). Una persona expresiva es amigable, considerada, abierta, franca y afectuosa; que se expresa con animación y espontaneidad. Implica disponibilidad al diálogo, accesibilidad.

DIMENSIONES DE LAS BASES DE LA AUTORIDAD

---

39 V. Gecas, The socialization and child care roles, in F.I. Nye, Role structure and analysis of the family, Sage Publications, Beverli Hills, Cal.,1976.

Las Bases de la autoridad se pueden manejar en 4 grandes dimensiones: exceso, equilibrio, defecto y Nulo. Cada una de esas dimensiones da lugar a las "Formas de Paternidad", las cuales luego se combinan para dar lugar a los Estilos de Paternidad.

BASES Y DIMENSIONES	FORMAS DE PATERNIDAD
BASE FISICA:	
Exceso	persecutor
Equilibrio	Equilibrado
Defecto	Indolente
Nulo	Abandonador
BASE ECONOMICA:	
Exceso	Consentidor
Equilibrio	satisfactor
Defecto	indiferente
Nulo	negador
BASE AXIOLOGICA:	
Exceso	Autoritario
Equilibrio	Democrático
Defecto	Demagogo
Nulo	Déspota
BASE AFECTIVA:	
Exceso	Hostigante
Equilibrio	Afectuoso
Defecto	Apático
Nulo	Deprivador

TEST PARA DETECCIÓN DE ESTILO DE PATERNIDAD

El test “Perfil Multifásico de la Personalidad Minesota” (MMPI) fue publicado por primera vez en 1940, y ha sido modificado varias veces hasta llegar a convertirse en lo que el Programa de Publicaciones de Material Didáctico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) llama "una de las mejores técnicas de inventario en la evaluación de la personalidad, manejándose inclusive en forma automatizada"[40].

Esta prueba, dicen Ofelia Rivera y colaboradores:

[40] RIVERA Jimenez Ofelia et. al., Taller sobre el manejo y la interpretación del inventario multifásico de la personalidad de Minesota (MMPI), pp. 1,2.

> "permite una valoración cualitativa y psicodinámico...se le puede considerar una técnica de inventario con excelentes bases psicométricas y una técnica, hasta cierto punto, bastante proyectiva (por lo que) ha llegado a ser uno de los instrumentos más utilizados para la evaluación de la personalidad, no sólo en el campo de la psicología clínica, sino en alguna otras áreas como la psicología laboral o la educativa"[41].

La Editorial El Manual Moderno, responsable de editar el MMPI, afirma que el MMPI es:

> "sin duda uno de los instrumentos psicométricos más conocidos. El MMPI no sólo es el inventario de personalidad más empleado, sino que ha propiciado una gran cantidad de investigaciones. Hasta el momento se han publicado cerca de 2000 informes de investigaciones que ilustran el interés que despierta este inventario y su utilidad dentro de la psicología clínica"[42].

Por otro lado, la Editorial El Manual Moderno menciona que:

> "Conviene utilizar una serie de escalas denominadas `especiales` ya que se han venido investigando y considerando como importantes en la interpretación del MMPI. Estas escalas se lograron por medio de varias combinaciones de las...frases analizadas técnicamente por medio de análisis factorial o procedimientos intuitivos. En el último volumen de Dahlstrom Welsh y Dahsltrom...se observan más de 450 escalas".

Una de las escalas especiales, desarrollada mediante una combinación especial de las mismas respuestas que el examinado dio a las frases de la prueba MMPI, nos permitió determinar el Perfil de Estilo de Paternidad de las personas evaluadas con el MMPI. La escala fue probada en una población escolar, con los padres de los niños inscritos en una escuela de Educación especial. Para la medición de confiabilidad se realizó una elaboración estadística de los datos cuantificables y posteriormente se hizo un análisis reflexivo tanto de los datos cuantitativos como de los cualitativos y con base en ello se procedió a la interpretación de los resultados. Posteriormente se hizo una devolución de los resultados a los padres, a fin de obtener de ellos la retroalimentación que nos permitiera determinar, en la medida de lo posible, lo acertado del diagnóstico. Los resultados validaron la escala.

Con base en la escala de "estilo de paternidad" de la prueba MMPI, consideramos que disponemos de los elementos suficientes para elaborar una propuesta de diagnóstico de los estilos de paternidad de los padres acorde a lo planteado en esta obra.

---

[41] RIVERA Jimenez Ofelia et. al. Op. Cit., pp. 2, 4.
[42] HATHAWAY S.R. y McKinley J.C., Inventario Multifásico de la Personalidad MMPI.